



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Molinelli, Roxana Jésica

Þý Manteros del Once : prácticas reproducción socio-laboral en un espacio-mercado extralegal, migrante y heterogéneo



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

ÞýMolinelli, R. J. (2017). *Manteros del Once: prácticas de reproducción socio-laboral en un espacio-mercado extralegal, migrante y heterogéneo*. (Trabajo final integrador). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2068>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

“Manteros” del Once: pr3cticas de reproducci3n socio- laboral en un espacio-mercado extralegal, migrante y heterog3neo

Trabajo final integrador

Roxana J3sica Molinelli

roxanamolinelli@gmail.com

Resumen

El presente trabajo se propone caracterizar una forma de marginalidad socio-laboral sobre la base de un estudio de caso de car3cter exploratorio cualitativo acerca de las pr3cticas de auto-empleo informal urbano dentro del sistema de ferias en espacios p3blicos que se desplegó con un crecimiento exponencial en la 3ltima d3cada, en la Ciudad de Buenos Aires. Particularmente se centrará en la denominada feria del Once, la cual estuvo situada en los alrededores de la estaci3n ferroviaria Once de Septiembre en el barrio Balvanera de la Capital Federal argentina hasta el 10 de enero del presente a3o. La misma fue desalojada tras un operativo policial bajo la orden la fiscal3a de la Ciudad con el apoyo del Ministerio de Ambiente y Espacio P3blico, momento para el cual el trabajo de campo en el que se basa este documento ya hab3a finalizado. En un trabajo anterior, se han diferenciado tres sectores entre los “manteros”, en funci3n de las caracter3sticas que la actividad adquir3a en la extensi3n de la feria: jefes/patrones due3os de puestos; empleados cuasi-asalariados bajo relaci3n de dependencia; y “manteros” independientes (Salvia; De Angelis, 2015) que en su mayor3a hab3an arribado a dicho entramado comercial con posterioridad a la crisis del a3o 2001. El presente informe final se enfocará en el 3ltimo grupo. De esta forma, pretendemos identificar las pr3cticas socio-laborales presentes en este sector de cuentapropistas –mayor3a en la poblaci3n de la feria- prestando particular atenci3n a lo que refiere a sus trayectorias socio-ocupacionales, la actividades que emprenden en su hacer cotidiano, la relaci3n entre pares, la relaci3n con alguna instancia de contenci3n y regulaci3n formal, las representaciones sobre s3 mismos y la actividad que realizan.

El TFI se presenta bajo la modalidad de *Informe de Trabajo Campo* seg3n lo establece el Inciso “d” - Art. 2 del Reglamento de Trabajo Final Integrador Especializaci3n UNQ Res 566/13. El mismo se sustenta en la investigaci3n colectiva “Ferias Extralegales en Espacios P3blicos de la Ciudad Aut3noma de Buenos Aires. Un sistema complejo de lealtades, oportunismo y explotaci3n amparado por un Estado en las Sombras” (Salvia y De Angelis, 2015), y en un trabajo de campo individual iniciado en septiembre de 2015, ambos subscriptos en el marco del proyecto UBACyT “*Heterogeneidad estructural, desigualdad distributiva y nuevas marginalidades sociales*.”

Reproducción de un modelo socio-económico concentrado y excedentario en fuerza de trabajo (1974-2014), programación científica 2014-2017". El análisis se basa en las entrevistas en profundidad y en los registros observacionales participantes y no participantes realizados en las distintas etapas de aproximación al territorio.¹

La hipótesis que se pone en juego plantea a este grupo de trabajadores/as como un actor heterogéneo que puede exhibir al interior de sí mismo diferentes estrategias de subsistencia y acumulación, modos de llevar adelante la actividad y representaciones sobre la misma en función centralmente de las trayectorias socio-ocupacionales de sus exponentes, de su nacionalidad de origen y espacios de sociabilidad correspondientes a las tramas "internas y externas" en las cuales se inscribe su quehacer diario. A su vez, se considera que estas dimensiones se expresarán en distintas representaciones sobre sí mismos y la actividad que realizan.

Por otro lado, resulta importante destacar que este TIF se propone, en tanto informe de trabajo de campo, como un avance de investigación, por lo cual sus resultados lejos estarán de expresar conclusiones acabadas respecto a la problemática de estudio. En este sentido, estas primeras respuestas son vistas como un progreso, como una apertura, que habilitará el desarrollo de ulteriores trabajos y preguntas. El TFI fue organizado en diez apartados. En el primero realizamos un resumido estado de la cuestión, presentando sucintamente el contexto socio-histórico de emergencia de este fenómeno y realizando un brevísimo repaso por los principales enfoques que, para nuestro interés de pesquisa y a nivel local sobre todo, se aproximan a la problemática. En el segundo, describimos la estrategia general de abordaje de nuestro estudio. En el tercero esclarecemos brevemente algunos conceptos nodales desde los cuales pensar la problemática. En el cuarto, nos adentramos en la caracterización de la población de estudio comenzando a hallar algunas pistas analíticas para su entendimiento. Y por último, delineamos algunas conclusiones e interrogantes generales.

¹ Cabe destacar que el presente informe surge de un trabajo grupal, en equipo, y no hubiera sido posible sin ese marco de emergencia y primera etapa colectiva donde nos nutrimos de debates, intercambios y diferentes aproximaciones al fenómeno en cuestión. Por ello merecen un especial agradecimiento los y las investigadores/as y estudiantes que participaron en dicho proceso: Antonella Colman Alet, Daniel Sosnik, Ignacio Rullansky, Juan Francisco Castillo Marín, Mariana Zito, Ruben Lyall y en particular Diego Luxardo, *partener* durante todo el trabajo de campo con quien hemos compartido innumerables diálogos. También queremos expresar un sentido gracias a la coordinadora Mg. Ma. Rosa Ciccari y a los responsables del estudio: Dr. Carlos De Angelis y Dr. Agustín Salvia, co-director de hecho del presente TIF quien ha acompañado el proceso desde los primeros bosquejos de proyecto, actuando como motivador constante y sin el cual no habría sido posible siquiera pensar el objeto de estudio. Por último, la intervención del Dr. Ramiro Segura, con su vasta formación antropológica, etnográfica y académica, cumplió un rol no sólo necesario sino enriquecedor y central en cuanto a aportes teóricos, metodológicos así como formales, que hoy posibilitan la presentación de este informe.



Especialización en Ciencias Sociales y Humanidades

Mención en Sociología

Cohorte 2014 -2016

Trabajo Final Integrador

“Manteros” del Once: prácticas de reproducción socio- laboral en un espacio-mercado extralegal, migrante y heterogéneo.¹

Director: Dr. Ramiro Segura

Estudiante: Lic. Roxana Jérica Molinelli

D.N.I.: 30.629.574

25 de Octubre de 2017

¹ El presente trabajo se inscribe en investigaciones desarrolladas en el Programa de Cambio Estructural y Desigualdad Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, particularmente en el proyecto UBACyT 20020130100537BA (Programación Científica 2014-2017) "Heterogeneidad estructural, desigualdad distributiva y nuevas marginalidades sociales. Reproducción de un modelo socio-económico concentrado y excedentario en fuerza de trabajo (1974-2014)", dirigidos por el Dr. Agustín Salvia.

Índice

1. Contexto que da origen al proyecto y su relevancia en relación con el mismo.....	2
2. Objetivos del Trabajo	6
3. Marco conceptual inicial.....	8
4. Enfoque y desarrollo metodológico.....	11
5. Extralegal, urbana, migrante, diversa: la feria de Once en una primera caracterización.....	16
6. Trayectorias que se cruzan en el espacio-mercado.....	19
7. <i>“No quiero ser ladrón... no hay persona dueña de la calle”</i> . Sociabilidades “internas”: formas de ingreso, organización y disputas por el espacio	22
8. <i>Ser peruano, ser africano</i> : construcción de las diferencias y disputas.....	28
9. <i>“O sea, yo voy pregunto y me van a decir “arreglá con La Brigada”</i> . Algunas formas de la Sociabilidad “externa” de la Feria.....	30
10. Reflexiones finales.....	34
11. Bibliografía.....	36
12. Páginas Web consultadas.....	38
13. Anexos.....	40
13. a. Entrevistas.....	41
13.b. Informe de Observaciones.....	158

1. Contexto que da origen al proyecto y su relevancia en relación con el mismo

Las transformaciones políticas, económicas e institucionales de largo plazo en la Argentina, como en otros países de la región -advenidas tras la caída de las políticas centralizadas por los Estados Benefactores keynesianos- ha redundado en una estructura social heterogénea, particularmente en el despliegue de “micro estrategias de subsistencia” que exhibirían inserciones socio-laborales cada vez más segmentadas (Salvia, 2007). Es posible señalar la correspondencia entre la reproducción exponencial de trabajadore/as en la calle y la crisis que culminó con el modelo de convertibilidad (2001-2002), resultando en el incremento progresivo y continuo de un sector informal-marginal frente a los empleos protegidos y de calidad (Salvia, 2005). Ocurre así un cambio cualitativo en los diversos modos de subsistencia y forma de vida puestos en práctica por amplios sectores de la población (Chávez Molina, Comas, Alonso, 2005). A su vez, el cambio heterodoxo experimentado por la política socioeconómica durante la última década no habría transformado de manera orgánica este escenario, en el contexto de un modelo subordinado de heterogeneidad estructural (Salvia, 2015). Tampoco el actual contexto político y socio-económico parece dar muestra de cambios en esa línea.

En este sentido, los denominados “manteros” en espacios públicos serían exponentes de ese sector informal de baja productividad, ingresos y capacidades técnico-educativas. Actores que desarrollan su actividad bajo una forma de autoempleo refugio inserto en una trama de marginalidad social.

Las transformaciones del mundo del trabajo y el empleo multiplicaron la cantidad de cartoneros/as, artesanos/as, cuida coches, artistas, floristas, etc. -en su mayoría autoempleados o familiares sin salario. Todos estos roles laborales se caracterizan por desarrollarse primordialmente en espacios públicos, sitios que se nos aparecen como de esparcimiento, de paseo, de tránsito, de paso, se transforman en lugares de trabajo². Particularmente los circuitos comerciales que se disponen como ferias, se definen por concentrar actividades de bajo capital, por la facilidad de acceso y egreso de las ocupaciones que allí se desempeñan, por desarrollarse predominantemente en puestos fijos o semi-fijos y por la centralidad que adquiere la fuerza de trabajo (en desmedro de maquinarias o tecnología) (Busso y Gorban, 2003; Busso, 2010). Así la feria se presenta como un espacio-mercado tangible, situado principalmente en la vía pública, configurado por las diversas

² No obstante, cabe señalar que existe una larguísima tradición de uso de los espacios públicos como lugar de trabajo en América Latina y el mundo (Busso, 2011), la cual se ha manifestado de diferentes formas laborales, comerciales y organizativas, según los distintos períodos histórico-sociales.

prácticas y sentidos de hombres y mujeres que sostienen la continuidad de intercambios de compra-venta a través del tiempo. (Chávez Molina; Comas; Alonso, 2005).

Otro rasgo que diversas investigaciones disponibles han desatacado es que se trata de un “espacio migrante” en un doble sentido: por su composición³, actualmente sus miembros provienen mayormente de Perú y Bolivia siguiéndoles en cantidad los senegaleses y los migrantes de otros países de África como Nigeria, Camerún, Ghana, Costa de Marfil y Gambia; y por el circuito que siguen sus mercancías, las cuales en su mayoría son parte de entramados de comercialización transnacionales a nivel regional así como también arriban desde distintos lugares del planeta (Gago, 2012; 2014).

En cuanto a las características de dicho componente migratorio, la inmigración peruana arriba a la Ciudad de Buenos Aires y al Conurbano Bonaerense de forma significativa en los años noventa, y la migración africana que comienza también en esa década, principalmente con personas provenientes de Senegal, se incrementa exponencialmente en los últimos 5 años con procedencia de países como Nigeria, Camerún, Ghana, Costa de Marfil y Gambia.

Respecto a los migrantes peruanos, las grandes dificultades económicas y sociopolíticas emergentes de los programas neoliberales que se expresaban en críticas situaciones laborales y condiciones de vida en Perú sumado a la posibilidad de “ganar en dólares” y enviar remesas a su país de origen, hacían del mercado de trabajo argentino un ámbito con altas ventajas comparativas. Datos provenientes del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, afirman que más de 1,7 millones de peruanos en el exterior para el año 2003. En ese mismo año, la colonia de peruanos en Argentina era la segunda en importancia, luego de la de Estados Unidos (Rosas, 2008). Según el Censo Nacional 2010, las nacionalidades que crecieron en mayor medida durante el decenio 2000-2010 son la peruana, paraguaya y boliviana, mostrando la primera una variación intercensal del 78,5% (OIT, 2015). Cabe acotar que la fuerte crisis económica y político-institucional de 2001-2002 en la Argentina, no implicó un regreso masivo de migrantes a sus países de origen. Uno de los motivos principales reside en que la situación laboral en los mismos no estaba mucho mejor, y los migrantes evaluaban escasas las posibilidades de reinserirse satisfactoriamente (Rosas, 2008). Tampoco

³ Existen dificultades de establecer con precisión el número de migrantes que conforman este tipo de Ferias, ya que no se ha contado con un relevamiento oficial que permitiera conocerlo con precisión. Si bien las estadísticas citadas en el presente apartado se refieren a ciertos grupos nacionales, no se aportan datos de los mismos en su participación en las ferias, sino en la migración en Argentina en general. No obstante, consideramos relevante traerlas a colación como un marco que nos permita visualizar dicha problemática en el país a nivel cuantitativo en las últimas décadas.

devaluaciones de la moneda posteriores han evidenciado un regreso masivo a los países de origen. Entre los motivos pueden encontrarse la alta proporción de migrantes sudamericanos regularizados, alrededor del 85,8% cuenta con documentación expedida por la Argentina, y una matriz de integración social importante que se evidencia en la significativa conformación de hogares exogámicos (OIT, 2015).

En cuanto a los migrantes africanos, según el Censo 2010 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 167 de ellos nacieron en Egipto (23,13%), 123 en Marruecos (17,04%), 62 en Sudáfrica (8,59%) y 44 en Senegal (6,09%), luego se ubican los argelinos (42), libios (28), tunecinos (25), congoleños (22), sierraleoneses (20) y nigerianos (19) (Maffia, 2010). Si bien no se cuenta con datos oficiales que grafiquen su presencia cada vez más importante en la Ciudad de Buenos Aires, según representantes de organizaciones de comunidades africanas para 2016 se estimaba que vivían unos 2.000 senegaleses en la Ciudad de Buenos Aires y que los africanos en el país eran alrededor de 10.000 ⁴. Entre las causas principales de su arribo a la Argentina se hallan problemas socio-económicos, conflictos políticos y bélicos y las restricciones migratorias en Europa.

En esta línea, otro aspecto característico de estos mercados que no se encuentran autorizados a instalarse en la vía pública, es que las actividades que comprenden se sostienen como negocio masivo debido al carácter “no formal” o “extralegal” de las mismas, así como gracias a la existencia de redes familiares, vecinales, empresariales y/o comunitarias que de manera relativamente autogestionaria se apoyan en relaciones sociales de servidumbre, sometimiento y/o explotación sobre los/as trabajadores/as que sirven a su funcionamiento. Sobre estos circuitos se asocian mecanismos paraestatales que, bajo la forma de “políticas en las sombras”, también hacen viable su existencia, reproducción y expansión sobre el espacio público (Salvia, De Angelis, 2015). Se generan así modos de integración propios, alternativos, por parte de este sector microinformal de baja productividad e ingresos. Estos mercados, en tanto zonas normativas emergentes, ofrecen posibilidades futuras que el mundo formal ya no puede o quiere producir. Ocurre de esta forma una *integración negativa* en el sentido que expulsa alentando formas extraestatales de integración (Dewey, 2015).

Tomando estos procesos como objeto de análisis, el informe de investigación “Ferias Extralegales en Espacios Públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Un sistema complejo de lealtades, oportunismo y explotación amparado por un Estado en las Sombras”

⁴ En relación a dicha información puede verse entre otros artículos:

http://www.larazon.com.ar/actualidad/sueno-africanocada-vez-llegan-quedan_0_777600025.html

<http://www.lanacion.com.ar/1865083-nuevos-migrantes-los-africanos-que-buscan-el-sueno-argentino>

(Salvia y De Angelis, 2015) buscó abordar circuitos comerciales poco explorados: las ferias extralegales a cielo abierto en la Ciudad de Buenos Aires, centrándose en los Barrios de Floresta sobre la Av. Avellaneda; Flores, sobre la Av. Rivadavia; Balvanera (Once) y Liniers, en las inmediaciones de las estaciones de trenes. Desde el enfoque de un estudio de caso comparativo se tomaron estos espacios feriales, buscando identificar de forma integrada tanto sus lógicas de funcionamiento como las trayectorias laborales de sus miembros. El presente informe surge de dicha experiencia con la premisa de continuar y profundizar el trabajo iniciado, centrándose en el circuito de compra-venta de bienes en la vía pública próximo a la estación ferroviaria Once de Septiembre.

En este sentido, antes de avanzar con los resultados de la investigación, es ineludible hacer una referencia a la política de erradicación de la “venta ilegal” en la vía pública que ha ejecutado de forma sistemática a partir de 2016 el gobierno entrante de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, mediante la cual ha dirigido el desmantelamiento de la feria ubicada en la Avenida Avellaneda, en el barrio de Flores, y de los puestos sobre la Avenida Rivadavia, en el Barrio de Caballito, y finalmente en Balvanera, proponiendo como alternativa de empleo la continuidad de la venta en predios cerrados, para una cantidad determinada de vendedores y para un tipo de productos que cumplieran con una serie de requisitos⁵. Sería insostenible obviar los cambios que estas acciones de regulación de la actividad y del uso del espacio público suscitaron allí. En términos llanos, la Feria de Once como tal no existe más. No obstante, aunque sea una obviedad inocente decirlo, es probable que dicho cambio de escenario no anulará ni resolverá el fenómeno que expresan estos trabajadores como exponentes de un sector del empleo informal que reproduce un modo de marginalidad socio-laboral específica. Nos encontraremos en todo caso con el desafío de repensar, en futuros trabajos, las formas de abordar el hecho social y el estudio en sí mismo, en el marco del entramado ferial diferente que puede significar la regularización y reubicación de la actividad o, por defecto, su relocalización a otra zona tal vez con similar morfología y dinámicas de funcionamiento.

2. Objetivos del Trabajo

⁵Vease notas periodísticas

<https://www.pagina12.com.ar/15605-manteros-mafiosos>

<http://www.lanacion.com.ar/1975158-manteros-policia-once-pueyrredon-corte>

<http://www.infonews.com/nota/305093/asi-fue-la-violenta-represion-a-los-manteros>

https://www.clarin.com/ciudades/calle-feria-manteros-once-ocupan-nuevos-puestos-galpon_0_ByRsxWnAl.html

¿Quiénes son “los manteros” que aparecen por las veredas de la ciudad? ¿Cómo llevan adelante su quehacer diario? ¿Cómo se organizan? ¿Qué piensan de sí mismos y su actividad? Partiendo de esta serie de interrogantes, a lo largo del presente trabajo nos proponemos comenzar a desentrañar las prácticas de reproducción socio-laboral en la feria que estuvo ubicada en las inmediaciones de la estación ferroviaria Once de Septiembre de la Ciudad de Buenos Aires, centrándonos en quienes denominamos como *vendedores/as cuentapropistas* de este espacio-mercado.

Para abordar un sistema de feria es necesario tener en cuenta una serie de aspectos que lo configuran en constante interacción y movimiento. Basándonos en la propuesta de Mariana Busso (2010), analíticamente es factible distinguir seis dimensiones que pueden denominarse como: físico-estructural, sociodemográfica, legal/institucional, comercial, política e ideológico-cultural. Todos estos aspectos se ponen en juego en la interacción y funcionamiento cotidiano de la feria, conjugándose las trayectorias socio-ocupacionales, las actividades laborales, los espacios de sociabilidad y las significaciones que sus protagonistas dan a todas estas esferas. Por este motivo, el presente estudio buscó indagar sobre estos cuatro aspectos y sus interrelaciones, estableciendo como objetivos específicos:

A. Las trayectorias socio-ocupacionales, las cuales a su vez se desagregan y están conformadas por:

- *la experiencia laboral previa*, abordando principalmente las relaciones laborales contractuales, los ingresos económicos, la rama de actividad en que se desempeñaron, las competencias, las habilidades y los saberes adquiridos; el motivo y estrategias para continuar su trayectoria;

- * el motivo o la razón por la cual se emprende la presente actividad*, considerando las elecciones personales o familiares y qué factores fueron los determinantes al momento de tomar la decisión: la vocación, los valores o principios asociados a la actividad laboral, la evaluación del contexto económico y las condiciones del mercado de trabajo;

- * las expectativas a futuro respecto a su actual actividad laboral acerca de las continuidades o los cambios* de empleo en cuanto a las relaciones contractuales, los ingresos económicos, las ramas de actividad, las competencias, las habilidades y los saberes a adquirir.

B. Las actividades que reproducen, cuya aproximación implica enfocarse en:

- *las tareas que emprenden día a día;*

- *la percepción de su tiempo de trabajo;*

- *los saberes y las competencias movilizadas;*

- *los ingresos y las inversiones económicas realizadas.*

C. La sociabilidad los/as vendedores/as, cuyo abordaje involucra:

**la relación con los pares;*

**la relación con los otros grupos de feriantes;*

**la implicancia de las redes sociales;*

**la relación con instancias de contención y regulación formal.*

D. Las significaciones sobre sí mismas/os, los/as demás feriantes y la actividad que realizan.

En síntesis, consideramos que las prácticas socio-laborales que se desarrollan en el Once se instituyen principalmente por la imbricación de estas cuatro dimensiones: trayectorias, actividades, sociabilidad y significaciones. De este modo, el presente trabajo buscará abordarlas, centrándose en las que han emergido como principales, para así, en un ejercicio exploratorio descriptivo, identificar las primeras pistas analíticas halladas.

Como ya fue mencionado, la hipótesis que ponemos en juego plantea a este grupo de vendedores/as como un actor heterogéneo que puede exhibir al interior de sí mismo diferentes estrategias de subsistencia y acumulación, modos de llevar adelante la actividad y representaciones sobre la misma en función centralmente de las trayectorias socio-ocupacionales de sus exponentes, de su nacionalidad de origen y de los espacios de sociabilidad correspondientes a las tramas “internas y externas”⁶ en las cuales se inscribe su actuar. A su vez, estas dimensiones se expresarán en distintas representaciones sobre sí mismos y la actividad que realizan.

3. Marco conceptual inicial

En el presente apartado se explicitarán sucintamente algunos conceptos clave desde los cuales aproximarse a la problemática en cuestión, los cuales se irán articulando y desarrollando posteriormente en su encuentro y puesta en juego con el material empírico. Estas herramientas permitirán tener un punto de partida, una lente desde la cual mirar. Así, la apuesta por aproximarse al objeto de estudio desde una reflexividad más cercana a técnicas etnográficas llevará a tomar los conceptos en tanto clave interpretativa, que busca acercarse lo más posible al fenómeno desde el bagaje cultural, económico, social, intelectual, afectivo y

⁶ Interna y externa es una distinción analítica a fin de diferenciar los entramados relacionales que se corresponden a lo que le es propio a la actividad, la compra - venta de bienes, respecto a la presencia de vínculos “ajenos” a la misma, como puede ser la relación con comerciantes de la zona o con agentes del Estado. No obstante, en este punto del hacer de la feria especialmente no habría “un adentro y un afuera”, ya que la participación de agentes estatales de forma extralegal es sustancial en la regulación y configuración de la misma, como planteamos y podremos ver los apartados que siguen.

conceptual que traemos como investigadores pero que no quiere dejar de prestar atención a la categorías propias de los/as agentes “observados”, a su modo de ver y estar en el mundo.

Hecha esta aclaración, es importante destacar la relevancia de las ideas de marginalidad/marginalización e informalidad, las cuales aparecen como categorías fundamentales de la tradición sociológica implicadas en la tarea de pesquisa. Respecto de la primera, cabe mencionar muy brevemente que la tesis de la “masa marginal” (Nun, 2009) nos parece adecuada para situar al objeto de estudio en cuestión. Alejada de las vertientes culturalistas de la marginalidad, dicha tesis comprende a la “masa marginal” como fuerza de trabajo sobrante o excluida de los mercados regulados por el propio Estado y de la dinámica de acumulación a cargo de los sectores más concentrados de la economía (Salvia, 2016: 30). Respecto a esta concepción, por un lado, parece más conveniente hablar de *marginalización* (Bogani, 2004), para no perder de vista la situación-proceso del sujeto en tanto “masa marginal”, la cual es producto y emergente de una trama de relaciones sociales y distintas prácticas que instituyen la cualidad y sustantivo del *ser marginal*. Por otro lado, si bien la exclusión de los mercados regulados por el propio Estado es uno de los aspectos que determina dicha condición, en base a estas ferias se conforman mecanismos para-estatales que también hacían realizable su existencia, reproducción y expansión sobre el espacio público. (Salvia, De Angelis, 2015). Ocurriría de este modo, en palabras de Matías Dewey, una *integración negativa* en el sentido que el proceso de marginalización expulsa de la esfera de la regulación estatal, alentando formas extraestatales de integración (Dewey, 2015). Desde esta mirada, la categoría de informalidad –definida como aquel sector compuesto por unidades productivas de pequeña escala, inscriptas en un contexto urbano, organizadas en base al trabajo propio y al familiar y/o en torno al de otros no familiares, que se caracterizan por el uso de trabajo intensivo (Chávez Molina, Alonso, Comas, 2005: 73)- es comprendida, en principio, bajo esta doble desprotección de un Estado híbrido o bifronte: la de la exclusión de lo público estatal y una presencia paraestatal como factor regulador (Dewey, 2015; Salvia, De Angelis, 2015).

Parece importante aclarar que si bien al inicio del proyecto se pensó en utilizar la palabra “manteros”, término con el que comúnmente se nombra a este colectivo de trabajadores/as que ejercen su actividad en el espacio público, luego del acercamiento al campo desistimos de esta denominación. Por un lado, a través de las entrevistas realizadas hasta la fecha, ningún actor se refirió a sí mismo como “mantero”. En cambio, el significante que emergió con más fuerza durante las entrevistas y durante las observaciones participantes y escuchas fue el de *vendedor/a*. También ha emergido la noción de *trabajo* o de ser *trabajador/a*. A su vez, en el radio que delimitamos como feria de Once, era escasa la cantidad que disponían sus

productos sobre mantas. Por otro lado, los “manteros” de la Ciudad de Buenos Aires no se componían como un sujeto homogéneo, encontrándose en su espectro “patrones” o “dueños” de varios puestos, empleados y empleadas en relación de dependencia informal cuasi-asalariada y “manteros” independientes (Salvia, De Angelis, 2015).

Dada esta suerte de concordancia entre el decir y hacer – no disponer sus productos sobre mantas y no auto-denominarse manteros-, o más bien esta diferencia o desacople entre las circulaciones discursivas predominantes y la auto-representación de quienes reproducían diariamente su vida laboral en las inmediaciones de la estación Once de Septiembre, consideramos que la palabra *vendedor/a* implica una definición más próxima a las prácticas discursivas y no discursivas que los/as trabajadores/as del sector de interés allí reproducían. Así, una denominación dable para este actor que se desempeñaba como el agente socio-económico de mayor número en la feria es la de *vendedor/a cuentapropista mediante un puesto fijo en la calle* o, en todo caso, *trabajador/a*. En el marco de este informe se entenderá como aquella persona que por cuenta propia vende productos sobre no más de dos “paradas” –estructuras semi-fijas precarias- dispuestas a cielo abierto en un circuito comercial regulado paraestatalmente.

En esta línea de pensamiento y diálogo entre conceptos, categorías sociales y trabajo de campo, cabe mencionar que tampoco emergió entre las representaciones de los trabajadores la palabra “feria” para definir el circuito en el cual inscribían sus tareas cotidianas. El espacio de trabajo es referido como *la calle*. No obstante, tanto los relatos como los registros observacionales reconocen y dan cuenta de una unidad comercial y organizacional, de un lugar en común en y por el cual se desarrollan las actividades. Tampoco hubo otra palabra explícita que refiera a la unidad de ese territorio particular. Por ello decidimos mantener la palabra feria, utilizando el término tradicional acuñado en los estudios de este tipo de ámbitos comerciales y al no haber aparecido otro significativo por parte de los entrevistados que lo reemplazara. Así, como más arriba se definió, la feria se presenta como un espacio-mercado tangible, situado principalmente en un espacio público, configurado por las diversas prácticas y sentidos de hombres y mujeres que sostienen la continuidad de intercambios compra-venta a través del tiempo (Chávez Molina; Comas; Alonso, 2005).

Respecto a esta definición, parece importante señalar que en el presente trabajo se procurará no concebir las categorías del espacio y el tiempo de manera auto-evidente. Así, particularmente cuando se hable de espacio no se aludirá sólo a la apoyatura física que posee un área, forma, diseño, volumen, sino que, sumado a estas cualidades “objetivas”, se entenderá como producto de relaciones sociales, las cuales pueden expresar determinadas

prácticas materiales espaciales como representaciones del espacio en la apropiación y uso del mismo por parte de los sujetos (Harvey, 1990). En particular, el territorio urbano:

“...es el escenario resultante de la sedimentación de constricciones, fronteras y prescripciones, y en cuanto tal, condiciona los actores; a la vez, es el producto inacabado de prácticas que no se reducen a esos condicionamientos y que desafían esas constricciones y fronteras, exponiendo a sus agentes a penalizaciones, estigmatizaciones y control.” (Caggiano y Segura, 2014: 30)

Otro aspecto que cobra relevancia refiere a que las prácticas de los actores reproducirían un espacio migrante, al que se concibe como tal según tres aspectos centrales: su composición y el circuito que siguen sus mercancías, como ya referimos (Gago 2012; 2014), pero también por la situación de movilidad latente, la posibilidad de desalojo constante, a la cual se ven expuestos los actores que configuran este tipo de ferias extralegales en la vía pública en la Ciudad de Buenos Aires.

Respecto a la idea de “lo migrante” parecen conjugarse dos categorías centrales: vendedor/a y feria/calle, en tanto la reproducción material e identitaria de un entramado “sujeto-espacio” que como cualquier cuestión migratoria se encuentra atravesado por la idea de nación. Nación en tanto comunidad imaginada que habilita el acceso a una membresía que otorga derechos a partir del establecimiento de la diferencia simbólica del nosotros y los extranjeros. En esta línea de pensamiento, se corre el riesgo de un enfoque que esencialice a los/as sujetos en función de su origen nacional, explicando sus acciones a partir de su etnicidad o nacionalidad (Vacotti, 2014: 41). Si bien a lo largo de este informe se procurará salir de una perspectiva de absolutismo étnico, estaremos otra vez cerca de las significaciones de los y las entrevistados/as, quienes, como veremos más adelante, definían fuertemente la reproducción socio-laboral de la feria, sus identidades y el lugar del/a otro/a partir del país o región de procedencia. Es decir, la dinámica y estructuración de la misma se veía vinculada a *acciones de estereotipación* (Grimson, 1999) que buscaban afirmar la legitimidad de trabajar allí en el contexto de una exigente competencia entre los/as vendedores/as por el ingreso y permanencia en dicho sector de la feria.

4. Enfoque y desarrollo metodológico

Respecto a la modalidad de abordaje, buscaremos alejarnos de las tradiciones teórico-metodológicas de la sociología que parten de la suposición del observador externo, las cuales

tienden a visualizar al proceso de investigación en tanto una relación dual y unilateral entre un “sujeto” y un “objeto”; entre una parte activa, el investigador, y una pasiva, la unidad y/o el ámbito de análisis. Todo en el intento de evitar caer en una visión dualista de la totalidad social, la cual implícitamente comprende la realidad fragmentada en dos dimensiones: una de carácter preteórico y el papel del sujeto cognoscente como duplicador de esa realidad (Guber, 2005: 28). Así pretendemos distanciarnos de las perspectivas que comprenden a los discursos como textos a descifrar que el investigador sale a “recolectar al terreno” aisladamente y luego procesa en contextos neutrales de trabajo. En cambio, en esta tarea de desentrañar aquellos factores que inciden, determinan y condicionan las prácticas socio-laborales, se procurará no eclipsar la reflexividad de los sujetos dado que *“un investigador social no puede entender una acción sin comprender los términos en que la caracterizan sus protagonistas”* (Guber, 2005: 32). Así, en función de los objetivos y el ámbito de estudio elegido, la feria a cielo abierto en las inmediaciones de la estación Once de Septiembre, hemos elegido realizar el abordaje dentro de una perspectiva de corte etnográfico. Utilizando como técnicas la entrevista en profundidad y la observación participante y no participante, buscaremos aproximarnos a las prácticas de reproducción socio-laboral de un sujeto específico.

Siguiendo los planteos de Martín Criado (1998) –quien retoma los desarrollos de Erving Goffman y Pierre Bourdieu- parece importante señalar que los discursos serán entendidos fundamentalmente como prácticas, considerando que:

“(…) La competencia lingüística, como todas las competencias sociales, se adquiere prácticamente, mediante un proceso de familiarización con las prácticas discursivas del grupo en el que el sujeto es producido. (...) La pregunta sobre la relación entre el «decir» y el «hacer», planteados como ámbitos separados, debe ser reemplazada por la pregunta por la relación entre la producción de prácticas —discursivas y no discursivas— en las diferentes situaciones.” (pp. 63 y 71)

Así esta aproximación se propone evitar caer en el supuesto implícito de un *discurso verdadero* de los sujetos que deberíamos develar, sino que se emprendió la tarea de forma tal de atender tanto a la relación entre la situación de producción de discursos y de prácticas y las situaciones de prácticas a que el discurso se refiere, como a nuestro rol como investigadores en la generación de los marcos a partir de los cuales se otorgará sentido a la situación.

De acuerdo a los objetivos planteados, esta investigación tuvo un carácter exploratorio y descriptivo. Como ya se mencionó la *unidad o sujeto de análisis* fue el grupo mayoritario que se desenvuelve como actor económico en la feria: los/as vendedores/as cuentapropistas que se auto-emplean en la entramado comercial extralegal en el espacio público en las

inmediaciones de la estación ferroviaria Once de Septiembre en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. De manera inicial, a fin de aproximarse a un estado de la problemática en cuestión, se realizaron lecturas bibliográficas y se trabajó con fuentes secundarias, informes de la Cámara Argentina de la Mediana Empresa (CAME), del Consejo Económico y Social de la CABA, artículos periodísticos, documentos y resoluciones de programas del Estado local. Esta aproximación ha permitido abordar la problemática desde la institución que otros actores “externos” le dan, obteniendo información sobre la estructura y desarrollo de la misma. De este modo, por el análisis y sistematización de dichas aproximaciones articuladas con las lecturas bibliográficas hemos podido reflexionar sobre los criterios teóricos y dimensiones que hacen a la problemática específica, aportándonos herramientas para la construcción de los instrumentos que se vuelcan en una guía de observaciones y una guía de entrevistas.

De este modo se emprendió un trabajo de campo original el cual articuló técnicas de investigación cualitativa. Por un lado, se han realizado registros observacionales del espacio-mercado de referencia. En este sentido, se exploró el tejido organizacional, el trazado urbano y los procesos de circulación de personas y bienes, describiendo tanto las características físicas de los espacios en los que funciona como sus anudamientos relacionales. Una vez finalizado el relevamiento, se elaboró la sistematización y el primer análisis de las notas obtenidas, lo cual nos permitió reflexionar sobre las dimensiones de la guía de entrevistas.

Completada esta tarea, se pasó a otro momento que consistió en la realización de entrevistas en profundidad al grupo que se desenvuelve como actor socio-económico en la feria: los/as denominados/as vendedores/as cuentapropistas. Para su realización se establecieron cuotas en función de su condición ocupacional, origen migratorio y/o nacionalidad y su ubicación en la feria. Sin embargo, para esta tarea nos basamos no sólo en el propio trabajo campo individual sino que se utilizaron los registros observacionales y las entrevistas que realizamos en el contexto del estudio “Ferias Extralegales en Espacios Públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Un sistema complejo de lealtades, oportunismo y explotación amparado por un Estado en las Sombras” (Salvia y De Angelis; 2015).

De este modo, adoptando un criterio de saturación teórica, se procesaron 8 entrevistas a 7 vendedores/as: 3 correspondientes al estudio colectivo mencionado, 4 del trabajo campo propio cuya primera parte se realizó en el trabajo grupal y su segunda parte en el abordaje propio a la misma persona. Respecto al perfil de los/as entrevistados/as, entre los/as mismos/as nos encontramos con 3 mujeres y 4 hombres cuyas edades oscilan entre los 25 y 52 años. En cuanto a las nacionalidades de origen existen tres africanos, de Senegal, Ghana y Nigeria, y cuatro peruanas/os. Respecto al máximo nivel de instrucción alcanzado, uno posee colegio terciario incompleto, uno secundario completo, dos secundario incompleto, dos

primaria completa y una no ha podido terminar la escuela primaria. El tiempo de antigüedad en la feria varía entre los 3 y 16 años al momento de cada entrevista, encontrándose su mayoría con menos de 5 años de participación en la misma.

Una vez realizadas las entrevistas, el siguiente paso consistió en transcribirlas y procesarlas. Para ello se realizó una matriz de datos cualitativa sobre la cual se organizaron los relatos para su análisis. Posteriormente, se analizaron los datos construidos y se elaboró su interpretación a partir de los cuerpos teóricos producidos a través de las lecturas y discusiones bibliográficas completando el objetivo de este TFI que se presenta bajo la modalidad de *Informe de trabajo de campo*.

En el siguiente cuadro se sistematiza y sintetiza el trabajo realizado: sus etapas, herramientas y productos alcanzados. Como fue planteado, el TFI se basó en una investigación colectiva y en un proyecto individual, por lo cual algunas instancias habían sido atravesadas, algunas estaban en proceso y otras se encontraban pendientes de realización al presentar el proyecto. El siguiente esquema parte temporalmente del trabajo individual.

	Instancia metodológica	Actividades desarrolladas	Resultados alcanzados. (Productos)	MES/AÑO de trabajo
1	Elaboración del registro observacional	Observación de la dinámica ferial, mediante recorridos semanales en diferentes horarios que permitieron abordar los momentos clave de la reproducción de la jornada laboral, actualizando la información producida en el último trimestre de 2014.	1 - Una guía de observación confeccionada. 2- Establecimiento de contacto con los potenciales entrevistados.	Agosto 2015 Primera semana de septiembre 2015
2	Realización de entrevistas	Realización de entrevistas en profundidad mediante una guía de pautas que orientó los temas a tratar en el marco de una instancia dialogada con el entrevistado, la cual fue grabada mediante un dispositivo de audio.	1-Cinco entrevistas realizadas	Primera etapa: septiembre - enero 2015 Segunda etapa: mayo-septiembre 2016

3	Análisis de documentación y fuentes secundarias	1-Lectura y análisis de bibliografía vinculada al problema de investigación. 2-Análisis de noticias de diarios (Clarín, La Nación, Página 12) que traten la problemática de las ferias extralegales en el espacio público.	1-Incorporación de conceptos teóricos que contribuyan a la problematización y análisis del material empírico. 2- Identificación del estado de la cuestión en la agenda pública así como también de las circulaciones sociales predominantes al respecto.	Simultáneo a todas la etapas del proyecto
4	Transcripción de entrevistas	1-Desgrabación de los audios	1- Cinco audios de entrevista transcritos en archivos digitales.	De Septiembre 2015 a diciembre 2016, (en la medida en que se realizan).
5	Confección de la matriz de datos	1- Elaboración de una matriz de datos cualitativa en la cual se transcribieron las desgrabaciones según las dimensiones de análisis relevantes.	1-Una matriz de datos elaborada en versión digital según dimensiones de análisis relevantes.	Enero, febrero 2016
6	Escritura del informe de trabajo de campo (TFI)	1-Redacción del informe de trabajo de campo articulando contenidos teóricos y producciones empíricas.	1-Un informe de trabajo de campo finalizado	Marzo, abril 2017
7	Presentación a la UNQ	1-Presentación del TFI a la UNQ	1-TFI finalizado e impreso y presentado	Septiembre /Octubre 2017

5. Extralegal, urbana, migrante, diversa: la feria de Once en una primera caracterización

La trama de productos, personas, colores, sabores, tumultos y ruidos que aparecían a simple vista y que dimos en llamar Feria de Once, si bien no contaba con límites físicos formalmente definidos, se establecía dentro de una extensión que abarcaba un radio de 20 cuadras aproximadamente entre las Avenidas Rivadavia, Pueyrredón, Corrientes y la calle Pasteur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En una primera mirada, dos aspectos centrales la caracterizaban: su condición de formar parte del entramado de un barrio comercial y su ubicación en torno a una concurrida terminal de trenes y ómnibus de corta de distancia, la cual representa uno de los centros neurálgicos de medios de transporte de la Ciudad. Esta doble cualidad reforzaba su carácter de lugar de tránsito masivo y de paso; sobre todo en las cuadras de Pueyrredón aledañas a la estación, que eran el epicentro de la Feria.

Asimismo, ese carácter dual se exacerbaba por el hacinamiento en las veredas y la precariedad de los puestos que estructuraban la Feria. En promedio yacían entre 15 y 20 stands por cuadra sobre las veredas, predominantemente del lado del cordón, sobre todo si había negocios, dejando una senda para que las personas puedan circular. En las partes más ocupadas, podía llegar a haber hasta 100 puestos entre las dos aceras de una cuadra. Entre los tipos de soporte para presentar la mercadería predominaban las tablas sobre cajones o caballetes. Casi no había mantas sobre el piso. Como la zona es comercial, no predominan las entradas de viviendas particulares. Según el último informe publicado por el Observatorio de Comercio y Servicios de la Cámara Argentina de Comercio y Servicios (CAC)⁷, previo al desalojo de la feria, al cuarto trimestre de 2016 había en la zona de Once, sobre la Av. Pueyrredón al 200, un promedio de 136 puestos por cuadra. Entre la mercadería expuesta predominaban los rubros indumentaria y calzado, óptica, joyería y relojería y en menor medida juguetería y esparcimiento (que según fechas especiales como navidad o el día del niño, podían incrementarse), artículos domésticos y alimentos y bebida.

El horario de la venta se adecuaba a la mayor afluencia de público, que se daba en el horario laboral habitual. Por ello, la feria transcurría mayormente de lunes a sábado, comenzando alrededor de las 8 hs., terminándose de instalar la estructura de puestos pasadas las 10 hs. El horario de cierre variaba según la época del año, pero se desplegaba entre las 18.30 y las 20 hs., cuando los/as vendedores/as desarmaban sus puestos, guardando las estructuras de cajones, tablas y caballetes y llevándoselas a sus hogares o depósitos cercanos. Así la

⁷ Fuente: Informe de Venta Ilegal Callejera en la República Argentina, CAC, IV trimestre 2016. Disponible en http://www.cac.com.ar/data/documentos/49_Informe%20venta%20ilegal%20nacional.pdf

actividad se extendía de 8 a 20 hs., básicamente. Esta franja horaria respondía a todos los puestos, salvo los ubicados en la manzana de la terminal de trenes, los cuales funcionaban también durante la noche, es decir, nunca cerraban siendo su horario de 24 hs. al día.

Respecto a la distribución, existían posiciones mejores a lo largo de la feria. Las puertas de acceso a la estación y las esquinas eran los lugares más codiciados. Desde el comienzo del trabajo de campo (octubre 2014) hasta su finalización (en septiembre de 2016), las cuadras de mayor concentración eran las de la avenida Pueyrredón, desde la avenida Rivadavia hasta la calle Valentín Gómez, excluyendo la de la plaza. Si bien frente a la Plaza Miserere, sobre Pueyrredón y sobre Mitre, en la vereda de la estación, existía una alta densidad de stands, sobre la plaza no había puestos, sólo pequeños locales de venta de comida o productos comestibles. Tampoco se encontraban instalados puestos sobre Jujuy.

Podemos imaginar que dentro del espectro de clases medias urbanas argentinas, quien transitara por primera vez por las inmediaciones de la estación Once, se hubiera topado a primera vista con un tumulto de personas andando y vendiendo, con colores, ruidos, olores, sabores, un universo estructurado por “manteros” ocupando las veredas. No obstante, la feria no era un espacio socio-territorial homogéneo, como una mirada inicial del fenómeno podría indicarnos. Como se advierte en anteriores trabajos (Chávez Molina, Comas, Alonso, 2005; Salvia, De Angelis, 2015), los vendedores expresaban un abanico que iba desde aquellos cuya actividad laboral les permitía sólo la subsistencia, hasta aquellos que reproducían un negocio con capacidades de acumulación. Todos inscribían sus tareas en un mismo espacio socioeconómico, pero en un movimiento donde se ponían en juego diferentes recursos culturales, sociales y económicos, entramados relacionales familiares y socio-comunitarios, aspectos idiosincráticos, vínculos con agentes del Estado y con otras actividades económicas de la feria.

En relación a las formas de regulación de la actividad, este entramado ferial ubicado en la vía pública no contaba con autorización oficial para ejercer la actividad⁸. No obstante, existían códigos de hecho que establecían las formas de ingreso y de sostenimiento de las tareas, cuyo principal garante era el cuerpo de agentes del Estado que los entrevistados llamaban “La Brigada” conformado, según sus relatos y en base a los registros observacionales, por gestores dependientes de las comisarias aledañas⁹. Aspectos como el ingreso a la feria, el

⁸ Como refiere Rullansky (2014) en diciembre de 2011 la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires sancionó la Ley 4.121 que regula la venta en la vía pública mediante la modificación del artículo 83 del Código Contravencional de la Ciudad. Se reguló que la venta en la vía pública sería considerada contravención, aun tratándose de venta por mera subsistencia, siempre y cuando ésta constituyese una competencia desleal al comercio establecido.

⁹ Cabe mencionar que al distar nuestro trabajo de cualquier tipo de investigación judicial o periodística, el interés no está puesto en denunciar redes de corrupción estatal y por lo tanto no nos enfocaremos en

espacio físico que se ocupaba, los productos que se vendían, las marcas que ofrecían, se encontraban bajo una supervisión paraestatal que la mayoría decía o insinuaba conocer. No obstante, en la regulación de este espacio-mercado, la acción de los propios vendedores entre sí, que incluye factores como el peso de sus redes personales o destrezas de carisma personal, era la que garantizaba la reproducción cotidiana del entramado ferial dándole cierto orden y viabilidad.

La ocupación de un lugar físico determinado era una de las condiciones centrales que permitían sostenerse y trabajar en la feria. Así es que cada vendedor armaba su puesto en un mismo lugar todos los días. Esta fijación conllevaba un arraigo muy fuerte de los vendedores al espacio social y físico al que habían podido acceder en la feria, inscripción que no obstante era vista por los propios actores como una situación atravesada por la contingencia que implicaba encontrarse en una situación de contravención y la precariedad de condiciones en las cuales se hallaban inmersos.

Como ha sido planteado en otros estudios (Chávez Molina, Comas, Alonso, 2005; Salvia, De Angelis, 2015) tanto la estructura física como el arraigo relacional y espacial de la feria, se hacen más precarios cuanto más se alejan del centro de la actividad. En ese entramado que nacía en los alrededores de la estación y se extendía por las avenidas aledañas, se podían identificar tres grandes grupos de vendedores (Salvia, De Angelis, 2015), que se distinguían principalmente según su condición ocupacional, niveles de capitalización y diversificación de riesgo, el tipo de bienes que vendían y sus capitales sociales tanto respecto a los vínculos con los agentes paraestatales como a las redes socio-comunitarias y comerciales: los/as dueños-patronos, administradores/as de más de un puesto; los/as vendedores/as por cuenta propia; y los/as cuasi-asalariados/as en relación de dependencia o ayudas familiares.

Además, es importante destacar que dicha diferenciación se expresaba en el espacio físico habitado por cada grupo. Se ha podido identificar que quienes administraban más de un puesto junto a sus empleados cuasi-asalariados o ayudas familiares se ubicaban mayormente sobre la manzana de la estación y veredas de enfrente. Mientras que los/as vendedores/as por cuenta propia no se ubicaban en dicho radio. Los/as feriantes entrevistados/as tenían sus puestos fuera de la manzana de la terminal de trenes, la cual consideramos a los fines de este trabajo como la primera sección o el nudo central de la feria. Los stands de éstos estaban ubicados en lo que denominamos como la segunda sección del entramado ferial que

identificar y dilucidar cuáles son las agencias y/o agentes policiales involucrados. Sino que una de las dimensiones centrales a abordar en la investigación son los espacios de sociabilidad que conforman un sector en particular de la feria, dentro de los cuales las relaciones con los agentes del Estado, particularmente policiales, representan un aspecto constitutivo de la misma, como sostenemos en líneas subsiguientes.

consistía en la zona que se extendía sobre la Avenida Pueyrredón entre las Avenidas Rivadavia y Corrientes, exceptuando la cuadra de la estación.

6. Trayectorias que se cruzan en el espacio-mercado

Las trayectorias laborales de los vendedores constituyen un elemento esencial para entender su ocupación y formas de hacer en la feria. Los entrevistados han transitado un camino socio-ocupacional discontinuo, en el cual ha predominado la participación en actividades económicas desarrolladas en circuitos informales.

En general la mayoría no había pasado por un empleo formal protegido o si lo hizo, este paso fue breve, ninguno tuvo una permanencia considerable en este sector. Entre las principales sectores y/o ramas de actividad transitadas se encuentran las del comercio, en roles ocupacionales como vendedor; el textil como operarios de fábrica o costureros; el rural, en oficios como fumigador, cosechador o recolector; y en los servicios de cuidado personal y trabajo en casas particulares, en el caso de las mujeres.

En este sentido, los entrevistados no representan en sus trayectorias socio-ocupacionales y/o en las significaciones en torno a las mismas un momento de quiebre o caída, que signifique el pasaje de un empleo o actividad formal protegida a la situación de precariedad. Sus caminos laborales han transcurrido mayormente en el mercado de trabajo informal en un movimiento que puede considerarse intermitente y no progresivo en cuanto al desarrollo de calificaciones y condiciones de la actividad. Sus itinerarios laborales no se estructuran a partir de los cortes temporales que hayan atravesado o en una significación asociada a la idea de carrera o de recorrido de acumulación de capitales laborales, sociales, educativos, etc. Como señalan Comas, Cicciari y Rubio (2016) sus discursos

“...dan cuenta de una unidad asociada a la inserción laboral que prima (principal). Los relatos hacen énfasis en el presente laboral, el cual se plantea en continuidad con el pasado...” (pp. 238).

Incluso para el caso de los migrantes peruanos y africanos, si bien elegir “probar suerte” en otro país representa un hito que marca un cambio significativo en sus proyectos de vida, no implica un pasaje a formas de empleo o a actividad registradas formalmente o un fortalecimiento de sus posiciones relativas en la integración respecto al mercado de trabajo formal. Así, en el marco de la estructura de oportunidades y trayectorias migrantes de los actores implicados, entre los motivos que los llevaron a emprender la actividad “mantera” se

destacan su inscripción en un marco de acceso a los servicios y a la infraestructura de una gran ciudad, y, respecto a lo laboral en sí, a la posibilidad de desarrollarse por cuenta propia. Esta condición ocupacional tiene, según sus apreciaciones, la doble ventaja de desligarse de formas contractuales en relación de dependencia a la vez que permite proyectar la ampliación de un negocio propio fuera de la calle.

En relación a este aspecto, en el marco de las entrevistas expresan:

“P: ¿Qué otros trabajos tuviste antes?”

R: Igual como vendedor (...)

P: ¿En Ghana ya eras vendedor?”

R: Sí. Después de la escuela yo empiezo mi negocio solo. Vendiendo cosas como bicicletas, electrónicos, todo.

P: Siempre vendiendo

R: Porque me gusta más el trabajo independiente... Los africanos, nadie quiere trabajar con alguien. Sólo quiere si puede controlar cosas tranquilo hasta que ahorra algo... Pero con tiempo creo que... los africanos todavía (están) llegando acá, viniendo más. Pero si no, después, no va a quedar ningún africano en la calle. Seguro. Solo que es más (por)que están viniendo, hay más en la calle, pero todos quieren un local, en una galería.

P: Se van a ir pasando todos a los locales, los africanos...

R: Sí, (...) pero en la calle no. Pero ahora, si no estamos en la calle, morimos acá”

(Kevin, ghanés residente argentino, 33 años)

“R: ...cuando tenga plata quisiera un negocio de ropa...cuando yo tenga un negocio yo no quiero una persona trabajando en la calle en mi frente, porque si una persona me quiere comprar a mí, yo quiero mi trabajo, yo voy a pensar mal de este (del puestero en la calle) entonces... los entiendo (a los comerciantes), yo trabajo en la calle porque no tengo otra opción, cuando yo tenga, no voy a trabajar más en la calle...”

P: ¿...lo ves como un trabajo seguro o que se puede terminar en cualquier momento, que va a continuar...?”

R: no, no, no, yo no pienso continuar en este trabajo en la calle porque muchos policías no quieren la gente trabajando en la calle, quieren sacar a todos, sacar puestos...”

(Alex, 37 años, nigeriano residente argentino,)

“P: ¿y a usted este trabajo le gusta, lo seguiría teniendo?”

R: si hay oportunidad de pagar algo, un local, también iría, según lo que me dan, según las posibilidades de uno”

(José, 52 años, peruano residente argentino)

R: ...sabemos que está prohibido (la actividad que ejercen), pero es la única forma que tenemos de hacer, dentro de todo estamos trabajando

P: ¡claro! Y vos, ¿qué pensás de este trabajo, si tuvieras que cambiar, cambiarías, te gusta o no?

R: a mí siempre me gustó ser independiente, lo mejor es ser independiente, pero como se dice si de acá nos quieren sacar, hay posibilidad de que nos saquen, por lo que todos hemos conversado, quisiéramos que nos reubiquen, reubicarnos y buscar la forma de trabajar en otro lado, buscar la manera de pagar impuestos, ¿no? Tratar de, ver la manera, cómo arreglarnos, porque si nos echan a todos y nos dejan sin opción la verdad que son muchos los que nos vamos a quedar sin trabajar

(María, 25 años, peruana residente argentina)

Como puede apreciarse en los relatos, la perspectiva de generar y ampliar un negocio por cuenta propia, del ser “independiente”, es uno de los motivos principales que se valoran respecto de emprender esta actividad. La feria se presenta como un espacio comercial que brinda oportunidades de crecimiento económico en ese sentido. A su vez, como también puede advertirse en los discursos, esta idea emerge en general sobre todo conjugada con cuatro dimensiones: la competencia desleal; la situación de contravención; la calle como un ámbito indeseado de trabajo y espacio de conflicto; y la posibilidad de desalojo de la vía pública asociado. No obstante es en la trama laboral y espacial de este circuito que se proyecta la mejora. Así, los feriantes entrevistados expresaron haber comenzado a

desplegar estrategias como ser pequeños proveedores de otros vendedores en la feria para así poder acumular un capital que les permita el monto de dinero suficiente para lograr abrir otro puesto. También, en algún caso, con ayuda familiar, logran acceder a automóviles para la búsqueda y distribución de los productos, lo cual les permite ampliar sus posibilidades de acopio y movilidad ante la dificultad de guardarlos en locales cercanos dado las incautaciones policiales. Todo lo cual se inscribe en la expectativa de pasar a predios regulados por el Gobierno de la Ciudad –opción planteada por las vendedoras peruanas-, o en un local dentro de las galerías dispuestas en la misma zona, comúnmente denominadas *saladitas* –alternativa de ascenso que proyectan los trabajadores africanos entrevistados. Sin embargo podemos entender que, como plantean otros estudios enfocados en las prácticas socio-laborales en este tipo de entramados comerciales (Chávez Molina, Alonso, Comas, 2005), el futuro para este sector de vendedores se vislumbra de forma particularmente incierta y no más allá de la feria:

“ Es notoria la dificultad que presentan los entrevistados para imaginarse alejados de la feria, debido a la centralidad que tiene para su supervivencia en la actualidad, y a lo lejana que perciben la posibilidad de ingresar al mercado del trabajo formal. Su futuro se halla vinculado a la incertidumbre...” (pp. 95)

Como referimos líneas arriba, los relatos hacen énfasis en el presente laboral. La dimensión del aquí y ahora toma fuerza en sus narraciones frente a la idea de futuro. Idea que si bien se figura, no se enmarca en una proyección de movilidad definida y cierta. El presente parece entonces conformarse en tanto espacio-tiempo donde se inscribe la evidencia tangible que garantiza la reproducción material de sus vidas, próximas a la supervivencia.

7. “No quiero ser ladrón... no hay persona dueña de la calle”. Sociabilidades “internas”: formas de ingreso, organización y disputas por el espacio

En la feria, parecía reproducirse la lógica de funcionamiento de cualquier zona comercial donde el espacio físico puede venderse, alquilarse, sub-alquilarse, prestarse. Así, existían, por un lado, agrupamientos de stands que pertenecían a un solo “dueño”. Es decir, quien contaba con puestos en la vía pública “comprados y/o alquilados” a las fuerzas de seguridad del Estado, como desarrollaremos más adelante. Este dueño podía ser una especie de propietario del espacio físico en la calle y a la vez gerente de su negocio, podía alquilar y administrar los puestos él directamente o bien sub-alquilarlos. Por otro lado, existían los stands que

pertenecían a una sola persona, quien ejercía su tarea como cuentapropista, como son los casos abordados en el presente trabajo. Para este grupo, existen disímiles estrategias de acceso al espacio-mercado que a través de los relatos se diferenciaron como modos de hacer predominantes.

Dentro de este último grupo, una de las modalidades de ingreso que pudimos observar entre los migrantes africanos era por la fuerza. Ocupar un espacio por el sólo hecho que esté libre y afirmar su posición, atribuyéndose el derecho a instalarse allí por tal motivo. Esta estrategia la llevaban adelante sosteniendo constantes discusiones con otros/as vendedores/as y agentes paraestatales y hasta teniendo peleas cuerpo a cuerpo.

“P: y vos también viniste a Once, y te pusiste, no preguntaste

R: sí, no pregunté, cuando vos querés trabajar en la calle, los africanos no preguntan y tenés que estar con pelea, con problema, quizás después es tranquilo, quizás, porque mucho peruano llama a la policía para que venga y nos saque a todos, porque él trabaja y no quiere que vos trabajes, vos tenés igual cosa, como es..., igual derecho de trabajar, los peruanos le pagan a La Brigada, todos, después cuando un africano pone un puesto, los peruanos no quieren y llaman a La Brigada y La Brigada te saca todo

P: ¿y eso es todo el tiempo o al principio te pasaba?

R: antes, antes, pero ahora mi puesto, si La Brigada llegara a venir, yo le digo yo no tengo otro trabajo, no quiero droga, no quiero vender droga, no quiero ser ladrón, no hay persona dueña del puesto, no hay persona dueña de la calle, y le hablo a La Brigada “no hay persona dueña de la calle cuando vos querés trabajar esta persona no tiene porque llamarte porque ella no es dueña de la calle, yo no soy dueño de la calle, ¿por qué vos me querés sacar a mí sólo?”, la policía decía, “ok, sacalo” y “yo mañana voy a volver” cuando la policía me sacaba, yo al otro día volvía

P: me sacás hoy, mañana vuelvo

R: claro, pero a mí puesto La Brigada se cansó, no viene, no me molesta más, ahora tranquilo, igual este peruano que llamaba a La Brigada, ahora está tranquilo conmigo, ahora amigo, amiga, con todos

P: claro, pero después de mucha pelea

R: mucha pelea.”

(Alex, 37 años, nigeriano residente argentino)

Como también se apreciaba en este relato, otra manera consistía en la negociación directa con los “delegados” de la “Brigada”, de las fuerzas parapoliciales. Este tipo de vínculo y regulador paraestatal se encontraba presente no sólo en las instancias de acceso a la feria, sino atravesando toda la reproducción de la misma, como se abordará en puntos siguientes.

Otra forma que utilizaba este grupo, se daba en un contexto de reciprocidad entre los vendedores. Se negociaba así el uso de un espacio a partir de la situación de desocupación del mismo cuando algún vendedor optaba por trasladarse. Muchas veces se llegaba a un acuerdo mediante el cual se le “compraba” al mismo puestero el sitio que ocupaba. También ocurría, en menor medida, que un mismo espacio era compartido por dos vendedores, quienes hacían uso de éste en distintos horarios:

P: (...) Y a Once en particular, ¿cómo llegaste? ¿Cómo empezaste a trabajar ahí? ¿Cómo pudiste entrar?

R: Cuando llegué, mi amigo estaba vendiendo en Once, entonces fue algo fácil. A la mañana tenía que salir, vendiendo en el lugar de alguien, hasta 9, 10 (horas). Depende quien venda allá. Vas y venís, y buscás otro lugar, hasta que queda no hay más lugar y ya hay que ir a casa. A veces algunos no vienen a trabajar y podía quedarme allá (ahí) más tarde.

P: ¿Primero fuiste al lugar de tu amigo? ¿Tu amigo te prestaba su lugar?

R: Sí, así es. En cualquier lugar que está vacío podés poner sus cosas y vender hasta que llega el dueño del lugar. Cuando llega, vos tenés que desarmar todo

P: El dueño te saca, tenés que irte vos...

R: Sí. Y después si tenés suerte, algunos juntan plata y ya quieren volver a su país, y ya el lugar te lo puede dar a vos como regalo, es tuyo. Algunos también (...) como “estoy vendiendo mi lugar, ya me voy. Si tenés esa plata, dame.” Y listo. El lugar es tuyo.

P: O sea, este muchacho de Perú te vendió el lugar...

R: A mí no, pero los peruanos hacen así en la calle. Si alguien ya está cansado de vender en la calle (...).... Ya ahorra plata, alquila un local y ya no puede vender en la calle más. Así que va a vender a alguien su lugar.

P: ¿Eso, los peruanos o todos?

R: Todos.

P: Los africanos también

R: No, pero los africanos, siempre es como que hay que regalar a otro africano, que no tiene lugar.

P: Los africanos no venden sino que se lo dejan a otro africano.

R: Sí, si hay algún africano que no tenga lugar, hay que ayudar a él también... Porque acá es como que somos hermanos y todo tienen que ayudar a otro."

(Kevin, 33 años, ghanés residente argentino)

Así, entre los vendedores, se daban tipos de vínculos disímiles. Por un lado, africanos como entre peruanos refieren y expresan prácticas de solidaridad. Como cuando se ausentaban temporalmente y pedían a un compañero que le cuide el stand o cuando se solicitaban cambio de dinero o reposición de mercadería entre ellos. Asimismo cabe resaltar que en el caso de los africanos entrevistados parecía configurarse una identidad común, un auto-reconocimiento como "hermanos" –según sus palabras- aunque provinieran de distintos países, hablaran otros idiomas, profesaran diferentes religiones, etc. Desde esa lógica, por ejemplo, otorgaban protección a quienes recién llegaban al país, dándoles asilo, orientándolos sobre qué estrategias en relación a la vivienda o al trabajo emprender, ayudándolos a ingresar a alguna feria.

Por otro lado, a diferencia de los migrantes africanos, los/as vendedores/as peruanos/as por cuenta propia, cuyas llegadas al país no son recientes y cuentan con residencia de más de 10 años, no manifestaron participar en este tipo de red de solidaridades, expresando un mayor individualismo y aislamiento para resolver el día a día laboral.

"P: ¿y entre ustedes se apoyan, o sea, la gente que trabaja en la misma vereda?

R: no, no, no se apoyan, porque incluso como yo vendía bien mis remeritas viste y a mi nada, lo saco de competir, lo tenía más barato, yo estoy ganando pero compito, lo tengo más barato a mi me afecta también eso y así estoy que voy a hacer porque otra cosa es cuando estoy acá y mis compañeras venden todo y a mí no me gusta vender lo mismo porque después se te va la gente de un lado al otro

P: ¿y usted cómo hace si está enferma, un día no puede venir, le ocupan el lugar, cómo hace?

R: no vengo, no vengo, cuando estoy mal, no puedo venir, cuando estuve operada del ojo por tres meses no vine y ya habían entrado otros y ahora los que entran son los morochos viste esos

E. sí, los africanos, sí

R: entraron y no quisieron salir y justo iba, agarro, estaba vendiendo cintos en el suelo y con el cinto doblo acá en la mano y me iba a tirar a mí, o sea, me iba a tirar a mí

P: ah, le iba a pegar

R: entonces justo venía un policía, venía uno y dijo “¿qué pasa?” y yo le digo “mirá yo porque ando un poco delicada me hice operar de la vista”, y tampoco voy a explicar todo el mundo porqué no vengo y entonces le digo que “se sentó en mi lugar y no quiere salir, yo laburo acá todos los días” y como otros que estaban en la parada le apoyaban a él como otros me apoyaban a mí, entonces “dejalo a él que venda ahí vos andate” y ya no sabía qué hacer, la única paradita que tengo, no como hay gentes que tienen cuatro o cinco o siete paradas, entonces yo me banco de esto nomás vivo y entonces yo no sabía qué hacer le digo “¿Pero qué hago? Nos peleamos, yo le jalé su manta, lo volqué a la pista, rompió mi banco, total nos empujábamos, me tiraba con el cinto, yo que sé y vino, llaman a la policía, y la policía me dijo “¿qué pasa? no, yo laburo acá”, llorando le dije “yo laburo acá, por mi hijos, yo no tengo otra parada” y él sabe, “a cada uno no le voy a explicar lo que pasa que a mí me operaron de mi vista y no pude venir” le digo y bueno el policía lo levantó por suerte.

P: claro, y es todo así, porque usted le tuvo que llorar al policía y usted le dijo y la pelea

R: ahí el policía lo levantó al chico, al morocho este y se fue

P: claro, sí complicado, no es que hay, los compañeros apoyan depende, los compañeros

R: no, no, los compañeros “usted para qué no viene”, si se estás peleando con otro no te defiende, “porque la culpa la tiene usted señora, ¿por qué no vino?” “pero yo no vine porque, no vengo, no vine no porque no quiero sino por salud” le digo “y cómo querés que me venga, si tengo todo el ojo acá, todo el ojo tapado, vendada de los ojos cómo voy a venir, voy a vender, ¿te parece bien eso?” “Bueno, ¿y por qué no avisa?” “porque yo no voy a avisar que me pasa que me pasó a todo el mundo avisando de mi vida qué es lo que me pasa”

(Andrea, 47 años, peruana naturalizada argentina)

Como también exhiben estas palabras, en cuanto a la organización espacial del trabajo, si bien lo que predominaba era la asignación fija de un lugar específico, en principio no existía una estructura jerárquica explícita, con figuras legitimadas hegemonícamente, que dirigieran a este sector de la feria de forma integrada y global. No existían líderes claramente instituidos y validados por este conjunto que fueran reconocidos como representantes de intereses corporativos ni contaran con poder de decisión sobre el accionar colectivo. Si bien, como hemos podido ver a través de los relatos, una de las principales formas de auto-identificación de este sector de feriantes consistía en sus nacionalidades (y el continente) de origen, las/os mismas/os no estaban organizadas/os a partir de una organización –étnica, gremial o socio-comunitaria- que articulara intereses y expusiera públicamente reivindicaciones comunes. De

esta forma, no existía una estructuración por agremiación o una jerarquía desarrollada. Los roles de cada actor poseían una institución lábil, debían reafirmarse en cada acto que los definía como tales y preocuparse por actuar de modo tal que contribuyera a sostener sus capitales sociales y económicos, sus estrategias de supervivencia o acumulación. Las figuras internas que podríamos decir se presentaban como reguladoras circulaban alrededor de “La Brigada” con sus delegados “de civil”, como han referido los/as entrevistados/as, que se encargaban del cobro de “alquileres”. También la Policía Federal, que de forma individual y semi-formal, intervenía ante situaciones extremas de conflicto. Sin embargo, este sector de trabajadores/as de la feria parecía configurar sus prácticas laborales-espaciales a la sombra de un estado de labilidad permanente, siempre abiertas a la inminencia de una irrupción que las pueda desarticular.

Como se ha señalado en trabajos anteriores (Busso, 2010) entre los conflictos “internos” de los feriantes se observan dos grandes tipos: las disputas por la legitimidad en el uso del espacio y el enfrentamiento por la competencia ante la venta de productos iguales en “paradas” contiguas. La forma de organizar y distribuir los lugares ocurría de una forma donde diferentes actores con distintos acopios de poder económico, político y social dirimían lógicas de apropiación y legitimación del espacio. Se daban enfrentamientos y negociaciones en base a criterios que estaban lejos de instituir prácticas espaciales en base a normas. Por lo cual, la formas de apropiación y uso del espacio siempre se hallaban en cuestión, expuestas al debate y a la pugna. Se establecían reguladores contingentes, más próximos al poder de la fuerza que a la estabilidad – aunque siempre en tensión- que otorga el acatamiento a una regla igual para todos. El único factor que parecía respetarse con gran peso, sobre el cual había un consenso entre los/as vendedores/as a la hora de dirimir la apropiación de un lugar, era la antigüedad de la ocupación en el mismo, así señalaba uno de los entrevistados:

P: y ¿cómo logró ponerse acá, tuvo que consultarle a alguien o usted vino y puso su puesto?

R: yo vine así, como hace tiempo, andaba y andaba así y me puse así, así nomás, todos los días hacía

P: ¿y alguien lo quería sacar o...?

R: no nadie, porque yo estoy hace tiempo

P: claro está desde el 2000, ¿en este mismo lugar?

R: en este mismo lugar

P: ¿en ese momento no trataban de sacarlo y eso?

R: sí, pero acá todos me conocen, ya, ya, ya me conocen”

(José, 52 años, peruano residente argentino)

Retomando la serie de relatos podemos ver como un factor nodal que permitía la reproducción de la actividad era la apropiación y el sostenimiento de las/os vendedoras/es en un espacio durante un período considerable de tiempo. Así, la fijación a un lugar determinado en la feria garantizaba la supervivencia en la misma. En este sentido, para este grupo de vendedores/as por cuenta propia, el espacio se presentaba como la dimensión principal que definía su posibilidad de ser en ese entramado comercial. Sirviéndonos de los conceptos de Alexander Pérez Álvarez (2005)¹⁰ podemos considerar que estos trabajadores estructuraban el espacio como un *espacio laboral concebido*; concebido por un otro, el Estado en su hacer de planificación estatal, la cual marca el uso “indebido”. Y esta concepción se conjuga con su idea del espacio-mercado como “la calle”, un lugar que consideran legítimo pero indeseado de trabajo. Otro factor es el *espacio laboral vivenciado*, su práctica espacial-laboral en la calle significada como una tarea contingente, insegura, no deseada, pero a la vez signada por la (in)movilidad, extremo arraigo y gran despliegue de fuerza y negociación que conlleva acceder y sostenerse en el mismo. A su vez, a esta suerte de paradoja se imbrica el *espacio laboral controlado o institucionalizado* tanto respecto a los códigos y reguladores “internos” entre los/as propios/as vendedores/as como en relación a las técnicas de organización y control que se instituyen en y por los vínculos con los agentes para-estatales presentes en la feria, como veremos a más adelante.

8. Ser peruano, ser africano: construcción de las diferencias y disputas

Como se ha podido apreciar en el apartado anterior, la nacionalidad de origen de los y las vendedores/as constituye una representación estructurante de sus prácticas discursivas y no discursivas, mediante la cual definen características y comportamientos de sí mismos y de los otros en el hacer laboral diario. De esta manera, el espacio de trabajo se ve atravesado por las categorías de adscripción “peruano” y “africano” en tanto una acción de estereotipación de los propios miembros de la feria. Como señala Alejandro Grimson (1999):

¹⁰ “(...) Se entendió por *espacio vivenciado* las prácticas, rutinas, formas de usar y el aprovechamiento que los niños y jóvenes trabajadores llevan a cabo en los espacios y, desde allí diferenciar sus territorios; por *espacio concebido*, la conformación de significantes, representaciones e imágenes que en sus discursos dotan de afecto y pasión a los lugares, y por *espacio controlado o institucionalizado*, el establecimiento de costumbres, normas y acciones concretas, reproducidas y expresadas en técnicas de organización y control, instituidas y predeterminadas por los niños y jóvenes trabajadores en sus territorios.” (pp. 4)

“...Desde esta perspectiva, no hay una identidad "natural" en ningún sentido. Por eso, "argentinos", "porteños" o "bolivianos" son considerados aquí como "modos" de definición del otro o de autodefinición identitaria realizada por los propios actores...” (pp. 35)

Por lo tanto, dicha construcción de la diferencia se asienta en una reificación relacionada centralmente a conductas y se manifiesta como estrategias de distinción entre ambos sectores. Tácticas desplegadas en el contexto de una cruenta competencia por sostenerse en el entramado comercial de la feria. La autodefinición como trabajador/a pone en lugar del contraste al otro, a quien se le atribuyen fundamentalmente rasgos negativos relacionadas a la nacionalidad de origen, en una búsqueda de deslegitimar su presencia como vendedora/a allí. Como puede apreciarse en este extracto (citado anteriormente) de la entrevista realizada a Kevin, el vendedor de origen ghanés:

P: O sea, este muchacho de Perú te vendió el lugar...

R: A mí no, pero los peruanos hacen así en la calle. Si alguien ya está cansado de vender en la calle (...).... Ya ahorra plata, alquila un local y ya no puede vender en la calle más. Así que va a vender a alguien su lugar.

P: ¿Eso, los peruanos o todos?

R: Todos.

P: Los africanos también

R: No, pero los africanos, siempre es como que hay que regalar a otro africano, que no tiene lugar.

P: Los africanos no venden sino que se lo dejan a otro africano.

R: Sí, si hay algún africano que no tenga lugar, hay que ayudar a él también... Porque acá es como que somos hermanos y todo tienen que ayudar a otro.”

Aquí Kevin alude a un código de solidaridad entre los migrantes africanos, el cual consiste en “regalar” a otro paisano del continente el puesto en la calle si por algún motivo lo dejan. Cuando explica esto lo hace contrastando dicho valor a las modalidades que llevan a cabo según su relato los peruanos, quienes si no usan más su espacio, el stand, lo “venden”. Y esa transacción comercial es connotada por Kevin como moralmente menos valorable que la práctica de los africanos, quienes ejercían una donación de su lugar si lo dejaban, en el marco del estrechamiento de lazos comunitarios. Aunque ambas pueden considerarse

“neutralmente” estrategias de reproducción laboral y social que conllevan diferentes modalidades de intercambio y generación de vínculos, la diferencia y la identidad de uno de estos grupos se construye en un ejercicio estigmatizador de las prácticas supuestamente predominantes en el otro grupo.

Si bien no estuvo entre los objetivos del presente informe abordar la construcción de identidades en este sector de cuentapropistas, la emergencia durante el trabajo de campo de estas formas de autoreconocimiento y conocimiento del otro, nos llevó a realizar una breve reflexión al respecto. La naturalización del “ser peruano o africano” a la vez que la esencialización, el absolutismo étnico en el que recaen las prácticas de los actores, se relaciona directamente a la dinámica y estructuración de sus relaciones en la feria. A sus prácticas de reproducción socio-laboral y competencia en el espacio-mercado, condicionadas por la supervivencia. Por eso pareció necesario reflexionar aunque sea sucintamente sobre estos aspectos, ya que estas categorías alusivas a la identidad nacional / continental funcionaban como significantes y significados reguladores del acceso, permanencia y acumulación en el entramado ferial. Eran representaciones, que si bien en disputa constante, definían posiciones, capitales y movilidades así como regulaban las interacciones.

9. “O sea, yo voy pregunto y me van a decir “arreglá con La Brigada”. Algunas formas de la Sociabilidad “externa” de la Feria

En la sociabilidad en las ferias comerciales a cielo abierto existen dos tipos de conflictos: internos y externos (Busso, 2010). Estos últimos estarían relacionados principalmente con los vínculos con los comerciantes de la zona y con las instancias de regulación estatal de la actividad. Sin embargo, en el caso de la feria de Once el límite entre lo interno y externo así entendido era difuso. Interesa a este trabajo centrarse en la presencia del Estado¹¹ que, como vimos en los relatos de los entrevistados, resulta central por su implicancia en la reproducción de las prácticas socio-laborales de la feria. A partir de los datos producidos en el trabajo de campo, esta presencia se habría dado de un modo al menos dual: por un lado, en su

¹¹ Definir qué es “el Estado” desde ya que está por fuera de los objetivos y/o posibilidades del presente trabajo. No obstante, una noción funcional a los objetivos de nuestra investigación la encontramos en Gago (2014) cuando problematizando la cuestión en relación el debate Arendt-Butler señala: “(...) *El Estado será la capacidad vinculante entre estados como estados de ánimo (una cierta “disposición a la vida”) y Estado como “complejos jurídicos y militares que gobiernan cómo y dónde podemos movernos, asociarnos, trabajar y hablar”. El Estado a la vez que unifica en nombre de la nación, también “puede definir la fuente de no-pertenencia, incluso producir la no-pertenencia como un estado casi permanente” (...) ¿Y qué significa estar excluido o separado del estado sino estar en manos de otras formas de poder que pueden tener rasgos estatales o no? (...) No hay afuera delimitado por la ciudadanía en esta forma de plantear la cuestión, sino ampliación de los espacios de poder no fundados en la soberanía*” (pp. 261-262)

participación legal explícita aplicando las normativas vigentes mediante órdenes judiciales de desalojo y allanamientos, inspecciones policiales, controles de higiene y seguridad; y, por otro lado, en su gestión de la actividad de forma paraestatal mediante el cobro de un monto de dinero bajo la modalidad de “coima” debido al desarrollo ilegal de la actividad, sosteniendo así la institución de un entramado de extralegalidad. A esta presencia diádica se sumaba una ausencia, la del Estado en su rol de agente protector y garante de derechos mediante complejos jurídicos, estructuras burocráticas y políticas activas.

En la cotidianeidad de la feria se evidenciaba poca presencia “oficial” de la policía, tanto de la Policía Federal como de la Policía Metropolitana. Para los vendedores por cuenta propia, cuando en determinadas ocasiones puntuales existía la presencia oficial de la misma – sobre todo de la Federal-, ésta no era vivenciada como una amenaza. No obstante, según la información recabada, la fuerza pública aparecería de dos formas principalmente: por un lado, como un grupo especial de la Policía Federal al que se denominaba “La Brigada”, que se encargaba de recaudar en dinero una suerte de cuota de alquiler; por el otro lado, se presentaba la Policía Metropolitana, la cual funcionaba como un ente implantador del orden público por la fuerza, con la cual no se podía convenir ningún tipo de negociación ni acuerdo ad hoc.

“P: ¿El trabajo te parece seguro, que va a durar mucho tiempo, que puede durar para siempre?”

R: No, igual, que por ahí venga “la metro” (la Policía Metropolitana)...

P: Ah, cada tanto viene...

R: A asaltarnos y se van.

P: Qué hacen, les sacan mercadería..., les llevan todo, ¿y recuperan eso?

R: No.

P: Eso ya no se recupera más.

R: Ya no lo recuperamos más.

P: Y con la Federal hay problema también

R: No, con la Federal no, no hay problema.

P: Si se llega a cortar la venta en la calle, qué harías vos

R: Volvería otra vez”

(Susy, 49 años, peruana residente argentina)

“P: ¿Hay alguien que organiza? ¿Si alguien quiere empezar a trabajar en la feria, esta persona tiene que ir y hablar a una persona en particular?

R: a La Brigada (...) africanos, nada, ninguna persona, pero con peruano yo no los vi, me dijeron, pagan a La Brigada, pagan el puesto, pagan a La Brigada

P: o sea, yo voy pregunto y me van a decir “arreglá con La Brigada”

R: no hay africanos que paguen a La Brigada, los peruanos pagan a La Brigada, pero yo no vi nada, quizás miento, no sé (...) yo vi a La Brigada pasar, no vi pagar

(Alex, 37 años, nigeriano residente argentino)

Como puede apreciarse en los extractos de texto de entrevistas, la relación con “La Brigada” no era homogénea para todos los feriantes entrevistados. Para los africanos, principalmente, era sinónimo de acosos que exigen un pago, una prestación por el uso del espacio en la vía pública y por la venta de productos de procedencia extralegal, fundamentalmente. En cambio para otros, los vendedores de origen peruanos básicamente, más allá de los conflictos que pudieran manifestar, este actor pareciera presentarse en sus relatos como un actor específico dentro la lógica de funcionamiento de la feria, como una pieza necesaria del engranaje relacional de la misma, que les permite reproducir su pequeño negocio.

Frente a los testimonios, ¿afirmaríamos que estas prácticas expresan una especial forma de marginalidad socio-económica? Como anteriormente fue señalado, dicha forma de hacer-decir laboral en la especificidad de la feria de Once expondría y se vería expuesta a la doble desprotección que implica la exclusión de lo público estatal y una presencia para-estatal como factor regulador (Dewey, 2015; Salvia, De Angelis, 2015). Doble desprotección que en el espacio-mercado que construía este sector de feriantes por cuentapropia, en sus prácticas laborales cotidianas, se expresaría como un tipo de *gobernanza estatal trífrente*:

1-Por un lado, esta gobernanza desplegaba sus tecnologías y herramientas legales públicas de control y represión de la actividad –por ejemplo, la presencia de “la metro”, la policía metropolitana, como una ejecutora de las mismas-.

2-Por el otro, esta gobernanza promovía y sostenía la feria de modo extralegal, clandestino e hipervisible –el accionar de “La Brigada” como manifestación del mismo-.

3-Por último, y de manera simultánea, la desproteja o desencajaba no ofreciendo alternativas legales y reguladas de integración (en aquel momento previo al verano de 2017, que culminó en el desalojo).

De esta manera, este sector de trabajadores/as en la calle vivía un *espacio institucionalizado* por esta impronta triádica, la cual expondría una forma de *marginalización incluyente*: una suerte de integración mediante mercados regulados por el propio Estado de forma extralegal. Desde esta mirada, la impronta política, en tanto procedimientos y técnicas de intervención estatales y paraestatales, es central para definir esta expresión de marginalización social. La producción y regulación de la misma no se trataría exclusivamente de un hecho cuya génesis reside en lo económico-estructural –como plantea la hipótesis de Nun, premisa del presente estudio- sino que en su constitución se imbrican de manera inherente y asimismo causal aspectos políticos y culturales. El sector de vendedores y vendedoras cuentapropistas no formaba parte meramente de un excedente, en una omisión de intervención, desinterés o ausencia del Estado, sino que acciones de gobernanza estatal y paraestatal regulaban y administraban la actividad. En este sentido, encontramos presencias legales y extralegales y distintas ausencias, como por ejemplo:

- Vínculos de retroalimentación entre las primeras y segundas, como la falta de regulación mediante normativas, políticas y programas de empleo que daban lugar a la administración de forma ilegal por parte de agentes policiales.

- Relaciones de reciprocidad entre presencias legales excluyentes y extralegales incluyentes. Entre las primeras se encuentra, por ejemplo, el accionar de la Policía Metropolitana la cual actuaba para regular la actividad –o al menos exhibía una performance de control- mediante intentos de desalojo e incautación de mercadería, principalmente. Acción que se desarrollaba sin que la jurisdicción de la cual dependía ofreciera alternativas sistemáticas de integración, lo cual consecuentemente no conducía a una nueva organización regulada de la actividad, resultando fallidos esos intentos de expulsión de los y las vendedores/as (hasta enero de 2017). Entre las segundas, las presencias extralegales incluyentes, hallamos el despliegue y administración paraestatal de ese entramado por parte de agentes de la Policía Federal. Dicho ejercicio permitía el funcionamiento de la feria y abría así, si bien no como estrategia de

inclusión formal, oportunidades de vender mediante un puesto fijo en la calle a cientos de trabajadores/as.

Estas características del caso de estudio abren inquietudes acerca de los diferentes tipos, intensidades y relaciones entre ausencias y presencias de la gobernanza estatal y paraestatal que pueden manifestar estos espacios-mercados en su reproducción. La visión dicotómica que tiende a absolutizar el “estar o no estar” del Estado, reduciéndolo a la división de poderes en sus aspectos formales y entendiéndolo a la vez como un actor monolítico, pareciera no ser suficiente a fin de abordar marginalizaciones sociales y laborales como las exploradas en este estudio.

10. Algunas reflexiones finales

Mediante el presente informe de trabajo de campo nos propusimos realizar un primer ejercicio de análisis del estudio en curso, centrándonos en cuatro dimensiones consideradas nodales para caracterizar las prácticas socio-laborales de los vendedores por cuenta propia en la denominada feria de Once: sus trayectorias socio-ocupacionales; la relación de éstas con la actividad de entonces; las relaciones entre los feriantes en tanto espacios de sociabilidad “interna y externa” en el entramado comercial vinculado y sus representaciones sobre estos aspectos.

En esta línea de aproximación, se pudo ver que los itinerarios laborales de los entrevistados han ocurrido en el mercado de trabajo informal en un movimiento intermitente y no progresivo; en consecuencia, su participación en la feria se presentaba como una continuidad frente a otras ocupaciones vividas. Sin embargo, su inscripción se daba en un marco de acceso a los servicios y a la infraestructura de una gran ciudad, y a la expectativa de desarrollarse por cuenta propia.

También se observó que existían diferentes formas de relacionarse entre pares: prácticas de solidaridad, de extrema competencia y hasta de hostilidad. A su vez, que las prácticas socio-laborales se expresaban fuertemente como prácticas espaciales, que signaban distintas estrategias de ingreso y sostenimiento en el espacio ferial, siendo la fijación a un lugar determinado lo que garantizaba la supervivencia en el mismo. Se diferenció así entre el *espacio laboral concebido*, en tanto práctica espacial-laboral en la calle que se representa planificada por un otro (el Estado) a la vez que como contingente, insegura, no deseada y el *espacio laboral vivenciado* caracterizado por la (in)movilidad, extremo arraigo y gran despliegue de fuerza y negociación que conllevaba acceder y sostenerse en el mismo.

Como en principio fue mencionado, la dimensión de “lo migrante”, los orígenes nacionales e identificaciones étnicas de los y las entrevistados/as, fueron transversales en la caracterización de las prácticas y configuradoras de sus discursos. No obstante, no se hallaba entre los objetivos del informe desarrollar lo referido a las identidades de los/as vendedores/as y su rol en las sociabilidades, por lo cual sólo fue mencionado sin ahondar demasiado en su configuración y efectos en las prácticas socio-laborales. Sin embargo, cabe destacar la relevancia de este aspecto en las significaciones, accionar y estructuración de la feria siendo una dimensión emergente del trabajo de campo y que, por lo mismo, adquiere interés para indagar en ulteriores trabajos.

Por último, respecto a los espacios de sociabilidad “externos” nos centramos en la presencia del Estado, entendiendo que las prácticas de reproducción socio-laboral de este sector de trabajadores en la calle exponía una forma de *marginalización incluyente*; una integración en mercados reglados por el propio Estado de forma extralegal. En este sentido, fue posible encontrar en el sector de la Feria explorado presencias legales y extralegales y distintas ausencias de la gobernanza estatal, lo cual exhibiría ciertos límites de las visiones dicotómicas que tienden a absolutizar el “estar o no estar” del Estado en tanto garante de derechos y regulador del orden social.

También no podemos dejar de tener en cuenta las políticas de desalojo de la “venta ilegal” mediante puestos fijos en la vía pública en la Ciudad de Buenos Aires. Como fue expresado, el desafío consistirá en repensar las formas de abordar el hecho social y el estudio en sí mismo, en el marco del entramado ferial diferente que puede significar la regularización y/o reubicación de la actividad.

El presente informe fue desarrollado como un avance de un análisis en curso y mediante el mismo nos propusimos aportar a una caracterización general del sector de interés de la feria, de sus prácticas y relaciones, buscando en ese ejercicio delinear sus aspectos más nodales. Posteriores trabajos tal vez permitirán un desarrollo analítico más acabado de lo que fue la Feria de Once y podrán articularse en el abordaje de los nuevos espacios de venta regularizados por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires –o con otros entramados fuera

de la CABA que presenten características a priori similares- abriendo otros horizontes posibles de investigación.

Bibliografía

Bogani, E., 2005: "De marginales y desocupados. Apuntes para una nueva discusión sobre las poblaciones «excedentarias» a partir de los conceptos de masa marginal y empleabilidad". Nueva Sociedad 197, Mayo -Junio 2005. <http://nuso.org/revista/197/la-izquierda-en-el-gobierno/>

Busso, M., 2011: "Las ferias comerciales: también un espacio de trabajo y socialización. Aportes para su estudio". Trabajo y Sociedad. Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas del CONICET N° 16, vol. 15. Santiago del Estero, Argentina (Caicyt-Conicet). www.unse.edu.ar/trabajosociedad

Busso, M. y Gorban, D., 2003: "La calle: heterogeneidades de un conflictivo y difundido espacio para el trabajo". Ponencia presentada en el IV Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo". La Habana, Cuba.

Caggiano, S. y Segura, R., 2014: "Migración, fronteras y desplazamientos en la Ciudad. Dinámicas de la alteridad urbana en Buenos Aires". Revista de Estudios Sociales N° 48, Enero - Abril 2014, Bogotá, Colombia.

Chávez Molina, E.; Comas, G., Alonso, J., 2005: "Al borde de la informalidad: prácticas de reproducción socio-laboral en el segmento marginal de la feria de San Francisco Solano", en *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*, Salvia, A. y Chávez Molina, E. comp. Editorial Miño y Dávila. Colección Análisis Social. Buenos Aires, Argentina.

Cicciari, M. Comas, G.; Rubio, B., 2016: "'Porque yo trabajo, trabajo bien': trayectorias laborales y percepciones sobre el trabajo en los relatos de los trabajadores residentes en el Conurbano Bonaerense". Trabajo y Sociedad, Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas, SciELO N° 27, Invierno 2016, Santiago del Estero, Argentina. www.unse.edu.ar/trabajosociedad

Criado, E. M., 1998: "Los decires y los haceres", Papers 56, Departamento de Sociología, Universidad de Sevilla, España.

Dewey, M., 2015: "El orden clandestino: política, fuerzas de seguridad y mercados ilegales en la Argentina". Katz Editores. Buenos Aires, Argentina.

Gago, V., 2012: "La Salada, ¿un caso de globalización "desde abajo"?", Revista Nueva Sociedad, n° 241, Septiembre - Diciembre de 2012. Buenos Aires, Argentina.

Gago, V., 2014: "La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular". Editorial Tinta Limón, Buenos Aires, Argentina.

Grimson, A., 1999: "Relatos de la diferencia y la igualdad. Los Bolivianos en Buenos Aires". Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

Guber, R., 2005: "El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo". PAIDÓS, Buenos Aires, Argentina; Barcelona, España; México D.F.

Nun, J., 1999: "El futuro del empleo y la tesis de la masa marginal". Desarrollo Económico, Vol. 38, No. 152, Enero- Marzo 1999. Buenos Aires, Argentina.
<http://www.jstor.org/stable/3467265>

Maffia, M., 2010: "Una contribución al estudio de la nueva inmigración africana subsahariana en la Argentina". Cuadernos de Antropología Social N° 31. Facultad de Filosofía y Letras – Universidad de Buenos Aires, Argentina.

OIT, 2015: "Migraciones laborales en Argentina: protección social, informalidad y heterogeneidades sectoriales". Organización Internacional del Trabajo. Oficina de país de la OIT para la Argentina. Buenos Aires.

Pérez Álvarez, A., 2005: "Maniobras de la sobrevivencia en la ciudad. Territorios de trabajo informal infantil y juvenil en los espacios públicos del centro de Medellín". Ensayos Laborales 14. Medellín, Colombia.

Rosas, C., 2008: "Antes de migrar. Aspectos sociodemográficos, género y redes en la migración peruana en Buenos Aires", Revista Debates en Sociología, N° 33. Lima, Perú.

Rullansky, I., 2014: "Los manteros del microcentro porteño: la construcción de una presencia ilegítima en el espacio público". Revista Argumentos, Instituto de Investigaciones Gino Germani Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, N° 16, 2014, Buenos Aires, Argentina
<http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/argumentos/article/view/920/806>

Salvia, A., 2002: "Crisis del empleo y fragmentación social en la Argentina. Diagnóstico necesario y condiciones para su superación". Revista Herramienta.
<http://www.aacademica.org/agustin.salvia/217>

_____, 2005: "Trabajo y transformaciones en el mundo del trabajo. Crisis del empleo y nueva marginalidad en tiempos de cambio social". Revista electrónica de Crítica Social Argumentos, vol. 4. <http://www.aacademica.org/agustin.salvia/25>

_____, 2007: "Segregación y nueva marginalidad en tiempos de cambio social en la argentina". http://ceyds.sociales.uba.ar/files/2014/06/cl24_07.pdf

Vaccotti, L., 2014: "Migraciones, espacio y política. Perspectivas teóricas para el abordaje del rol del Estado en la "lucha por la vivienda" (Ciudad de Buenos Aires, 2001, presente). *Revista de Estudios Sociales Contemporáneos* (11), 38-50.

Páginas Web consultadas

+Informes

http://www.cac.com.ar/data/documentos/49_Informe%20venta%20ilegal%20nacional.pdf

+Artículos periodísticos

http://www.larazon.com.ar/actualidad/sueno-africanocada-vez-llegan-quedan_0_777600025.html

<http://www.lanacion.com.ar/1865083-nuevos-migrantes-los-africanos-que-buscan-el-sueno-argentino>

<https://www.pagina12.com.ar/15605-manteros-mafiosos>

<http://www.lanacion.com.ar/1975158-manteros-policia-once-pueyrredon-corte>

<http://www.infonews.com/nota/305093/asi-fue-la-violenta-represion-a-los-manteros>

https://www.clarin.com/ciudades/calle-feria-manteros-once-ocupan-nuevos-puestos-galpon_0_ByRsxWnAl.html

13. ANEXOS

13. a. Entrevistas

Entrevista N° 1

Trabajo Final de Investigación, Especialización en Cs. Sociales mención Sociología, Universidad Virtual de Quilmes. Cohorte 2014-2016.

Proyecto colectivo: “Ferias Extralegales en Espacios Públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Un sistema complejo de lealtades, oportunismo y explotación amparado por un Estado en las Sombras” Informe de investigación (Salvia, De Angelis, 2015) elaborado en el marco del Proyecto UBACYT "Heterogeneidad estructural, desigualdad distributiva y nuevas marginalidades sociales. Reproducción de un modelo socio-económico concentrado y excedentario en fuerza de trabajo (1974-2014) Código 20020130100537BA / Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Director del Proyecto UBACYT: Dr. Agustín Salvia. Periodo: Octubre 2014- Febrero 2015.

Proyecto individual: ““Manteros” del Once: Prácticas de reproducción socio-laboral en un espacio-mercado extralegal, migrante y heterogéneo” enmarcado en el Trabajo Final de Investigación de Roxana Jérica Molinelli, Especialización en Cs. Sociales mención Sociología, Universidad Virtual de Quilmes. Cohorte 2014-2016.

Entrevistadora: Roxana

Fecha: 7 -12-2014

Hora: 18 hs

Nombre del/la Entrevistado/a: Alex¹²

Sexo/Edad: Varón 37 años

Lugar de Nacimiento: Estado de Edó, África

Feria en la que está el/la vendedor/a: Once

Criterios de selección de la unidad de análisis: Alex es un vendedor africano de treinta y siete años con secundario incompleto, con tres hijos –dos niñas de 3 y 6 años que viven en Austria y un varón de más edad en Nigeria- que llegó desde Nigeria a la Argentina a fines de 2011, luego de vivir diez años en Austria. Vivió unos ocho meses solo desde entonces en una pensión de Once para luego irse a vivir a un hotel en el mismo barrio con su actual pareja Verónica, argentina de 33 años sin hijos, con estudios universitarios incompletos, a quien también entrevistamos semanas antes.

¹² Los nombres de los entrevistados fueron modificados a fin de preservar su identidad.

Alex trabajó poco tiempo en Constitución para luego pasar a Once, donde actualmente tiene un stand sobre la calle Pueyrredón, en el cual vende bijouterie y relojes. No tenía conocidos al llegar a la Argentina; al circuito de ferias entró solo, hablando en la calle con un ghanés desconocido, según relató.

Accedimos al contacto mediante su mujer, a quien como se señaló, ya habíamos entrevistado. Su perfil nos pareció que se encontraba dentro de las características típicas de los puesteros africanos en cuanto a sexo, edad, tipo de mercadería que comercializa, ubicación de su puesto, tiempo de residencia en la Argentina. Una condición importante es que al relacionarse con nosotros mediante una conocida en común, se mostró bien predispuesto y con confianza para relatar todo lo relacionado a su trabajo y al funcionamiento de la feria.

El diálogo se desarrolló fundamentalmente en castellano, no obstante el dominio del idioma de Alex es de nivel básico, podría decirse, por lo cual se acudió al inglés en los momentos que fue necesario. Cabe mencionar que junto a él estaba su mujer, quien en algunos momentos también intervino como apoyo idiomático. No obstante, a los fines de hacer fluida la comprensión de la transcripción, la misma se realizó toda en castellano a la vez que se corrigieron algunas conjugaciones verbales y preposiciones en el relato de Alex.

La entrevista comenzó con un diálogo informal sobre el funcionamiento de la feria, que se transcribe a continuación.

Transcripción de la entrevista

Respuesta (R): (...) un montón, la mayoría son de Senegal (...) mujeres de Senegal y de Ghana, también, pero mucha gente que más trabaja en la calle es peruana, tienen muchas cosas para el trabajo, tienen personas para trabajar, pagan empleados, pagan poquito, capas pagan ciento cincuenta por día, doscientos, depende de la persona, porque cuando una persona no tiene trabajo y quiere trabajar, cualquier plata acepta, "ciento cincuenta" "sí, sí, quiero trabajo, sí, sí" "por doscientos" "sí, sí quiero", mucho peruano para eso, sí, sí, pero africanos como yo no tienen una persona para trabajar, porque no tienen plata para pagar, no tienen una persona para él porque no tienen plata para pagar una persona, mucha gente africana que tiene negocio trabaja sólo, compra todo en los chinos, porque es más barato y vende, compra más barato y vende... Bueno, ¿qué más querés saber? (risas) (...)

Pregunta (P): Bueno, ¿dónde naciste? ¿En qué país?

R: Nigeria

P: ¿en qué Ciudad o pueblo?

R: en Edó State, Estado de Edó

P: ¿y ahora dónde vivís?

R: en la calle Urquiza

P: ¿pero dónde, en qué lugar?

R: Argentina (risas)

P: te voy a preguntar cosas que ya se, ¿eh?

R: Once, Once

P: y, ¿después, a qué te dedicás (...) qué es lo que hacés, cuál es tu trabajo?

R: yo trabajo en la calle, comprar, vender, eso

P: sos vendedor

R: soy vendedor sí,

P: ¿y vos alquilás tu casa en Once, dónde vivís, en un departamento...?

R: yo vivo en un hotel, hotel, es un hotel

P: ¿y cómo es el barrio en general, cómo es Once muy ruidoso, es tranquilo, es...?

R: sí, sí, mucha droga, personas, mucho hombre y mujer “guaga, guaga, gua” (parodiando una discusión) mucho ladrón sacando celular, sacando..., un montón, un montón, sí, muy peligroso

P: ¿y ahora con quien vivís?

R: oh, tengo esposa, hermosa (risas), tengo esposa y vivo con mi esposa

P: ¿y tenés familiares en otros países, algún familiar?

R: es de antes, muchos años, tengo tres hijos en otro país, en Europa

P: en qué país de Europa

R: Austria

P: ¿y qué son nene, nena?

R: dos nenas

P: ¿qué edades tienen?

R: seis y tres y medio

P: y vos viviste un tiempo en Austria, entonces diez años viviste en Nigeria...

R: Diez años viví en Nigeria

P: ¿y hasta que edad viviste en Nigeria?

R: cuando yo viaje a Europa era el 2002, a los 24

P: ¿y antes vivías con tus papás, cómo era tu vida en Nigeria en general, qué trabajo tenías?

R: mi vida, no vivía con mi papá porque yo tenía negocio, cantaba música, cuando yo cantaba grabé un disco, a gente de mi país le gustaba mi música, me contrataba para fiestas, a Europa un africano como yo, me contrataron para cantar a Austria, entonces yo viajé a Austria cuando yo terminé dije no quiero volver, yo estaba allá, me quede allá, tengo hijos

P: y en Nigeria te dedicabas a cantar y a la música y eso en ese momento en Nigeria, eras músico

R: sí, músico

P: ¿y tuviste algún otro trabajo aparte de la música, otras cosas que hayas hecho de trabajo?

R: Yo jugué al fútbol para un club, jugué a la pelota, cuando yo tenía diecinueve, dieciocho jugaba en un club de mi país pero después tuve problema con una lesión, una persona que jugaba conmigo era Saseo Deringuí (¿? no se entiende bien el nombre) era su nombre, ahora él juega en Inglaterra, entonces cuando yo miro a esta persona jugar al fútbol yo lloro mucho

P: sí, como que una lesión te cortó la carrera

R: sí, cuando yo fui al hospital y el doctor me dijo que yo no podía jugar más, porque cuando yo corro se me inflama por eso no jugué más

P: no jugaste más a la pelota... ¿Y te criaste con tus papás, con tus hermanos, con abuelos, cómo era tu familia en Nigeria cuándo eras un chico?

R: la familia era buena, una familia feliz, muy bien, feliz (risa con algo de incomodidad)

P: ¿y tenés hermanos y hermanas?

R: tengo tres hermanas y tres varones incluido yo, sí, tres hombres

P: seis

R: seis, buenas personas, buen corazón, en el campo

P: ¿en el campo, no en la Ciudad, creciste en el campo?

R: sí, crecí en el campo

P: ¿y entonces desde Austria viniste acá o antes de llegar acá pasaste por otro país?

R: no, por mi país, cuando terminó una época yo viajé a mi país y después yo viajé acá, de Nigeria acá

P: de Nigeria acá

R: sí, sí de Nigeria a Perú, a Sud América

P: entonces, de Nigeria viniste acá, pero no acá a la Argentina sino a Sudamérica

R: sí, sí

P: ¿y a otro país o sólo Perú y después Argentina?

R: de mi país pasé por San Pablo,

P: ah, estuviste en Brasil

R: sí, en el Aeropuerto

P: ah, un trasbordo

R: y después viajé a Perú, estuve en Perú un mes, después viajé a Ecuador, después viajé, vine a Perú otra vez, un amigo tengo peruano que conocí en la plaza y le hablé: “¿qué es mejor acá en Sudamérica?” Me dijo Argentina, si vos querés quedarte Argentina es mejor

P: ¿y vos querías quedarte acá en Sudamérica?

R: sí, “¿querés quedarte? Argentina”, me dijo es mejor y yo viajé acá, yo viajé a Argentina y conocí mi hermosa (risas)

P: ¿viniste buscando trabajo a Sudamérica o no sabías...?

R: Porque yo vine acá, por conocer, porque yo nunca había conocido y quería conocer Sudamérica cuando yo vine, quería después viajar a Europa pero antes yo quería conocer Sudamérica, cuando yo viajé acá

P: venías con la idea de volver a Europa

R: sí, con la idea de volver a Europa, por supuesto, pero cuando yo vine acá y conocí a mi hermosa no pude (risas) dejar

P: ¿cuándo dejaste Austria, vos decidiste irte, vos tuviste que irte?

R: porque tenía problemas con la madre de mi hija, se terminó

P: se terminó esa historia, sí. ¿Y en qué año llegaste a Sudamérica?

R: eh, cuándo... ¿Cuatro años atrás? ¿Tres años atrás? Yo tengo problema para recordar (risas)

P: sí, ¿fines de 2011, no? Y estuviste en Perú, ¿trataste de trabajar en Perú?

R: no, no traté de trabajar en Perú

P: ¿no te gustó?

R: mmm... Porque no sabía donde quería parar

P: ah, claro, no sabías donde quedarte, y ahora vos tenés idea de quedarte acá, ¿no? (risas)

R: sí, quiero quedarme acá, quiero bebé con ella (refiriéndose a su compañera) (risas)

P: ¿y qué estudiaste, hiciste la primaria, la escuela?

R: ¿qué, acá?

P: no, cuando eras chico, me olvidé de preguntarte esto

R: ah, yo estudié la escuela primaria y la escuela secundaria, terminé el grado cinco (refiriéndose a la estructura del sistema educativo nigeriano, su mujer nos dice que no sabe tampoco cómo es el sistema pero que no terminó la secundaria)

P: ¿y en qué ciudad vos hiciste la escuela?

R: Edó State

P: ¿y vos tenías inglés, en la escuela se enseñaba en inglés?

R: sí, sí, inglés, idioma de mi país es el inglés, como Argentina fue colonia de España y Argentina habla castellano

P: ¿y en la escuela se enseñaba en lenguas nativas, locales?

R: no, en la escuela, no, sólo inglés, yo no se escribir mi idioma, nativo, se inglés, por eso porque no me enseñaron

P: ¿y cuál tu lengua nativa?

R: en Nigeria tenés un montón de lenguas nativas, la mía Edó, del Estado de Edó

P: ¿y te hubiera gustado estudiar algo más, en la universidad, o algún oficio?

R: en la universidad no, mi cabeza, no, no

P: ¿o un oficio, cómo ser mecánico, carpintero?

R: sí, sí, entendí, sí, quiero, pero con tiempo

P: otro oficio que el de vendedor, que es un oficio también

R: sí, sí, quiero, obvio

P: y, ¿cómo llegaste a trabajar en Once, cómo vendedor en Once, fue el primer lugar?

R: cuándo yo llegué acá, vi a un africano y yo le pregunté, “¿qué trabajo hay, cuando yo quiero trabajar?” “no, hay trabajo, en la calle nomás comprar a los chinos, vender, comprar barato, vender” Yo pregunté “¿Esto?” “Sí, no hay otro trabajo, mucha gente cuando no le gusta esto (vende) droga” Porque tenés otros africanos que venden droga, a mi no me gusta, vender droga, cuando me dijo él, (yo dije) “No quiero, yo quiero vender, comprar chino, para vender poquito, no quiero problema, para empezar con policía, yo quiero otra cosa”, por eso lo llamé “ayúdame para saber dónde comprar relojes, primero” Y fui compré relojes por mil pesos, poquito, yo quería pobrar con relojes, diez por mil pesos relojes, puse una tabla busqué lugar en la calle en Constitución primero

P: Constitución primero, y ¿cómo te acercaste a ese africano que te dijo eso, de qué podías trabajar, tenías un amigo acá, un africano o fuiste y buscaste a alguien en la calle, cómo...?

R: ok, sí, cuando yo caminaba yo busqué una persona que sepa inglés o una persona de mi país y yo ví una persona no de Nigeria sino de Ghana, Ghana igual habla inglés y yo le pregunté “Amigo, ¿qué trabajo hay acá?” y ese es el que me enseñó

P: solo, fuiste solo

R: sí, solo, vine acá solo, compre algo en la calle, en Constitución, después no pude vender en Constitución y yo busqué otro lugar, porque no pude vender en Constitución porque tenés mucho africano, otros africanos que venían temprano y no querían que yo trabaje en ese lugar

P: sí, no querían que ocupes ese lugar, y vos fuiste y te pusiste, pusiste tu tabla y vos no le preguntaste a nadie

R: sí, entonces después vinieron y dijeron “, no, no, no, no puede acá” y yo busqué otro lugar, Once, por eso yo cambié, vine acá a trabajar a buscar otro lugar, tenés muchos problemas con los peruanos con puestos

P: y vos también viniste a Once, y te pusiste, no preguntaste

R: sí, no pregunté, cuando vos querés trabajar en la calle, los africanos no preguntan y tenés que estar con pelea, con problema, quizás después es tranquilo, quizás, porque mucho peruano llama a la policía para que venga y nos saque a todos, porque él trabaja y no quiere que vos trabajes, vos tenés igual cosa, como es..., igual derecho de trabajar, los peruanos le pagan a la brigada, todos, después cuando un africano pone un puesto, los peruanos no quieren y llaman a la brigada y la brigada te saca todo

P: ¿y eso es todo el tiempo o al principio te pasaba?

R: antes, antes, pero ahora mi puesto, si la brigada llegara a venir, yo le digo yo no tengo otro trabajo, no quiero droga, no quiero vender droga, no quiero ser ladrón, no hay persona dueña del puesto, no hay persona dueña de la calle, y le hablo a la brigada “no hay persona dueña de la calle cuando vos querés trabajar esta persona no tiene porque llamarte porque ella no es dueña de la calle, yo no soy dueño de la calle, ¿por qué vos me querés sacar a mí sólo?”, la policía decía, “ok, sacalo” y “yo mañana voy a volver” cuando la policía me sacaba, yo al otro día volvía

P: me sacás hoy, mañana vuelvo

R: claro, pero a mi puesto la brigada se cansó, no viene, no me molesta más, ahora tranquilo, igual este peruano que llamaba a la brigada, ahora está tranquilo conmigo, ahora amigo, amiga, con todos

P: claro, pero después de mucha pelea

R: mucha pelea

P: (interviene Diego) ¿y qué era siempre un peruano el que llamaba a la brigada, era un peruano o muchos peruanos?

R: (responde la mujer de Alex) como que se turnaban, primero era la de la izquierda, después la de la derecha, después el de allá

P: (retoma Roxana) y después, ¿ en qué días y horarios de la semana trabajás, qué días trabajás?

R: yo trabajo de lunes a sábado, el domingo no

P: el domingo no trabajás, ¿y en qué horario, de qué hora a que hora?

R: ocho y media y termino a las ocho y siete y media

P: y ¿tenés que ir todos los días, si no vas un día, cómo hacés si un día no vas, si no vas le pedís a alguien que te cubra?

R: no voy los feriados, pero no todos los feriados, cuando más grande es el feriado, depende

P: depende, (interviene su compañera para ayudar a formular la pregunta) ¿y cuándo no podés ir, cómo lo manejas?

R: no cuando no quiero ir, no tengo una persona, yo guardo mis cosas

P: ¿no te ocupan el lugar?

R: no, ahora, no ocupan mi lugar

P: y si lo ocupan, ¿qué hacés si llegás y hay alguien?

R: cuando una persona ocupa mi lugar, este peruano y peruana sabe que ese lugar es mi lugar y hablo a esta persona “acá no podés estar porque yo tengo este lugar, yo primero tengo este lugar, entonces acá no podés vos”

P: porque yo estaba acá, y eso pesa

R: pesa, sí

P: ¿y alguna vez trabajás de noche, después de las 8 p.m.?

R: de noche, no, no trabajo, yo duermo, no trabajo

P: ¿y en navidad cómo ahora?

R: ¿de noche?

P: sí

R: no, no, la misma hora

P: el mismo horario

R: sí

P: ¿qué vendés vos, qué productos, qué cosas?

R: yo vendo relojes, anteojos, ahora vendo billeteras

P: ¿y alguna cosa más?

R: no, no, relojes, anteojos, billeteras

P: ¿y la mercadería es china decías vos, viene de china?

R: sí, china, tenés más buena calidad, tenés de Paraguay

P: ¿desde Paraguay vienen?

R: sí, desde Paraguay vienen, más buena calidad, porque es china

P: porque es china, ¿y dónde comprás esas cosas, la mercadería?

R: mercadería, del chino

P: ah, en las galerías

R: en galerías

P: ¿hay negocios, locales?

R: sí, en Once igual, en Once

P: ¿y el que te vende es chino?

R: sí, chino (risas) todo es chino

P: y viene de Paraguay, vos decías que viene de Paraguay

R: no, no, billetera viene de Paraguay, relojes China, relojes china, como se llama...

P: ¿pero son chinos y vienen de Paraguay?

R: no, sé, no sé

P: ¿pero vos vas al chino y le comprás en Once, en el local en Once?

R: sí, todo al chino en Once, sí

P: que vende al por mayor

R: sí, al por mayor

P: ah, no tenés que irte lejos, porque capas hay gente que va a La Salada

R: no, no

P: otra persona que entrevistamos iba a La Salada a comprar

R: mucho peruano va a La Salada a comprar ropa

P: ¿cuánto se gana en general por día, que vos sabés que se gane, ahí en Once?

R: ah...

P: no vos nada más, sino en general

R: eh, sí, depende el día, depende del día, pero cuando yo vendo bien, vendo dos mil por día

P: ¿por día, dos mil?

R: sí, pero no ganás, vendés

P: vendés, pero no lo que te queda en limpio

R: exacto, dos mil

P: y eso, ¿cuánto te queda en limpio, cuándo vendés dos mil?

R: ganás quinientos, quinientos o seiscientos

P: claro, es más o menos un promedio, en un buen día

R: sí, sí

P: ¿y vos siempre al chino le tenés que pagar o a veces te fía?

R: no, no, si tenés plata comprás, si no tenés plata no comprás (risas) no “mañana vengo” no, si tenés plata

P: ... bueno vos sos vendedor de tu puesto

R: sí, exacto

P: vos tenés tu puesto, porque vos nos contabas, nos decías hace un rato que hay gente que es empleada

R: sí

P: pero tenés gente como vos que no, que tiene su puesto vende, ¿vos vas a comprar, vos hacés todo, vos sos el dueño de tu puesto?

R: sí

P: ...¿y hay mucha gente que es empleada de otras personas o la mayoría son como vos que son dueños, cómo es en general, sabés eso?

R: sí, depende, vos tenés personas que tienen un montón de cosas para vender y necesita otra persona para vender, quiere otra persona para ayudar, para pagar por día... Por eso tenés personas para trabajar con él y personas que no quieren, como yo, yo solo porque no tengo muchas cosas, personas que tienen muchas cosas quieren más negocios

P: ¿y hay gente que tiene varios puestos?

R: sí, tienen varios puestos, tienen dos puestos, tienen tres puestos, ponés una persona allá y una persona allá, tenés mucho, mucha gente que tienen diferentes puestos, tienen un montón de puestos

P: ¿y los africanos en general, que son los peruanos los que tienen más puestos, los africanos son más como vos?

R: si, el peruano tiene más puestos, tienen cinco puestos, diez puestos, tenés africanos que quieren lo mismo

P: ah, ¿están empezando a hacer lo mismo que los peruanos? Están teniendo empleados

R: sí, están teniendo empleados u otro puesto, mi amigo... mi conocido, trabajaba en la calle y ahora tiene un local en una galería

P: si, en los *malls*, en las galerías

R: y ahí puso otra persona para vender, le paga

P: claro, ¿y él tiene en la calle, sigue teniendo?

R: claro, él tiene en la calle y tiene una persona adentro

P: ¿pasa esto mucho de gente que tiene puesto en la calle y tiene local adentro?

R: sí, tenés mucho igual, tenés senegalés, tienen local adentro y venden, igual muchos africanos tienen negocios en la casa, tienen su negocio y venden todo relojes, venden en la casa, por eso, otros africanos venden al por mayor

P: claro, le vende a otros para que vendan, se hace proveedor

R: sí, en la casa

P: claro, en la casa, ah mirá eso, se convierten en proveedores también

R: cuando yo quiero comprar voy a estas casas a comprar por mayor al mismo precio que en el chino

P: ... y ¿conocés otras ferias, otros lugares como Once que vendan?

R: en La Salada a la noche, a mi no me gusta trabajar a la noche, después estoy muy cansado. A mí me gusta trabajar de día y después dormir bien, entonces no me gusta trabajar a la noche, después no trabajé más, dos meses trabajé sólo

P: dos meses, y cuándo, ¿en qué año?

R: no, este año, enero, febrero, este año

P: ¿y cómo era, era mejor, se ganaba más?

R: muy peligroso, muy peligroso, mucho ladrón, sí, mucho ladrón

P: ¿en la calle también trabajabas o en una galería?

R: no en una galería, cerca de la calle, yo pagaba en la galería ciento cincuenta por día

P: era como un alquiler de un local

R: tenía dos, trescientos, chiquito el puesto, como esto (extiende los brazos a modo de mostrar la medida)

P: ¿cómo era? Un metro cada uno... ¿y vendías lo mismo billeteras, relojes?

R: sí, lo mismo, billeteras, relojes, carteras

P: ¿y te iba mejor, era mejor o era lo mismo la venta?

R: no mucho, más o menos, pero muy difícil para mí porque a mí me gusta dormir, a mí me gusta trabajar de día a la noche no me gusta

P: ¿y por qué es a la noche?

R: ¿Por qué La Salada trabaja de noche?

P: sí, de noche (interviene su compañera como apoyo por el idioma)

R: ah, porque mucha gente viene, mucha gente tiene locales en otras provincias y viene y compra al por mayor, mucho, muy barato

P: ¿y es mucho más grande que Once, más chico, más grande?

R: mucho más, más, bastante obviamente

P: y tiene en la calle o es nada más con galerías?

R: tiene galerías y tiene en la calle, todo

P: ¿es la misma mercadería o hay otras cosas?

R: ropa, ropa un montón

P: es lo que más

R: sí, lo que más

P: y también, ¿hay empleados, hay gente que es dueña de los puestos, es así también como Once?

R: sí, sí

P: ¿te gusta el trabajo que estás haciendo?

R: a la noche, no

P: el trabajo de ahora, no en La Salada sino en Once

R: más o menos no me gusta porque mucho, cómo se llama, cómo se dice stress

P: sí, estrés, igual

R: estrés, te ensuciás, mucho polvo, no me gusta mucho, no tengo otra cosa ahora, no tengo otra solución, cuando tenga otra, voy a cambiar...

P: ¿pensás que es algo seguro, lo ves como un trabajo seguro o que se puede terminar en cualquier momento, que va a continuar (...)?

R: no, no, no, yo no pienso continuar en este trabajo en la calle porque muchos policías no quieren la gente trabajando en la calle, quieren sacar a todos, sacar puestos, yo quiero otro trabajo, quiero

P: ¿pero pensás que la gente va a seguir trabajando ahí o que un día va a venir la policía y los va a sacar?

R: yo pienso que un día la policía va a venir y va a sacar a todos

P: ¿pero no pensás que la gente va a volver a instalarse (...)?

R: yo pienso que la policía puede venir y terminarlo de una vez, porque ellos han venido y lo han parado, han venido y lo han parado y un día pueden enojarse y (hace gesto de cortar de una vez algo)

P: claro, vos decís que fueron y vinieron, fueron y vinieron, pero un día pueden venir y cortarlo, que sea más grave, que lo corten por un tiempo, ¿pensás eso?

R: sí, yo pienso que un día

P: ¿y eso qué es, la Metropolitana?

R: La Metropolitana

P: ¿La Brigada es de la Federal, es de una comisaría que está por ahí, qué es la Brigada, es como una fuerza...?

R: (interviene su compañera) la Brigada es una división de la Policía que andan de civil (silencio)

P: ah.... ¿y si te gustaría cambiar de trabajo, qué trabajo te gustaría hacer?

R: oh, a mi me gustaría, quiero cantar, volver con mi música, también quiero un grupo, tener un grupo de música, pero igual cuando tenga plata quisiera un negocio de ropa

P: te gustaría tener un negocio de ropa

R: sí, ropa, hacer

P: ¿vender ropa o hacer?

R: hacer

P: ¿o sea, hacer y también poder vender?

R: sí

P: ¿y vos qué tocabas o cantabas?

R: tocaba la guitarra y cantaba....

P: y después, ¿vos tenés alguna ayuda del gobierno, un plan social?

R: no, no tengo nada, no tengo nada....

P: ¿y cómo es la organización en Once, hay gente que organiza? Vos decías que los peruanos venían y capas te sacaban y venían con la brigada... ¿Hay alguien que organiza? Si alguien quiere empezar a trabajar en la feria, esta persona tiene que ir y hablar a una persona en particular?

R: a la brigada

P: a la brigada, y si yo quiero empezar a trabajar en la feria, ¿cómo tengo que hacer?

R: ¿en cuál feria, en la calle?

P: en la feria, en Once, los puestos, la calle sí

R: sí, por mí, yo no pregunté nada

P: pero vos, los africanos, no importa del país que sean

R: africanos, nada, ninguna persona pero con peruano yo no los vi, me dijeron, pagan a la brigada, pagan el puesto, pagan a la brigada

P: o sea, yo voy pregunto y me van a decir “arreglá con la brigada”

R: no hay africanos que paguen a la brigada, los peruanos pagan a la brigada, pero yo no vi nada, quizás miento, no sé (...) yo vi a la brigada pasar, no vi pagar

P: claro, ¿y si vos te quisieras cambiar de lugar si alguien se quiere cambiar de lugar, cómo hacen? R: por eso es de mucha pelea, cuando hay una persona primero, cuando hay una persona que está antes, una semana atrás o más, que estaba vendiendo allí (...) vos vas a venir y decirme “no, ese es mi lugar, yo estaba antes” y entonces ahí empieza la pelea

P: sí, es con pelea cómo te vas a cambiar, no hay con otro que vos hables y le digas, “che, me quiero ir ahí”, ¿es siempre peleando que podés cambiar tu lugar?

R: sí, sí, pelea

P: (interviene Diego) ¿no hay un jefe?

R: (interviene la mujer de Alex hablándole a él) no, pero mi amor, vos podés hablar con otro africano para poder cambiar (se dirige a los entrevistadores ahora) Kevin, cambia, está un par de días en un lugar y un par de días en otro intercambian con otro chico...

P: pero eso digo si hay una forma que no sea con peleas, si quizás le gente puede hablar, si quizás puede haber arreglos

R: sí, sí, se puede

P: hablando, no sólo peleando

R: cuando yo no quiero trabajar, yo hablo a mi amigo, mi amiga, yo no voy a trabajar hoy (interviene Verónica, su mujer) después hay otro problema, si vos querés cambiar, la gente del negocio se puede enojar (...)

P: si cambian en la calle, si hay problemas con los de los locales

R: sí, sí, mucho problema, si cambian de lugar en frente

P: ¿y hay buena onda?

R: tenés personas buenas, tenés personas malas

P: ¿y dónde guardan las cosas? ¿hay gente que la guarda en los locales, en general, no vos

R: yo guardo en mi hotel, pero tenés, cómo se dice, sótano

P: hay un sótano dónde vivís en el hotel

R: sí, sí, yo guardo ahí

P: y otra gente, ¿sabés?

R: sí, mucha gente guarda en el local

P: ¿los que tienen locales?

R: si una persona tiene local podés preguntarle “por favor quiero guardar mis cosas”

P: ¿y le pagan o no, a veces sí, a veces no?

R: mmm, muchos no pagan, otros sí pagan, depende la persona

P: o sea, unos se lo llevan a su casa, otros guardan en los locales en general

R: o pagan

P: pagando, no pagando, depende

R: sí

P: y después, el tema de los precios, ¿cómo ponés precios? (interviene Verónica reformulando la pregunta)(...)

R: ok, cuando yo compro, por ejemplo este vaso veinte pesos, ¿a cuánto quiero venderlo, a cuarenta pesos? Depende la persona, yo si quiero vender, quizás este vaso está mal, pero yo le digo “este vaso es muy bueno, buena calidad” (se ríe) entonces si viene otra persona, depende de persona, lo compro a veinte y lo vendo a treinta (...) Si, la persona habla bien, vos por ejemplo querés comprarme esto y vos decís “Hola amigo, ¿cómo estás? Me gusta esta ropa” Si hablo bien con amigo, cuando yo vendo esto a cuarenta pesos y el amigo me dice, “amigo, tengo treinta no tengo más plata” Yo le digo “Ok” porque habla bien, yo se lo vendo

P: entonces podés cambiar el precio

R: sí

P: ¿y vos mirás los precios de los otros o no te interesa a cuánto lo vende el otro?

R: no, no me interesa a mí, pero yo sé que mucha gente quiere vender más barato y otros quieren vender más caro

P: ¿y hablan entre ellos para ponerse de acuerdo entre los que venden, que vayan y digan “Che, yo lo tengo a veinte porqué no lo ponés a veinte” para ponerse de acuerdo por la competencia?

R: no, no, a mi no me gusta eso, porque vos tenés tu negocio, yo tengo mi negocio, vos podés venderlo a cualquier precio, pero tenés personas celosas igual, que no quieren que vendas más barato

P: claro, no quieren que vendas más barato porque si no tienen que vender más barato

R: sí, pero tenés personas así

P: tenés personas así que vienen y te dicen...

R: pero a mí no, no me interesa, a mí me gusta quieres comprar, te digo el precio, no quieres comprar, después será otra persona, o la persona no viene mañana y quizás viene otro día, entonces...

P: ¿y qué lo que deja más ganancia, qué es lo que más conviene vender, en general?

R: depende, la temporada, ahhh, ahora anteojos por la temporada, ahhh, ropa, primero la ropa, ropa interior es más barato, mucha gente (realiza un gesto donde chasquea los dedos como queriendo aludir a un movimiento rápido) dame esto, dame esto, ropa interior (...)

P: y después, ¿hay alguien que decida qué vender en general, como cada uno elige qué vender, los vendedores, alguien en la feria dice “vos vendés esto”, hay alguien que organiza? (interviene Verónica reformulando en inglés la pregunta)

R: no, cualquiera, no hay persona que pregunte eso, cualquiera, cualquiera... Pero cuando tenés, cuando vos vendés ropa por ejemplo en este puesto, y yo quiero vender ropa cerca, vos no querés que yo venda cerca, porque vendo igual, vos querés tener muchas personas que te compren a vos

P. ¿y qué pasa ahí?

R: se hace problema, se pelea, “¿Por qué vendés lo que yo vendo?” se hace problema

R (interviene su compañera) como cuando llueve el paraguas, contale

R: (retoma Alex) hay una señora peruana que vende paraguas, y yo quiero vender paraguas, ella no quiere, mucho problema y le habla a mi esposa “eh, dale, dale, dale”

P: o sea, ¿vos querés vender paraguas y ella no quiere que vendas?

R: ella no quiere que yo venda paraguas, yo quiero vender y no escucho lo que vos decís, pero mi esposa “no, no, no, por favor no quiero problema” y oh, ok

P: entonces no vendés porque... A vos no te molesta que te vengan y te digan así

R: yo quiero plata, vos querés plata, ¿por qué la persona...?

R: (interviene Verónica) es que ella paga a la brigada

R: (retoma Alex) yo no vi nada, no paga... Sí, peruana muy metida, peruanos muy metidos

P: y vos hablabas de las peleas y entre los países ¿hay peleas porque vos sos peruano, vos sos africano, vos sos argentino (...) o los países se ayudan?

R: no, no pienso eso...

P: ¿te llevás mejor con los africanos o con los peruanos vos, por ejemplo (...)?

R: cómo explicar esto... el peruano pelea con el africano, no le gusta el africano, no lo quiere cerca, no le gusta nada, por qué, no sé por qué, a mí me gustan todas las personas, cuando vos querés trabajar, entonces trabajar, poné, puesto, porque yo quiero comer, igual que otra persona, quiero comer, vos querés plata, igual yo quiero plata, por esto toda persona es igual, por eso mucho peruano no quiere, quizás tiene otra cosa para vender y cuando ve que el africano no quiere, le molesta mucho el africano, habla, cuando “bla, bla, bla, bla” (aludiendo a una discusión entre vendedores) llama a la policía, llama a la brigada y dice “vuelve para tu país”, un día un peruano me dijo “vuelve para tu país” (y yo le dije) “mira este no es tu país, vos peruano, vos volvé a tu país” (risas) “vos vuelve a tu país, este no es tu país, peruana, las argentina es más linda, vos muy chiquita” (risas) y ella mira “¡¿eh??!” “sí, vos, muy fea”

R: (interviene Verónica) sí, este le dice así: “culo flaquiito” (risas)

P: ¿y argentinos hay pocos?

R: sí, poco argentino en la calle, muy poco, sólo hombres, mucho hombre

P: ¿hay más hombres, no, de todos los países?

R: sí, más hombres, pero hay mujer, peruana mujer, mucha mujer peruana, pero argentino mucho hombre vende en la calle, más, más hombre

P: claro, y después, con respecto a la gente que te compra, ¿Quiénes son los que te compran, jóvenes, viejos, mujeres, varones, quienes te compran?

R: yo tengo un montón de mujeres, que me compran, que me...

R: (interviene Verónica) el vende su imagen también

R: (retoma Alex) hay mujeres que compran (hace un gesto cómo que le quieren tocar los músculos de los brazos) y “¿quiere tocar?” “sí, sí” “entonces, tocá” (ríe)

P: mientras compran

R: (risas)(...) por eso si quieres comprar, tocame, preguntame de dónde soy, “tenés novia” “tengo esposa” pero no se lo digo, sino cuando ella compró (recién le digo) “tengo esposa” cuando ella compró, “tengo esposa, rubia, graciaaaaaas” (risas) (...)

P: y después, lo último, ¿cómo se llevan los puestos de la calle con los locales, con las galerías (...)?

R: en la calle se gana más, por qué, porque en la calle no pagás... impuestos, no pagás, cuando la persona quiere trabajar, en la calle no pagás y a la gente le gusta más barato por eso la calle, más.

P: ¿y con los locales se llevan mal, ese es un tema por el cual se pelean con los de la calle?

R: sí, sí, cuando yo tenga un negocio yo no quiero una persona trabajando en la calle en mi frente, porque si una persona me quiere comprar a mí, yo quiero mi trabajo, yo voy a pensar mal de este (el puestero en la calle) entonces...

P: a vos también te molestaría que estuviera el puesto en la calle porque vos pagarías todo?

R: sí, sí, porque muchas cuentas, un montón

P: lo entendés

R: sí, sí, los entiendo, yo trabajo en la calle porque no tengo otra opción, cuando yo tenga, no voy a trabajar más en la calle

P: (dirigiéndose a Diego, el otro entrevistador) bueno, ¿vos querés hacer alguna pregunta?

P: no, no, muy interesante la verdad

P: (retoma Roxana) sí, muy interesante, gracias

R: gracias, gracias

Observaciones: la entrevista duró una hora y dieciocho minutos desarrollándose con normalidad y pudiendo abordar todas las dimensiones planeadas, aunque el idioma implicó una dificultad a sortear a los largo del encuentro. Alex se mostró cómodo en general y dispuesto a hablar, aunque con cierto reparo, de los temas consultados.

Segunda Parte: 23-08-2016

Pregunta (P): Lo que sí te quería, eso sí te quería... porque me acuerdo cuando. ¿Te acordás cuando charlamos aquella vez la entrevista? Que vos decías que vos querías tener un local, vos trabajabas en la calle y todavía no tenías.

Respuesta (R): Sí, sí.

P: Un local. Que ahora, bueno, tuviste un local, ahora cambiaste y tenés otro, que tenés local. ¿Y cómo fue eso? ¿Cómo lograste? ¿Cómo lo lograste?

R: Bien. Sí, pero [Inaudible 00:00:31] no muy difícil.

P: ¿Fue difícil?

R: Fue difícil, paciencia.

P: Claro.

R: Con paciencia. Ahora tengo local, ahora en la venta no pasa nada.

P: Claro, sí.

R: Muy tranquilo, no pasa nada. Tengo, afuera también. A veces plata venderla afuera pagar al local.

P: Claro, porque tenés que... ahí alquilás.

R: Alquilar, [Confuso 00:01:01] compro plata para alquilar. Cuatro... Catorce mil.

P: ¿Por mes?

R: Por mes.

P: ¡A la mierda!

R: Este espacio, mi local catorce mil.

P: Sí, está lindo, es grande, todo, pero es mucha plata.

R: Catorce mil. Uno puede tener para comer, pagar, comprar nafta, nada más. [Inaudible 00:01:23] no se venden, no puede.

P: Claro. Sí, entiendo. ¿Y ahí es una persona la que alquila todo a todos?

R: Una persona alquila.

P: ¿Es una la dueña de todo?

R: Sí, de este galería un dueño.

P: Mucha plata.

R: Mucha. Yo preguntar si se puede bajar, me dijo: No, no puede bajar precio.

P: Claro. Sí, se le va a empezar a vaciar. Sí. Y, no... contame lo que vos quieras [RISAS] del trabajo, no te voy a...

R: Sí, este galería cuando... yo pensaba, cuando no cambió la venta no [Inaudible 00:02:17] yo cambiar negocio, yo dejar local. Porque no sirve, si no ganás nada no sirve.

P: Claro.

R: Yo esperaba un mes, dos meses, si no cambia... La venta no cambia así yo dejarlo.

P: ¿Y qué tenés pensado hacer?

R: Pensaba para taxi, no sé, si puede. Porque es mucha plata para conseguir taxi [Inaudible 00:02:43], manejar taxi... vender este coche, poner otra plata para comprar, no sé, licencia.

P: Claro, sí. Licencia de conducir, sí.

R: Ah, sí. Después [Inaudible 00:02:56] castellano.

P: Una empresa.

R: En una empresa me prestan auto para... Pero primero, si persona quiere taxi tenés que comprar. ¿Cómo se llama?

P: La licencia, la [Inaudible 00:03:12].

R: La licencia para taxi.

P: Claro. Más allá que el auto no sea tuyo tenés que comprar la licencia, sí. Estás pensando eso.

R: Pensando, siempre yo pensar qué hacer, no hacer [Inaudible 00:03:26] trabajo. Qué... Yo no me gusta preguntar nada a personR: "dame plata, prestame plata". Mío, mío.

P: Claro. Sí, eso un poco ustedes nos decían que los africanos tienen un poco eso de ellos, digamos, de emprender y de arreglarse solos. Sí. De no querer trabajar, de tratar de no trabaj... ser independientes, claro.

R: Exacto. Sí.

P: Vos vendés al por mayor. ¿Vendés para otros locales? Así como [Inaudible 00:04:09], podemos hablar inglés, no hay problema. Are you selling from another shops? Like venta por mayor? Or if someone comes to your local and buy and tell you: "I want to buy [Confuso 00:04:23] you ten things, but you are not like a proveedor de...

R: No, cuando empezamos a vender en mi local, vender por mayor.

P: Ah, ahí cuando van a tu local.

R: Sí, cuando van a mi local venden por mayor.

P: ¿Y quién te compra ahí?

R: Gente, pero no toda. Ahora por mayor no.

P: Nada. Y cuando compraban por mayor. ¿Quiénes?

R: Compraban por mayor...

P: ¿Gente que tenía puesto en la calle o que tenía puesto en...?

R: Adentro, al local por mayor. [Inaudible 00:04:55] afuera... Porque yo vender más barato afuera, más barato, el local más caro.

P: Claro.

R: No mismos precios afuera que en local, tiene diferentes precios. Por ejemplo, [Inaudible 00:05:11] yo vender 300, local afuera yo vender 250.

P: Claro.

R: Jean yo vender 300 afuera, local yo vender 350, 330.

P: Claro.

R: Cuando persona quiere por mayor, local. Local yo [Inaudible 00:05:33].

P: Claro. ¿Y cómo ves en general que está todo la...? Vos me decías que la venta está, así como caída y...

R: Todo mal, en general todo mal.

P: ¿Viste que gente se fue?

R: Sí, la gente se fue.

P: ¿Y qué hacen cuando...? ¿Sabés de alguien que haya dejado de vender y que haya puesto a hacer otra cosa?

R: Siempre hay muchas cosas, mucha gente.

P: ¿Y de qué están trabajando? ¿Lo sabés?

R: No sé, no sé de qué trabajar esta gente. Mucha gente dejaron local, se fue, otra gente venir para alquiler, probar... Sí, para probar si sirve, como para tener confianza [Inaudible 00:06:18].

P: ¿Y vos cómo se te ocurrió pensar lo del taxi? ¿Cómo se te ocurrió lo del taxi? Why did you think the [Inaudible 00:06:28] taxi driver?

R: Porque no sirve, no pasa nada. Todo subir, pero la gente no tener plata para comprar. Cuando yo no vendeP: ¿Cómo se puede pagar alquiler?

P: Sí, sí. Eso entiendo. Sí, por supuesto.

R: Por eso, pensar, no sé... Yo pensar qué...

P: Qué hacer.

R: Qué hacer, quiero probar. Yo [Inaudible 00:06:50] bien o va...

P: Claro, no sabés cómo va a ir.

R: No sé, pensar otra cosa. Así...

P: Claro.

R: Con paciencia.

P: ¿Y en Lavalle qué pasó? Que tuviste que [Inaudible 00:07:13]. ¿Tenías el de acá? ¿El de Lavalle y el de la calle? O estabas en Lavalle, no estabas acá en Rivadavia...

R: Antes tengo local Lavalle. Primero Lavalle, después Lavalle no vender nada, cambiar.

P: ¿Y era así como galería parecida a esta?

R: Sí, como Galería. Yo cambié a acá a Once, cambió Lavalle, Once. Sí, cuando cambió... antes vender poco, poco. Después todo baja, no pasa nada. Permiso.

P: Sí, sí.

R: Sí, así [Inaudible 00:08:23] pasa nada. Muy, muy tranqui. ¿Qué va a ser?

P: Y, bueno. Está bien, siempre estás pensando qué hacer. Porque yo le preguntaba a tu amigo, i answer to your friend, the boy i was talking the last saturday.

R: Sí.

P: And he told me: trabajar y trabajar.

R: Sí.

P: [RISAS] [Inaudible 00:08:45] what are you going to do with this job [Inaudible 00:08:55] of selling things on the street.

R: Sí, quiere abrir un local, quiere cambiar.

P: Yes. Si quieres cambiar, si... Y, no. Como que no pensaba, me parece que no pensaba, que no estaba pensando. Me decía "moverme de feria". Como que ir a otro lugar. Él va cambiando de lugares, eso. Sí, como que no lo pensaba distinto. ¿Viste?

R: Así... Bueno, con paciencia [Inaudible 00:09:30].

P: Claro. Y, sí.

R: Ahora solo [Inaudible 00:09:36] ganás, comés, salí, pagar nafta, pagar monotributo, pagar...

P: ¿Estás pagando un monotributo?

R: Sí, tengo monotributo.

P: ¿Te pidieron en la galería que tengas monotributo para alquilar o...?

R: Sí.

P: ¿Te pidieron?

R: Sí, tiene que tener monotributo.

P: Claro, para poder tener factura y eso.

R: Sí. Pagar... ¿Cómo se llama? Seguro, auto, todo eso.

P: Claro. No, que es una cantidad de plata ya todo eso... Sí. y vos me decís, porque... Lástima que no [RISAS] cuando estaba, cuando me contabas cómo veías a los senegaleses y cómo veías a los nigerianos. Qué bueno eso. Porque vos me hablaste de los senegaleses y nigerianos. ¿De otros países de África hay ahí en Once? ¿Conocés a alguien?

R: Sí, hay otro país también pero no mucho.

P: ¿De dónde?

R: No recuerdo... No recuerdo, no recuerdo. Hay poquito.

P: Hay menos peruanos. ¿No? ¿Ahora? ¿Puede ser que haya menos? ¿O hay un montón?

R: No sé, yo [Confuso 00:11:07] pensaba un montón.

P: Yo ahora veo muchos más africanos, hay más africanos.

R: Ah... ¿Sí?

P: De países de África sí, veo más.

R: Sí, siempre mucho más Senegal, mucha senegaleses.

P: Claro. Sí, está difícil para todos. Hoy había mucha gente caminando igual.

R: Sí, siempre sábado.

P: Claro, el sábado más temprano. Capaz no compran tanto, pero mucha gente caminando.

R: Caminando, sí. Hoy me pensar robaron.

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: ¿A dónde?

R: Este Pueyrredón. Yo quiero salir con el coche, entro coche, una persona tira [Inaudible 00:11:55] con fuego [Inaudible 00:11:59].

P: ¿El encendedor? Para prender, light the cigarette.

R: Tira mi coche. ¡Bua! [Inaudible 00:12:06] yo abrí mi coche, yo vine hombre, yo correr para agarrar, señora agarrar [Inaudible 00:12:20].

P: ¿Cómo hiciste?

R: Porque este es mi lugar. ¿Sabe? Toda gente yo saludar, gente tener local, tener todo conocer mi coche. Cuando yo corriendo, este señora me dijo, this [Inaudible 00:12:38] told me that somebody tried...

P: Tried to...

R: Yeah, my [Inaudible 00:12:44] was inside the car, ella abrir mi coche, sacar mi bolsa. ¿Cómo se llama? Cartera.

P: She did that? And how did you recovered the bag?

R: Yo correr para agarrar a este hombre, ella sacar [Inaudible 00:13:01], después hombre, un hombre vender coca, tener local coca seca. Mira acá [Inaudible 00:13:11] coca allá. Cuando esta mujer agarra, este hombre [Inaudible 00:13:16]. ¿Por qué agarra esto? ¿Por qué agarra a este muchacho? Dame, dame. [Inaudible 00:13:20]. Ahora este mujer correr, cuando yo venga este hombre dame, toma tu...

P: Se la dio.

R: Sí, este mujer con este muchacho lo mismo. Yo agarré este hombre, gente [Inaudible 00:13:36], yo agarrar porque yo corres rápido, eh. [Inaudible 00:13:38]. Yo agarré a este hombre.

P: ¿Todo hoy?

R: ¡Hoy! Toda la gente ayúdame, "pegale, ladrón". Cuando yo volví este hombre [Inaudible 00:13:51], este mujer habla con vos, quiere robar eso. Dios mío. ¿Sabe? Mi documento, 4500 [Inaudible 00:14:04]. Yo agarrar, yo mirar todo bien. Dios mío.

P: Te conviene ponértelo... hay unas, there are a little bags that you can put...

R: Put it in your pocket.

P: Under... yes or your body, under your pants. You have to do that.

R: Yeah, i've got to do that.

P: Yes. Or may be, woman can have this kind of bag that... near the body. Yes, you have to do that. That little bags that put under your pants.

R: I was like this... Not in lost, nada.

P: Sí, tuviste suerte.

R: Gracias a Dios, gracias... Este hombre ayuda.

P: Menos mal. Más cuidado, sí.

R: A las doce.

P: Claro, y hacen eso, te confunden. They confuse you.

R: Yeah, confunden.

P: Sí, te tiran. ¿Cómo te tiran?

R: Te tira este para confundo... [Inaudible 00:15:09] este mujer veniP: "Mira, este hombre tirado en la calle. Correr, correr, correr". Yo abrí, correr. Yo no [Inaudible 00:15:15].

P: Sí, porque uno no está pensando que te... Estás distraído.

R: Yo soy siempre muy atento, pero este día no puede ser. ¡Por Dios! Gracias. Dios trae a este hombre para ayuda, si no ya está.

P: Sí, encima. No, y [Inaudible 00:15:46] los trámites de los documentos, que tenés que volver a sacar... Sí.

R: Todos los documentos, de licencia, todos...

P: Sí... Y, bueno.

R: Gracias. Pasó hoy.

P: Y, bueno. No sé qué más preguntarte. [Inaudible 00:16:12] [RISAS]

R: Para vos cualquier cosa, si quiere algo más, recuerdas venir, you are welcome.

P: No... Sí, no... Por eso.

Entrevista N° 2

Trabajo Final de Investigación, Especialización en Cs. Sociales mención Sociología, Universidad Virtual de Quilmes. Cohorte 2014-2016.

Proyecto colectivo: “Ferias Extralegales en Espacios Públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Un sistema complejo de lealtades, oportunismo y explotación amparado por un Estado en las Sombras” Informe de investigación (Salvia, De Angelis, 2015) elaborado en el marco del Proyecto UBACYT "Heterogeneidad estructural, desigualdad distributiva y nuevas marginalidades sociales. Reproducción de un modelo socio-económico concentrado y excedentario en fuerza de trabajo (1974-2014) Código 20020130100537BA / Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Director del Proyecto UBACYT: Dr. Agustín Salvia. Periodo: Octubre 2014- Febrero 2015.

Proyecto individual: ““Manteros” del Once: Prácticas de reproducción socio-laboral en un espacio-mercado extralegal, migrante y heterogéneo” enmarcado en el Trabajo Final de Investigación de Roxana Jérica Molinelli, Especialización en Cs. Sociales mención Sociología, Universidad Virtual de Quilmes. Cohorte 2014-2016.

Entrevistador: Diego Luxardo. Entrevistadora de apoyo: Roxana Molinelli

Fecha: 11 y 12-12-2014

Hora: 20:00 hs y 21:00 hs

Nombre del/la Entrevistado/a: Kevin¹³

Sexo/Edad: Varón 33 años

Lugar de Nacimiento: Accra – Ghana: África

Feria en la que está el/la vendedor/a: Once

Criterios de selección de la unidad de análisis: Kevin es un vendedor ghanés de treinta y tres años con secundario completo, sin hijos, que llegó a la Argentina a mediados de 2011, luego de residir dos años en Sudáfrica. Vive solo desde entonces en una pensión de Constitución y trabaja también desde hace tres años en Once en un stand sobre la calle Pueyrredón entre Sarmiento y Perón en el cual vende bijouterie y relojes. A la feria pudo entrar mediante un conocido Africano que ya vivía en la Argentina.

¹³ Los nombres de los entrevistados fueron modificados a fin de preservar su identidad.

Accedimos al contacto mediante otro feriante que es amigo suyo y al cual habíamos ya entrevistado. Su perfil nos pareció que se encontraba dentro de las características típicas de los puesteros Africanos. Sumado a esto, contaba con la ventaja de hablar muy bien castellano. Por último, una condición importante es que al relacionarse con nosotros mediante un conocido en común, se mostró bien predispuesto y con confianza para relatar todo lo relacionado a su trabajo y al funcionamiento de la feria.

Cabe señalar, que la entrevista se desarrolló en dos partes porque el primer encuentro tuvo que suspenderse. El mismo se acordó por pedido del entrevistado en una casa de comidas rápidas, en la cual comenzó a haber mucho bullicio que imposibilitó continuar con la misma. Después de esta experiencia, se convino llevar adelante la entrevista en la casa de Diego y Roxana, lo cual permitió desarrollarla con normalidad.

Transcripción de la entrevista¹⁴

Pregunta (P): ¿Qué edad tenés?

Respuesta (R): Yo, 33

P: (...) naciste en...

R: En Ghana.

P: En Ghana, en que ciudad

R: Acra, la capital.

P – (...) y trabajás en la feria de...?

R: acá trabajo en Once.

P: ¿Hasta dónde llegaste estudiando?

R: No sé cómo es acá, pero allá es High School.

P: (...) Es como escuela secundaria...

R: Después de universidad. Si tenés High School vas a universidad.

P: Ah, como el secundario.

R: Creo que acá...

P: Claro acá haces el secundario y después viene la universidad.

¹⁴ Si bien Kevin habla de forma fluida el castellano, se equivocaba a veces en algunas pocas conjugaciones verbales: principalmente entre el pretérito perfecto e imperfecto: y en el uso de preposiciones, sobre todo. A los fines de comprensión de la transcripción, las mismas han sido corregidas.

R: (...) yo terminé allá pero no fui a universidad.

P: Pero terminaste eso...

R: Sí (...)

P: ¿Allá en Ghana?

R: Sí.

P: ¿Ahora dónde estás viviendo?

R: Vivo en Constitución.

P: En un hotel, pensión, casa...

R: En una pensión. Con muchas habitaciones. Y compartimos baños, con todas las familias que están allá.

P: Es baño compartido, vos tenés tu habitación...

R: Todos tienen su habitación. (...) abajo tenemos 3 baños y arriba también 3. Pero más habitaciones, algo como 30 y más (en total) (...)

P: Y pagas por mes eso.

R: Si, es mensual.

P: ¿Cuánto pagas por mes?

R: Yo pago 1000 (...)

P: En cuanto al trabajo, ¿vos como decís que es tu trabajo, ser mantero, ser vendedor...?

R: Vendedor.

P: ¿De tu país por qué te fuiste?

R: Varias razones. Porque los Africanos en general, es como que queremos viajar. Sí, todos quieren viajar. Porque es una oportunidad para ganar más. Ejemplo, si yo gano allá como 1000 pesos y lo mismo acá 1000 pesos, si envío 1000 pesos allá voy a tener como 2000 o 2500. Entonces es más siempre.

P: ¿La misma plata allá te sirve para más?

R: Sí. Pero no todos vienen para trabajar. Algunos es porque vivieron en sus países, se fueron. Y llegan acá viniendo como refugiados.

P: Ah, algunos son como refugiados, se tuvieron que escapar de su país...

R – Sí.

P: Por cuestiones políticas, cosas así.

R: Sí. Muchas cosas, más políticas.

P: ¿Vos tenés familia allá, quedó allá tu familia?

R: Si, tengo familia allá. Toda mi familia. Tengo mis padres y mis hermanos que viven allá. (...)

P: ¿Y tenés la idea de volver algún día allá o ya querés quedarte acá?

R: Me gusta acá, pero seguro que voy a visitar, ir y vuelvo, algo así. Tengo ganas de visitar y volver. Porque ya Argentina es como mi país también. Me gustan los dos. Pero allá tengo que volver, por mi familia.

P: Te dan ganas de volver para visitar a tu familia por lo menos.

R – Sí.

P: ¿Vivís solo en el cuarto, no?

R: Sí, solo.

P: Bueno, en tu infancia, ¿qué vivías, con tus padres?

R: Sí.

P: Con los dos...

R: Sí, con todos.

P: ¿Y cuántos hermanos tenés?

R: Tengo 4 hermanos, mis padres y yo. Somos 7 en mi familia. (...)

P: ¿Tus padres trabajaban?

R: Sí, mi papá trabajaba, pero ahora ya es viejo y no puede. Ahora están con una tienda. Vendiendo cosas allá. Pero más o menos, para vivir nomás. (...)

P: Y cuando vos estabas viviendo con ellos, estabas estudiando, ¿ahí ellos que hacían? ¿Tenían tienda también? ¿De qué trabajaban? (...)

R: Sí, ellos sí, igual. Mi mamá tenía la tienda y mi papá trabaja con el gobierno.

P: (...) ¿Te hubiese gustado estudiar un poco más?

R: Seguro, sí.

P: ¿Y te hubiese gustado vivir en otro lado o te sentís a gusto acá?

R: ¿Otro lado como qué? ¿En Argentina u otro país?

P: Claro, algunos vienen de paso acá, se quedan un tiempo y se van a EEUU o a Europa. ¿A vos te hubiese gustado eso?

R: Por ahora, no estoy muy seguro. Las cosas están difíciles ahora, porque no ganamos nada en la calle. Y algo como un poquito difícil para conseguir trabajo acá, porque somos de otro país y no hablamos bien castellano. Es distinto el idioma. Es difícil para conseguir trabajo, por el idioma y cosas. Ahora trabajamos un poquito. Queremos juntar algo de plata. Si podemos seguir con negocio bien acá, si, vivimos, pero si no podemos juntar plata, mejor buscamos otros lugares.

P: ¿Qué otros trabajos tuviste antes?

R: Igual como vendedor. Pero allá más porque, venden todo, como electrónicos, cosas así. Acá no tengo opción, tengo que vender lo que encuentro que los Africanos venden. Pero allá sí. Yo vendía mucho allá.

P: ¿Vendías otras cosas también?

R: Otras cosas, sí.

P: ¿En Ghana ya eras vendedor?

R: Sí. Después de la escuela yo empiezo mi negocio solo. Vendiendo cosas como bicicletas, electrónicos, todo.

P: (...) Siempre vendiendo...

R: Porque me gusta más el trabajo independiente (...)

(Interrupción por un vendedor ambulante)

P: ¿Y en qué otros lugares estuviste trabajando como vendedor también, después de Ghana?

R: Viví en Sudáfrica (...) antes de Argentina.

P: También como vendedor...

R: Allá dos cosas. Porque viví allá 4 años. En Sudáfrica, sí, como un año trabajé con alguien. Que es como empresa pero no es algo que a mí me guste. Y después yo conseguí una tienda de computadoras.

P: ¿Lo otro que era en lo que habías trabajado, que no te gustaba?

R: Sí, porque es como ayudando con cosas. El tenía tienda y arreglábamos cosas en la tienda, paquetes que llegan, ordenamos cosas.

P: (...) ¿y después ya te fuiste a vender por tu cuenta, en Sudáfrica?

R: Sí.

P: ¿A qué edad empezaste a trabajar?

R: Los Africanos podemos decir, toda la vida. Sí, porque siempre vas a trabajar. Con tus padres. Y después, cuando llegas a adolescente, ya empezás a hacer cosas tuyas. Entonces, estás en la escuela estudiando pero igual seguís vendiendo, haciendo cosas. Hay que juntar plata. No podés vivir con lo que gana tu familia sólo.

P: Y ya de chico estás trabajando un poco con tus padres...

R: Después empezás solo...

(Interrupción entrevista por el ruido del lugar. Se retomó al día siguiente)

(Continuación de la entrevista al día siguiente)

P: (...) habías estado en Sudáfrica

R: Yo conozco varios países más. Kenia, Tanzania, Malawi, Mozambique,...

P: Viajaste mucho por África. Siempre vendiendo...

R: Sí

P: ¿Cómo llegaste a trabajar ahí a Once?

R: Bueno, la verdad, que yo por pasar de acá a EEUU. Sí, pasando. Tengo (un) amigo acá, que estaba viviendo hacía como un año. Llego y hablamos, es como que las cosas están “normal” acá. Y bueno, “tengo que probar para ver. Si está bien, quien sabe, después veremos”. Es como “buscavidas” el Africano. Entonces, cosas así, donde te va bien, te quedas.

P: (...) Pero la idea original era irte a EEUU, quedarte un tiempito acá e irte a EEUU?

R: Sí. La verdad es que los africanos no sabemos mucho de Sudamérica. Lo que sabemos es casi lo mismo que África. No sabemos nada. En la tele lo que vemos es vida de pobres y algo así, entonces bueno. Hasta que llegamos entonces vamos a ver (vemos) que es otra cosa que lo que pensamos. Así que, hay que probar.

P: (...) ¿Y a Once en particular, cómo llegaste? ¿Cómo empezaste a trabajar ahí? ¿Cómo pudiste entrar?

R: Cuando llegué, mi amigo estaba vendiendo en Once. (...) entonces fue algo fácil. A la mañana tenía que salir, vendiendo en el lugar de alguien, hasta 9, 10 (horas). Depende quien venda allá. Vas y venís, y buscás otro lugar, hasta que queda no hay más lugar y ya hay que ir a casa. A veces algunos no vienen a trabajar y podía quedarme allá (ahí) más tarde.

P: ¿Primero fuiste al lugar de tu amigo? ¿Tu amigo te prestaba su lugar?

R: Si, así es. En cualquier lugar que está vacío podés poner sus cosas y vender hasta que llega el dueño del lugar. Cuando llega, vos tenés que desarmar todo (...)

P: El dueño te saca, tenés que irte vos...

R: Sí. Y después si tenés suerte, algunos juntan plata y ya quieren volver a su país, y ya el lugar te lo puede dar a vos como regalo, es tuyo. Algunos también, como un amigo, llegué allá y, un chico de Perú. Ya tiene problemas en su país... problema de familia, y tiene que volverse se fue y ya no volvió más. Mi amigo ya tiene lugar. Así es. Algunos (lugares) se venden. Es así, como, “estoy vendiendo mi lugar, ya me voy. Si tenés esa plata, dame.” Y listo. El lugar es tuyo.

P: O sea, este muchacho de Perú te vendió el lugar...

R: A mí no, pero los peruanos hacen así (eso) en la calle. Si alguien ya está cansado de vender en la calle (...). Ya ahorra plata, alquila un local y ya no puede vender en la calle más. Así que va a vender alguien a su lugar.

P: ¿Eso, los peruanos o todos?

R: Todos.

P: Los Africanos también

R: No, pero los Africanos, siempre es como que hay que regalar a otro Africano, que no tiene lugar.

P: Los Africanos no venden sino que se lo dejan a otro Africano.

R: Sí, si hay algún Africano que no tenga lugar, hay que ayudar a él también.

P: Son solidarios.

R: Sí. Porque acá es como que somos hermanos y todo tienen que ayudar a otro.

P: Y los peruanos lo venden el lugar, directamente. ¿Pero, a gente de afuera o a otros peruanos?

R: Depende. Porque a ellos viene más familia, familia. Antes que él ya tenga su hijo, ya van a seguir vendiendo. Pero algunos ya no tienen más familia acá. Y él va a vender. El que no tiene a nadie acá, vende. Pero otros, ya es como propiedad de su familia, ese lugar. Aunque el alquila un local ya va a dejar a otro familiar. (...)

P: Y los argentinos, ¿sabes cómo hacen, si lo dejan, si también lo venden?

R: Pero los argentinos, no conozco muchos en la calle.

P: Son pocos igual, ¿no?

R: Sí. Porque ellos son como... donde yo vendo son todos peruanos (...) (a veces) viene alguien que no es su lugar pone sus cosas que es argentino algún poquito vendés, llega el dueño, y ya se va. Pero ellos, no. Uruguayos si, conozco algunos.

P: ¿Hay uruguayos también?

R: Ya es como que hay todo.

P: De todos los países. Vos elegiste ir ahí a Once o no tenías muchas alternativas en ese momento...

R: Cuando llegué yo fui una vez al subte, en Constitución, y allá había vendedores también, antes. Pero después los sacaron a todos, la policía, allá. Y bueno, no había otra opción, había que buscar otro lugar. Porque ya tenés que pagar alquiler, tenés que comer y así fui a Once, temprano tenía que salir, como a las 6, poner cosas hasta que llega el dueño del lugar.

P: Entonces, para entrar tu amigo te fue dejando un lugar, ¿y después, cómo hiciste vos? ¿Se fue al final tu amigo y te dejó el lugar?

R: Sí.

P: ¿El se terminó yendo?

R: Sí, el se fue porque se alquiló un local en una galería y ya está listo (libre) su lugar en el Once. Ningún Africano quiere alquilar en la calle, la verdad... porque es mucho problema, con los peruanos, que son más mujeres... y ellos nos hacen problema, y no podés pelear con mujeres y es como que ellos siempre ganan porque ellos aprovechan "yo soy mujer" y ella va a pelear.... "esa línea, hasta acá vos tenés que poner tus cosas"... empuja tus cosas. Si es hombre, podés pelear. Porque si empujas mis cosas yo te puedo pegar. Sí, es la vida en la calle así. Pero, si lo hace una mujer, ¿qué haces? Nada. (...). Puede empujar la mesa, se

caen los relojes, se rompen los vidrios, ¿Quién va a pagar? Porque la ley no deja a nadie vender en la calle. Si pasa algo no podés denunciar, no podés hacer nada porque no tenés que vender en la calle. Entonces, las mujeres es como mucho problema. Todo Africano llega acá porque tiene que pagar habitación. Tiene que hacer cosas de su vida, también. Entonces, hay que vender en la calle. Pero no es algo que queremos. Porque seguro que en mi país yo no voy a vender en la calle (...) es mucho problema, yo no quiero. Ahí no voy a vender en la calle. Pero acá no tengo opción, no tengo... como se dice... un diploma... de la escuela

P: Un título.

R: Algo así para buscar un trabajo. No hablo castellano bien. Bueno, (estoy) aprendiendo poco a poco, así. Entonces para nosotros es algo difícil.

P: Pero, ¿todos quisieran tener un local?

R: Después sí.

P: Y Africanos, ¿hay muchos que han conseguido pasar a un local? O la mayoría no...

R: Sí, muchos.

P: ¿En Once también?

R: En las galerías que hay. Africanos también.

P: ¿Y esos empezaron en la calle y pudieron pasarse?

R: Sí. Ahora llegan sus familias también. Porque ya es como que algunos ya tienen la ciudadanía argentina y tienen (están)... casados con argentinas, y ya tienen familia. Invitan a otras familias acá. Y ya alquilan locales para ellos. No quieren que sus familias sufran la calle. Entonces ellos, vienen los nuevos y ya tienen local y no pasan la calle.

P: A las familias que traen las ayudan a alquilar un local para que no vayan a la calle...

R: Sí.

P: Para entrar, si alguien quiere entrar a trabajar en Once, ¿tiene que hablar con alguien, puede hablar con alguien?

R: No. no hablas con nadie. Tenés que usar la fuerza. Ponétele. Si el dueño viene, hace problema. Si alguien viene, que no es su lugar, no te puede quitar de allá. Entonces, es como libre, hasta que alguien que trabaja allá siempre, es su lugar. Cuando llega vos tenés que salir. Pero si no es él, nadie puede sacarte de allá. A veces queda un lugar vacío. Y si vos estas trabajando allá y no viene el dueño hace tiempo, ya es tu lugar. Porque algunos se fueron sin avisar a nadie. Vos pensas, mañana va a venir, y no viene. Otro día no, y otro día, y ya es tu lugar. Pero no se habla con nadie.

P: ¿El que te saca es el dueño siempre?

R: Sólo tiene que (puede) ser el dueño. Si no, va a ser mucho quilombo, mucho problema. Es como que... (se) entiende y acepta...el está trabajando allá, siempre, hace años. Entonces

cuando llega cualquier persona que está allá (ahí), tenés que salir. Si no, va a ser mucho problema. Si yo no quiero salir y es su lugar, vamos a pelear. Y va a venir policía. Es como mucho problema en la calle. Entonces tu lo entiendes, el que trabaja siempre, es su lugar. El es dueño.

P: Claro porque si no se arma problema, y al resto no le gusta que venga la policía...

R: Sí. Sólo tiene que ser el dueño el que te puede sacar de allá.

P: Vos mencionaste que había muchas mujeres peruanas, que tienen varios...

R: La mayoría son peruanos, allá en la calle.

P: ¿Qué horarios y que días de la semana trabajás?

R: ¿Yo? Salí (salgo) tarde ahora (hacia el trabajo) (...) 11, 12, porque ya tengo el lugar en el que yo trabajo. No tengo que salir como antes. Porque antes tenía que vender algo, como dos horas, hasta que llegaba el dueño, entonces tenía que salir temprano. Ahora tengo mi lugar. Alguien también trabaja allá y yo le doy tiempo, hasta las 11. Si él llega a las 8, (...) puede trabajar 3 horas, antes de que llegue (yo).

P: Otro ocupa tu lugar un rato antes, vos los dejás un rato. Cuando llegas él se va...

R: Sí. Porque él también tiene que vivir. Es algo que me pasa.

P: ¿Es de Ghana también?

R: No, él es de Armenia. (...) pero creo que está acá como refugiado, porque tienen guerra allá. Y vino acá con su familia, y bueno, está trabajando un poquito.

P: ¿Y hay muchos armenios o es un caso raro?

R: No, yo conozco una familia nada más. (...) pero hay mucha gente que no sabes, hasta que no preguntas, "¿De donde sos?". Pero no sabes. Solo sabemos (conocemos) los peruanos. Ellos como hablan, ya sabemos todos, "él es peruano". Pero otros tenés que hablar y preguntarles.

P: (...) Entonces, arrancas tipo 11 de la mañana, 11, 12, ¿y te quedas hasta que hora?

R: 8.

P: (...) ¿Los Africanos son los que más se quedan a la noche, no? ¿O todos hasta la misma hora?

R: Misma hora. Algunos antes, antes de (las) 8. Depende donde vive alguien. Tengo un amigo que vive en otro lugar que es lejos, tiene que bajar del colectivo en Constitución, tomar el tren hasta su lugar. Entonces a las 6 ya cierra. Más temprano.

P: (...) Y que trabajas, ¿de lunes a viernes o vas el sábado?

R: A sábado. Los domingos... todos me voy a ferias, a algún lugar. Es como que trabajamos todos los días. Cuando llueve no. (...) ese es nuestro franco. Pero los otros días, todos los días trabajamos.

P: ¿Los sábados todo el día o hasta mediodía?

R: Los sábados hasta las 8 también.

P: (...) y los domingos vas a otra feria?

R: Sí.

P: ¿En dónde?

R: Yo voy a Rafael Castillo (...) lejos. Hay que tomar el tren, Constitución, Once tomo el tren hasta Morón, de Morón tomo el colectivo hasta Rafael Castillo. (...) Es lejos. Dos horas viajo. Ida y vuelta.

P: ¿Y se vende también ahí?

R: Sí, es una feria grande. Se vende. Allá pagamos, por puesto, 80 por día. (...) Algunos se fueron a Escobar. Es gran feria (feria grande) también, pero allá pagan más.

P: Es una feria para los domingos...

R: Sí.

P: (...) ¿vos tenés que ir todos los días, a ocupar el lugar o por ahí podés faltar un día?

R: Sí, se puede faltar.

P: Es tu lugar

R: Pero si pasó como una semana puede ser un problema. Podés descansar, un día, dos días, pero si quedas en tu casa como una semana, dos semanas y alguien está trabajando todos los días allá, cuando vuelvo, si es mujer, mucho lío. Ella no va a salir.

P: Con las mujeres más problemas que con los hombres, no te podés pelear...

R: Sí, porque hombres saben, como que vos no vas a dejar, vas a pelear, y él, nunca va a ganar. Como ejemplo, somos hombres, y es mi lugar yo tengo que quedarme en el lugar, y vamos a pelear. Y seguro que voy a ganar. Porque es mi lugar, primero, tengo ventaja como es mi lugar. Y cuando viene policía es como que otros van a decir (le): "él está trabajando allá siempre, es su lugar". Y el policía va a decir, "no hace (hagan) problema, vos dejalo, no es tu lugar". Pero mujeres es como... mucho problema

P: (...) ¿Qué vendés, qué productos?

R: Joyas y relojes.

P: (...) ¿es importado eso, o es nacional?

R: Nosotros compramos acá en los chinos... en las tiendas que tienen. Compramos porque ellos venden por mayor, y la gente no puede comprar por mayor. Alguien quiere unidad, quiere como arito... nada más. Y no pueden comprar en chino, porque mínimo puede ser 200, 300, y por aritos de 20 pesos, ¿cómo vas a comprar algo por 200? Entonces nosotros compramos por mayor y vendemos en la calle por unidades.

P: ¿Y a que chinos le compran? ¿Dónde? ¿Quién...?

R: Los chinos, no sabemos.

P: ¿Dónde están?

R: Allá en Once (...). Nosotros caminamos y compramos y vendemos.

P: ¿Y qué tienen? Negocio para venta al público, digamos. Tienen negocio, local, ¿y ustedes compran al por mayor?

R: Compramos al por mayor y vendemos al por menor

(Interviene Roxana, que estaba presenciando la entrevista)

P: Hago una pregunta en relación a eso: ¿compran juntos, se juntan varios y le compran o vos vas solo a comprarle?

R: Solo.

P: Me olvidé de preguntarle a Alex eso, que él me dijo que también le compraban a los chinos. Solos. No es que se juntan entre varios vendedores y...

R: No, todos (cada uno) van cuando quieren. (...)

(Retoma la entrevista diego)

P: Lo que contaba Alex es que siempre estaba el chino al que le compraban pero que ahora hay alguno que otro Africano que vende. Vos conoces algún caso (...) que vende como el chino pero ya...

R: Sí, porque hay cosas que los argentinos vienen con... ellos fabrican cosas... acá en Argentina... que quieren vender. Pero nosotros no sabemos donde ellos saben. Pero hay chicos de Senegal que viven acá de años, y saben. Ellos compran y nos traen y compramos de ellos también. Pero compran acá también (...)

P: (...) ¿pero lo que vendés, es importado, o mezcla o sólo nacional?

R: No, creo que es nacional (...) no sé si es importado. Yo sé como compro de los chinos (...) cómo los chinos se traen cosas, yo no sé. Sólo yo compro de ellos y vendo acá (...)

P: La mercadería me decís que la vas a comprar al chino este que la vende al por mayor...

R: No sólo chinos, algunos argentinos también.

P: Siempre en Once, ellos tienen sus locales en Once...

R: Sí. Pero es mi caso, compro siempre en Once. Algunos compran en la Salada, y algunos lugares...

P: Pero en la Salada compran también cosas tipo las que venden más los Africanos que son relojes...

R: Algunos..., pero yo nunca fui allá.

P: (...) pero vos tenés compañeros que fueron.

R: Algunos... sí. Hay lugares que venden relojes, no sé...

P: Pero la mayoría compra ahí...

R: En Once nomás.

P: Más o menos, ¿cuánto sacas por día vos?

R: No sé, porque, (...) poco... algo como 2000, 2500,... poco

P: 2500 por mes...

R: Sí, más o menos así. Depende, porque algún mes puede ser (estar) bien, alguno peor...

P: ¿Varía mucho de un mes a otro?

R: No vendemos bien, porque hay mucha competencia, muchos Africanos, al lado alguien vende la misma cosa, y... mucho son fantasías y la gente no compra. Si compra ya (se) sale el color, y no quiere comprar. Entonces, como vendemos poco. Pero bueno, es algo bien (bueno) para vivir.

P: (...) ¿Siempre trabajaste por tu cuenta vos, nunca trabajaste para nadie, ahí adentro?

R: Sí, para nadie. Pero los africanos algunos trabajan para otros.

P: ¿Para otro Africano o...?

R: Para otro Africano. Porque al llegar acá, y no conoce a nadie. Y va, está con algún paisano suyo, como otro senegalés, pero él no tiene capital para empezar algo. Y otro va a comprar cosas y va a decir "vos vendé", porque él lo está cuidando a él, paga su habitación, le da algo para comer también. Pero no es negocio. Es como "yo te voy a dar algo, un poquito por mes, hasta que vos juntes para hacer tuyo (tu negocio)". Así es.

P: ¿Le paga el lugar para parar?

R: No. El llegó acá, no tiene capital para negocios, y alguien de su país está ayudando a él. "Bueno, yo te alquilo habitación,..., y vos me tenés que vender eso. Esos son mis negocios. Vendeme eso por mes y yo te puedo dar algo para tu... para vos". Ejemplo "por mes te voy a dar 500. Es tuyo". Ejemplo "comida y tu habitación, yo me voy a encargar de eso". Y él tiene que juntar esos 500 hasta que pueda comprar mercadería y buscar lugar suyo (...)

P: En cuanto pueda comprar mercadería, ya puede trabajar solo, por su cuenta...

R: Y ahora tenés que buscar lugar. Ese es su problema.

P: Se busca su lugar (...). Antes su lugar se lo daba el otro.

R: Sí.

P: Y eso, uno empieza trabando a veces para otro y después, ¿siempre te independizas o a veces hay gente que queda trabajando siempre para otro?

R: Los Africanos, nadie quiere trabajar con alguien. Sólo quiere si puede controlar cosas tranquilo hasta que ahorra algo. Y después ya no. Pero bueno, otros como los peruanos, por ejemplo, él nunca va a pensar que va a trabajar solo. Siempre para otros.

P: ¿El peruano trabaja para otro?

R: Sí, para otros peruanos. Ellos le pagan por día como 100 pesos, 150 por día, a ellos. Más o menos. (...) 100, 150, depende quienes.

P: O sea, en los Africanos es como una ayuda que te da otro para que vos después puedas hacer tu negocio solo, puedas abrirte, comprar tu mercadería...

R: Pero con tiempo creo que... los Africanos todavía (están) llegando acá, viniendo más. Pero si no, después, no va a quedar ningún Africano en la calle. Seguro. Solo que es más... que están viniendo, hay más en la calle, pero todos quieren un local, en una galería.

P: Se van a ir pasando todos a los locales, los africanos...

R: Sí, (...) pero en la calle no. Pero ahora, si no estamos en la calle, morimos acá...

P: (...) ahí en Once muchos son empleados para otros y muchos trabajan, como vos, para sí mismos. ¿La mayoría cómo trabaja, son dueños?

R: Dueños, más. Pocos son los que trabajan para otros.

P: Los que trabajan para otros, la mayoría son peruanos...

R: Peruanos. Porque los africanos algunos no quieren, entonces, mejor "puedo comprar (con) plata de un amigo, comprar algo chiquito, de un amigo". Pueden empezar. No quieren trabajar para nadie.

P: Prefieren pedir plata...

R: Sí, después te pago. Es como decir "yo te pago eso en tres meses. Sí, prestame. No importa cuánto. Puede ser 1000 pesos." Pero si va al chino puede conseguir cosas de 30, 50 y algo así. Un poquito mesa, empezás a vender algo, puede pagar.

P: Ya me dijiste a lo que vas a la otra feria, ¿en la otra feria se gana más o menos, en Rafael Castillo, en un día?

R: Todo es normal, (lo) mismo.

P: Más o menos lo mismo.

R: Porque allá es como un poquito barrio, así que la gente del barrio sale a comprar y algo así, entonces es como normal pero en Once es grande y mucha gente que viene de todos lados allá para comprar en las tiendas y después cuando pasa (por) la calle compra algo también entonces aprovechamos así.

P: ¿Hay alguna diferencia de Once con respecto a las otras ferias que vos trabajaste en el pasado, alguna característica de Once que la haga como distinta o más o menos...?

R: Sí, un poquito de..., nuestra mercadería como... parte de mí, lo que yo veo, yo tengo relojes en la mesa, y están en la calle, que pasa la gente. A veces se engancha con carteras de mujeres y se tiran todos (los) relojes, ¿viste? Pero en la feria es como más seguro, si ordenás cosas bien, nadie tiene que romper algo y así, pero en Once está mal.

P: En Once por ahí te chocan, se enganchan...

R: Sí, te chocan, pero bueno, ¿qué podés decir? Si rompen relojes es... perdiste y nada más. Sí, uno no puede reclamar nada, pero en la feria vos pagás por tu puesto, así que tenés que, todo tiene que ser seguro, si pasa algo ellos se tienen que encargar y eso, sí.

P: Claro en las otras ferias vos tenés tu puesto seguro, ya el espacio guardado...

R: Sí, seguro, y la gente pasa y no te chocan ni nada.

P: Claro, no te chocan... y, ¿el trabajo te parece seguro, que vas a poder estar mucho tiempo, que se va a cortar en algún momento?

R: No, seguro que no voy a quedar mucho tiempo y eso, vendiendo en la calle.

P: ¿Vos en la calle?

R: Sí, no me voy a quedar mucho, sólo que como no gano bien, así que me llevar tiempo para ahorrar algo y que pueda alquilar un local y comprar mercadería y eso. Pero si no, si es algo que vende bien y gana bien, un año y ya voy a alquilar un local.

P: Cuando puedas te vas de la calle a un local...

R: Sí, cuando pueda ya, el mismo día, sí.

P: Ah, no querés estar ni un día más en la calle...

R: Sí.

P: Si se llega a cortar la venta ahí en la calle, ¿vos qué harías?

R: Hay que buscar otro...

P: ¿Otro lugar para vender? ¿Harías lo mismo?

R: Sí, si hago otra que es más que vender en la calle, mejor, pero si no conseguí algo, ¿qué hago? Tengo que buscar. Sí, voy a conseguir porque nosotros no tenemos ni (inaudible), pero hay algunas ferias que podemos ir, hay lugares que hay ferias como miércoles, otro viernes, otro lunes, días así. Entonces tenés que ser (estar en) varios lugares, podés ir a la feria a algún lugar que es los lunes nomás, otro miércoles fue a otro lugar y algo así.

P: ¿Te irías a otras ferias?

R: Otras ferias, sí. Porque hay chicos de Senegal que no venden en Once, sólo se van a las ferias. Pueden ir a la feria como dos semanas, volver a otro lado también.

P: ¿Y qué ferias son esas?

R: Afuera de Buenos Aires, son muchas. Alguno se fue hasta Rosario, Tucumán. Y muchos, ellos saben bien y siempre tienen información de ferias, saben, pero ellos no venden en la calle.

P: Se van a las ferias esas a vender...

R: Sí, feria nomás.

P: ¿Lo que hacés, vender ahí, más o menos te gusta o no te gusta? ¿Querés cambiar? ¿Querés cambiar de lugar nada más y te gusta lo que hacés?

R: Sí, es como, me gusta un poquito porque tengo independiente, nadie me dice como “vení a esta hora”, “andá a esta hora” y algo así, es como bueno, esa parte me gusta. Pero después es como mucho lío en la calle y no es algo que me guste. Igual acá ley es como no podés hacer algo. Ejemplo, puede agarrar (un) chorro con mi reloj y algo así y no puede hacer nada, ¿viste? Entonces nos roban mucho.

P: ¿Les roban?

R: Mucho, como mi mercadería y algo así, casi siempre se roba, pero si un día yo tengo suerte y agarran a alguien igual no puedo hacer nada, tengo que llevar mis cosas y listo. Pero en África no es así, si agarra chorro nunca va a volver allá. Si tiene suerte va a vivir.

P: Le pegan...

R: Sí, hasta que va a morir, seguro. Sí, entonces como (que) allá es más seguro, no vas a perder tu mercadería por chorros o algo así. Pero acá es como algo que estás perdiendo siempre y, ¿cuánto ganás? Por ejemplo, vos comprás diez relojes y quizás tu ganancia es como dos relojes entre diez, ejemplo así, y los chorros ya te robaron tres. Vos no ganás nada y tenés que buscar otros. Entonces mucho problema, por eso nadie quiere en la calle (vender). Es como perdiendo y no puede hacer nada.

P: ¿Así que les roban mucho a ustedes también?

R: A nosotros más, porque es como que los peruanos saben, ellos son de Latinoamérica y entonces ellos saben cómo es acá los chorros. Pero en África yo puedo dejar mis relojes en la mesa, haciendo otra cosa, y alguien quiere comprar y va a pagar, como esperando al dueño. No va a agarrar. Porque sabe que alguien que pasa me va a avisar como “mirá, está robando tus cosas”. Allá todos se avisan todo, entonces es más peligroso al (para el) chorro para robar. Y sabe cómo hacer (es): le agarran, le matan.

P: ¿Y qué, en muchos países de África es así?

R: En la mayoría.

P: Así que ahí para robar hay que pensarlo dos veces.

R: Sí, después te mando un video de un chorro lo que hacen con él.

P: ¿Qué un video...?

R: Te lo mando y vas a ver qué hacen con (el) chorro.

P: ¿Tenés idea de volverte a tu país?

R: Eso es cierto. Familia es familia. No puedes dejar (la) familia. Entonces puedes viajar y cualquier cosa pero hay que visitar familia. No sé cómo voy a alquilar acá, puede ser como poder irme y nunca volver y después puede ser como tengo familia acá, como ejemplo, que te dije de mi papá. Así que acá y allá es mi país (pero) no puedes dejar familia acá también. Entonces es como entre los dos países tengo (tendría) que ir acá, tengo que volver acá.

P: Pero volverías a visitar más que nada, ahora.

R: Por ahora, sí, pero igual pasa visitar cuesta mucho porque si avión sale como dos mil quinientos pesos, eh, dólares, dos mil quinientos no es fácil. Si en viaje es eso es como (que) voy a hacer algo allá, entonces mejor hablamos por Skype y enviar (envío) eso si tengo.

P: ¿El gobierno te da algo plata o algo de eso?

R: ¿Acá?

P: Sí, ¿acá?

R: Ni un peso (risas suaves)

P: Ni un peso, esa pregunta...

R: Pero está bien, porque en otro país que yo estuve así, es como para colectivos y algo así. Es muy caro. Pero acá es muy barato, como colectivo que es de moneda nomás, tres con veinticinco, ida y vuelta como siete, ocho pesos, así, es barato. Así que me conviene. Porque en Sudáfrica... Acá fui a un lugar que es como una hora y pagué como cuatro pesos o tres setenta y cinco, así, pero en Sudáfrica como ejemplo cuarenta y cinco minutos tenía que pagar treinta pesos, así es.

P: ¿Treinta pesos?

R: Treinta pesos, así es.

P: Todos los días.

R: Todos los días. Si tenés que ir y volver es setenta.

P: ¿Setenta pesos?

R: Setenta

P: Y si llegás a tener un problema de salud, te sentís mal y eso, ¿qué vas, a un hospital público?

R: Sí, seguro.

P: ¿A cuál has ido? ¿Cuál conocés?

R: Pero desde que llegué acá yo, no tuve ningún problema.

P: La verdad que sos muy sano.

R: Sí, muy sano, sí.

P: Es que ustedes comen bien en general y son como..., bah, me di cuenta por Alex el otro día, que comen más sano, que son...

R: Lo que pasa es que acá igual, si enviamos alguna medicina de allá, que es como de hojas y así. Que es más sano, algo como natural, así que nos pasan (hacen) bien.

P: Les hace bien.

R: Sí.

P: Bueno, ya vimos que no hay ninguna persona que está a cargo de la feria, hay cosas que ya me hablaste, no hay una persona que se encargue de todo, ¿no?

R: No

P: Eh, para cambiarte de lugar, ¿tenés que arreglar con el dueño de ese lugar? Si te querés cambiar alguna vez por ejemplo de lugar, ¿cómo se puede?

R: No cambia (cambiás). Si tenés tu lugar, tenés que quedarte allá (ahí). Pero cuando el lugar está vacío, vos le ponés tus cosas, seguís vendiendo y si no viene el dueño todo el día vas a vender allá. Otro día podés ir otra vez si llegara el dueño ya tenés que llevar las cosas para que no sea problema en la calle así.

P: Ah, se trata de evitar el problema, que no haya problema y que venga la policía todo eso...

R: Sí, pero algunas mujeres pueden hacer, como hoy mismo una señora que viene a vender en mi lugar, llegó tarde, como tipo doce, y yo le digo como "señora, quiero trabajar". Y ella me dijo como "yo estoy aquí antes que vos", yo le digo "no, no hacemos así, el que vende siempre es su lugar", y ella dijo que no (que) no iba a salir. Y hay que hacer mucho problema y después un... que estaba allá, le habla con ella y después ella salió. Pero ella no quería salir. Como yo soy solo, ya no iba a salir. Ella sabe, como no puedo agarrar y tirar nada, no puedo hacer nada. Entonces, ¿qué hago? No puedo hacer nada, porque es mujer. Pero si es hombre yo puedo usar (la) fuerza para que salga de allá (ahí).

P: ¿Era argentina, peruana?

R: Ella es argentina.

P: Argentina.

R: Sí, esos problemas de mujeres, argentinas más viejas, así que es como viejas, pero peruanos, todos, cualquiera puede hacer problema. Sí. Las argentinas que yo conozco, pasó dos veces conmigo, con otros también, viejos que hacen así. Si es hombre o mujer. Sí, viejos.

P: Los peruanos, hombres y mujeres, hacen problema...

R: Todos los peruanos, pero los argentinos más viejos te hacen así. Algunos salen con sus cosas y te hablan así como "andá a tu país", algo así, "andá a tu país", sí, sí (sonríe).

P: Nos contaba Alex que algunos peruanos le decían "andate a tu país" y él, por Verónica (la novia argentina), sabía que eran peruanos y les dijo "andate vos al tuyo, porque este no es el tuyo".

R: Sí, sí, pero a Alex él no puede hablar con ellos para defenderse siempre tiene que llamar a Verónica por eso, es mucho eso.

P: Pero si tiene que pelearse, es grandote...

R: Sí, es grande.

P: Debe pegar duro (risas). Bueno, de la mercadería ya hablamos, que la comprás en estos mayoristas chinos, ¿la mercadería la llevás? ¿Dónde la guardás?

R: En mi casa.

P: Te la llevás todos los días a tu casa...

R: Sí, por eso te digo que alguna vez (tengo) problemas con colectivos, que me van a decir "no, eso no".

P: Sí, igual necesitaba preguntártelo, pero la llevás todos los días a tu casa.

R: Sí, a mi casa. Pero no es tanto, un carro nomás.

P: Claro, dentro de todo tenés todo ahí (señalando un bolso de tamaño mediano estándar y a unas maderas que sobresalen del mismo y que llegarán a los ochenta centímetros de altura). ¿Y vos viste en general? ¿Muchos la guardan por ahí, no, la mercadería?

R: ¿En Once?

P: Sí.

R: No sé, porque cada uno..., no sé, yo deshago mis cosas sólo pensando en buscar colectivo a mi casa, pero otros viven en Once, porque trabajan allá, como a una cuadra dos cuadras y llevan a su casa.

P: Yo vi que algunos en galerías entraban cosas, vi alguna que otra vez.

R: Antes sí, pero ahora no, porque tienen miedo. Llevan las cosas. Metropolitana, muchas veces, entra y lleva cosas que guardan allá. Entonces ya no quieren guardar allá. Todos se llevan a su casa. Pero antes sí, la mercadería guardaban. Pero después es mucho lío con... Metropolitana. Viene y cierra galería, llevan todo. La gente pierde mucho. Así que ya no quieren guardar allá.

P: ¿La Metropolitana es la que a veces se lleva la mercadería que meten en la galería?

R: Sí, muchas galerías sacan cosas. No tienen que guardar ya.

P: ¿Pero agarran la mercadería de toda la galería o la de los vendedores de la calle que la dejan ahí?

R: De los que venden en la vía, el problema que ellos tienen es "marca" que ellos venden, como cosas que es marca.

P: Claro, imitación de...

R: Eso es su problema. Pero otros vendedores en la calle, es como guardan cosas allá, las cosas que pasan. Porque ellos hacen como un depósito, que guardan cosas, y Metropolitana no quiere.

P: No quiere que usen como depósito la galería...

R: Sí, no tiene que ser así.

P: Los precios de las cosas que vendés, ¿vos los ponés? Vos decidís cuánto...

R: Sí. Porque si yo compro algo a 10 pesos. Tengo que vender algo como a 12, 13, hasta 15. Pero bueno, entonces, yo tengo que poner, que me va (vaya) bien. Depende del valor de la cosa que yo tengo, y voy a ver a cuanto vendo. Así tiene que ser.

P: No le agregas como un porcentaje fijo sino que, cada cosa...

R: No cada cosa, cada persona (vendedor) tiene su precio. Sí, depende. Alguien quiere vender rápido, entonces comprás a 10 pesos, puede decir "a 11, a 11, a 11". Porque está como, dos cuadras ya está la tienda que va a comprar. No tiene que tomar colectivo. No es problema para comprar. Ya va a vender rápido. Y otro va a querer como hasta 15. Compra a 10 y quiere vender a 15. Entonces, más o menos. Otro va a querer el doble, a 20. Entonces el va a quedar mucho tiempo hasta que vende uno.

P: Vende menos pero gana más...

R: Sí, quiere vender rápido.

P: Para poner el precio, ¿miras a cuanto lo ponen los otros también o no te interesa?

R: No, no me interesa. Yo vendo lo mío. Yo compro..., hay varias tiendas allá de los chinos, otros argentinos, otros peruanos que venden cosas así. Entonces yo me fui a alguna tienda y compro algo, no me importa donde vos compras lo tuyo. Porque las tiendas también tienen (sus) precios. La misma cosa una tienda la va a vender a 50, otro va vender a 60. Entonces, precio al que yo compro yo pienso a cuánto lo puedo vender. No me interesa otros.

P: No te ponés de acuerdo con nadie, con ninguno de ahí para poner precios...

R: No.

P: Si otro vende más barato tampoco te interesa...

R: Depende. Por eso hay problema en la calle. Nadie quiere alguien que vende la misma cosa al lado. Porque si yo estoy vendiendo a 30 y vos querés vender más barato, a 25, siempre la gente va a comprar lo tuyo, y no lo mío. Entonces, yo soy el dueño acá, y acá al lado tenés que vender otra cosa. Sí, porque todo al lado tiene que ser diferente. Misma cosa no junta.

P: Tratan de no juntarse...

R: Sí. Siempre hay espacio.

P: ¿Vos siempre vendés las mismas cosas o vas cambiando a veces?

R: No. Mismas cosas.

P: Pero otros como los peruanos sí cambian, con (el) tiempo. Ellos saben más que nosotros de acá, como es negocio acá y todo. A veces, ya cambian cosas. Ejemplo, si es tiempo para empezar escuela de nenes, ya van a traer cosas de escuela, como mochilas, lapiceras, algo así. Ya cambia negocio. Cuando hace calor ya tienen remeras. Cuando hace frío, camperas. Cambian cosas. Nosotros es, mucho lío. Quedamos con mismas cosas. Ellos no sabemos cómo hacen, pero...

P: Ellos van cambiando de acuerdo a la época del año, lo que se vende más.

R: Sí, ellos saben más. Pero bueno, nosotros (vamos) aprendiendo de ellos. Igual, no podemos tener mucha mercadería. Porque (en la) habitación no tenemos espacio para guardar cosas. Entonces, quedamos con lo que tenemos.

P: En general con tus compañeros, ¿cómo te llevas con tus compañeros ahí, los que tenés cerca? ¿Conversás, se ayudan, si le falta cambio a alguno se lo dan?

R: Eso pasa con todos. Yo (doy) cambio a los peruanos. Ellos (me) cambian a mí. Algunos de las galerías que están allá, salen de galería y buscan cambio en la calle, y algo así. Sí, en la calle se cambia a todos.

P: Cambio se da. ¿Y conversas con tus compañeros que tenés cerca, te llevas bien, se cuidan el puesto, por ejemplo?

R: Si tenés que avisar. No importa si está vendiendo al lado. Cualquier tiempo que vos tenés que salir al baño o a comprar algo, tenés que avisar, "cuidame eso". A veces tenés que tapar. Depende que estás vendiendo. Tapar pero decir "cuidame". Pero si no le avisas es problema. Porque (se) puede ir y se robaron cosas. ... llevar algo ("me llevaron algo"). Te va a decir "cómo, no me avisaste. Yo no sé...". Tenés que avisar, "cuidame ahora".

P: Y cuando pedís que te ayuden, ¿generalmente pedís a otro Africano, o a cualquiera que tenés al lado?

R: A cualquiera que está al lado.

P: ¿Hay pelea entre los de los distintos países, como Africano, peruano, argentino...?

R: No, eso no hay pelea.

P: Eso no, por eso no, digamos.

R: Por eso no. Por eso todo tranquilo allá.

P: Bueno, si viene alguno nuevo, obviamente si ocupa el lugar de otro, es como que todos lo quieren sacar... si viene alguien y se mete en algún lugar.

R: ¿Cómo? No entiendo.

P: No, como si alguien viene, nuevo, y se pone en el lugar de otro.

R: Sí, le avisan, "acá hay dueño". Seguro que hay que avisar. Para que el sepa que va a venir el dueño. No es libre.

P: En general, ¿quién te compra? Algún tipo de gente en especial o cualquiera....

R: Argentinos. Más compran argentinos. Y algunos que son paraguayas, paraguayos. Y uruguayos también. Compran para llevar (a sus países), allá es como muy caro, acá es más barato. Compran para llevar..., para llevarse ... y algunos argentinos también, que está de otra provincia. Compran por mayor, a nosotros. Porque ellos no saben en qué tienda. Ellos están (son) de otra provincia. Yo tengo muchos relojes en la mesa. Bueno el va decir "dónde

compras eso". Seguro que no voy a decir donde compro. Va a decir "si yo compro por mayor, cuanto me haces". Va a preguntar primero. Y si yo digo 50, me va a decir "¿por mayor cuanto me haces?". Ejemplo, si yo compro a 40, voy a decir como 45. Si vos por mayor, desde 10, a 45.... Bueno yo voy para allá y compro al por mayor para ellos. Eso que vendo, voy a ganar menos pero es por mayor, entonces es algo bien (bueno).

P: ¿Le vendés vos al por mayor? ¿Y por qué no va él a comprar al chino, por ejemplo?

R: ¿Ellos?

P: Sí, el de la provincia.

R: Ellos no saben. No saben dónde compro. Entonces es como más lleva tiempo para buscar y conseguir. Hay muchas tiendas, y (en) cuál va saber (comprar). Igual, ellos no tienen confianza cuál es bueno, porque saben, si hay... hay cosas, pueden reclamar con nosotros. Pero los chinos no cambian nada. Son problemas. Si compras, ya tenés que revisar bien. Porque si salís y volvés, no. Ya no... entonces gente tiene miedo para comprar. Para (a) nosotros pueden hacer problema, y policía seguro va a ayudar(los). Si compras reloj, y el reloj no anda, vos tenés que cambiar o arreglar. Pero los chinos, si vos salís de acá, "no es mi problema". Es tu problema. Pero nosotros sí, arreglamos, si no, cambiamos.

P: ¿Así que también les compran al por mayor a ustedes?

R: A veces, no mucho. Porque es mucho tiempo y pasa una vez. Sí, no es algo que pasa siempre.

P: ¿La mercadería la estás ofreciendo o esperás que la gente mire y quiera comprar?

R: Los Africanos quedamos tranquilos. Nadie llama a la gente. No grita, no (hacemos) nada. Esperamos. Pasan y miran. Como (cuando) quieren preguntan. Pero los peruanos sí, llaman a la gente (...).

P: ¿Haces rebajas, si te piden rebaja de algo?

R: Sí. Porque antes es como... los argentinos no piden así. Antes, seguro. Vos le decís como 50. Si él quiere, compra. Si no quiere dice "gracias", y no compra. Pero ahora va a decir "¿Cuánto me haces? Yo quiero eso. ¿Me rebajas?". Y vos vas a ver cómo (si) te conviene. Si no, "no, no se puede". Si sí, bajar algo, un poquito. Así es.

P: Si te conviene le bajas un poquito...

R: Sí.

P: Si ves que tiene más plata, ¿le decís que el precio es más elevado o no?

R: ¿Cómo?

P: Si ves que alguien pasa con un traje, que tiene plata..., que parece que tiene plata, ¿le decís un precio más alto o no?

R: Sí, yo vendo mismo. Pero algunos, están diciendo como... hay alguna gente que piensa como si, ejemplo, (inaudible) ... Estoy vendiendo a 50. Van a pensar "es fantasía". Entonces alguien puede decir como 100. Porque tiene más valor y la gente va pensar como "es buena cosa, por eso es más cara". Y depende, va a decir "bueno, haceme a 80". Es la misma cosa que estamos vendiendo. Se creen (que es) más caro cosas que es más barato. Muchos hacen eso. Pero no todos. Porque algunos buscan lo más barato que hay.

P: O sea, a veces conviene ponerle un precio alto para que parezca que es mejor la mercadería...

R: Sí, porque ellos, más caro, siempre piensan "esto es mejor". Pero alguien (algunos)... mucha competencia, quieren vender más rápido y bajan precio, pero ellos ya piensan como "esa misma cosa el chico me dijo 100 pesos, él me está diciendo 70 (otro vendedor). Entonces allá es más buena calidad".

P: ¿De qué te gustaría trabajar si no trabajases en la feria?

R: En la feria, ¿dónde? ¿Como en Once?

P: No, ¿de qué otra cosa te gustaría trabajar?

R: Ah, yo, no sé, depende. Algo de lo que pueda ganar algo, para mí está bien. No sé, que no sea algo que me va a lastimar, como (que) me va a hacer daño, en el cuerpo. Algo que sea tranquilo (...) algo normal.

P: ¿Y siempre parecido a comprar y vender, al comercio o no necesariamente?

R: No necesariamente. Porque muchos que... igual hoy alguien me había dicho así como "a él le gustaría trabajar por mensual... trabajar a la mañana y puede descansar los domingos o los fines de semana, algo así. No es algo que la gente vea como muy difícil. Salir y sólo espera para vender, hasta la noche. No hace algo difícil. Pero es mucho (muy) difícil.

P: ¿Estar en la calle, todos los días?

R: Sí, puede dormir y a la mañana puede levantar(se). Sí, es muy difícil. Encima no tenemos día que descansamos. Sólo un día hay que (para) descansar, porque (la) ropa está sucia, y, qué mas, hay que cocinar, hay que hacer... nos hacen como salsas, mucho, tenemos heladera (en la pensión) y cambiamos comida. A veces no tenés nada en la casa, tenés que hacer, tenés que lavar ropa. Entonces es como sea obligatorio quedarte en la casa ese día para hacer todo. Habitación tenés que ordenar. Es mucho. Pero nadie quiere lluvia igual. En la calle nadie quiere.

P: ¿Eso lo hacen cuando hay lluvia y no van a trabajar?

R: Sí, aprovechamos (para) hacer cosas de la casa.

P: Y, si no, ¿faltas algún día o no?

R: Por eso te digo, si hay mucho para hacer. Eso es obligatoria para (que) quede en la casa. Porque si no hay ropa para poner mañana, que vas a hacer? Si ya siempre tenés que cambiar ropa.

P: ¿Qué creés que podrías hacer? ¿Tenés idea de algún otro tipo de trabajo que podrías hacer?

R: Sí, primero tengo que estudiar algo, y que pueda hacer algo con eso. Pero igual, muchos africanos, para nosotros estudiar es como, no sirve bien, porque es nuestro sistema allá. Tenemos hermanos que terminaron de estudiar, cómo se dice... ¿graduation?

P: ¿Que se reciben?

R: De universidad. Ya terminan todo, pero sin trabajo. Se quedan en la casa con su certificado, algo así. Sin trabajo. Porque es como... alguien viajar a otro país, trabajar mucho, y como te dije ayer, si empiezo allá es como 200. Entonces si él gana algo, un poquito allá es más. Entonces volvés y ya tenés capital, haciendo más negocio suyo. Y ya tiene más plata allá. Y otro que ya termina de estudiar está sin trabajo. Es como, para nosotros, la verdad, no todos, es como 50 y 50 que piensan diferente. Pero en mi barrio, ya es como pensamos, la educación esta bueno (bien) pero es como (que) estamos perdiendo el tiempo.

P: No ganas plata con eso...

R: Sí. Terminás la escuela, y no conseguís trabajo. Acá puede ser que si terminas vas a conseguir, pero allá no. Pocos consiguen.

P: ¿Pensás dejar la feria en algún momento?

R: Sí.

P: Me habías dicho de irte a un local.

R: Sí. Seguro. Pero el local también tenés hacer donde yo vengo. Pagan mucho. Porque yo conozco una peruana, me había dicho así como... que se fue a la feria hace como 6 meses, trabajando para ellos, vende y paga, no gana nada. Ella volvió a la calle. Porque dice como que en galería no vende nada. Vende poco, y tiene que pagar con su ganancia el local que alquila... comprar y eso, perdiendo (pierde) tiempo, no gana nada. Y se volvió a la calle porque en la calle no paga. Si gana poquito, igual, es para ella.

P: Y la feria a la que se fue, ¿estaba en Once también?

R: En Once, también. Pero no todos, porque muchos ya ganando (ganan/ganaron) mucho allá.

P: En la feria...

R: Sí. Yo llegué, estaba trabajando al lado una chica. Y ella ya tiene como tres locales ahora. Y pasando bien. Todos con su suerte, así es vida.

P: ¿Esa chica, es peruana o argentina?

R: Peruana también. Los peruanos trabajan mucho. No son vagas, como... yo veo cosas ... sí, es como tienen un poquito de (el tipo de) vida de las africanas también... hacer algo con fuerza. Ellos también trabajan todos los días. Peruanos... trabajan bien.

P: Y a la gente del barrio, ¿tenés idea si les molesta que ustedes estén ahí?

R: ¿Mi barrio, donde vivo?

P: No, ahí en Once. ¿Les molesta a la gente de ahí, de los locales que ustedes estén en la calle?

R: Los locales son problema. Todo es como en la vida, nadie quiere competencias. Entonces si alguien tiene su local vendiendo ropa, no va a permitirle a alguien con ropa afuera (vender). Llama policía y los sacan. Pero como nosotros, ejemplo, en la calle venden más ropa, zapatillas y algo así..., y nosotros vendemos joyas y relojes, no pasa nada con nosotros.

P: Claro, no compiten con los locales...

R: Sí. Entonces, ellos... estamos bien con ellos.

P: No tienen problema con ustedes.

R: No tienen problema. Pero seguro que tienen problema con los peruanos. Porque ellos venden cosas que venden en los locales, más o menos así. Entonces, ellos no quieren, pero bueno. Igual, no pueden sacar(los a) ellos, entonces, en frente de su local no se permite que venda la misma cosa. Sí, por eso.

P: Los locales no permiten que se instalen con la misma ropa...el mismo tipo de ropa...

R: Sí.

P: Bueno, como son las relaciones en general con la Policía Federal, la Metropolitana, con los inspectores, en general...

P: En general,... como yo veo (las) cosas, por eso te digo, argentina es muy tranquilo. Sí, porque algún país es como mucho problema. Pero acá (la) policía pasan bien con la gente. No nos molesta, sólo siguen con la ley. Si dicen así, ellos hacen, pero si no, no molestan. Son tranquilos.

R: ¿Molestan poco? Pasan a cobrar, le cobran y eso.

P: No. No cobran.

P: A los Africanos no...

R: Todos, porque yo no sé (conozco) ninguno que paguen algo.

P: ¿Y alguno le alquila el espacio a otro o eso no se usa, se deja a otro cuando uno no está, se lo prestan?

R: Sí. Lo que yo te dije como, alguien no quiere dejar (su) lugar, si quiere viajar, va a decir como, ejemplo, "dame 1000 pesos y quedate con mi lugar". Y listo. Pero, para alquilar, no. El también quiere trabajar (el que entra), ¿por qué va a alquilar? ¿Cuánto va a ganar? Porque si

yo voy a vender allá no sé cuánto voy a ganar, porque a veces (se) vende, a veces no. Y eso en la calle, no podemos controlar (comparar) con los locales. Porque ellos venden más. Entonces, ¿cuánto me va a cobrar por estar en la calle? No se alquila.

P: Se vende el lugar, nomás...

R: No todo, igual. Porque muchos consiguen el lugar sin nada. Está libre y vendió y mañana, y ya no está el dueño y listo. Sólo puede ser como, si yo estoy vendiendo al lado (de) vos, y yo quiero ir a mi país, (y) no vuelvo mas, puede ser "si querés dame mil pesos, y te vas a quedar con mi lugar". Y bueno, entre ellos hacen algo así. Pero poco.

P: ¿De los delegados sabes algo? ¿Cada cuadra tiene delegados, como representantes...?

R: No, que yo sé, es policía, que está controlando, si hay algo que está pasando. Pero nadie que puede controlar va a hacer algo.

P: ¿No son representantes de ustedes? ¿No eligen ustedes representantes?

R: Pero eso cuando hay problema, como algún problema que pasa con la Metropolitana y los vendedores, así. Y ellos van a juntar y es como... hablan cómo se hacen cosas. Pero a nosotros no. Porque muchos no hablamos nada. Podemos ir allá y escuchamos poco, entendemos poco. Es como mucho quilombo, y no nos interesa. Sólo queremos vivir... trabajar un poquito, y sabemos como,... si el gobierno (no) quiere que vendamos en la calle, no podemos vender. Así que no podemos pelear por (más que) lo que queramos.

Observaciones: la entrevista se desarrolló con normalidad, pudiendo abordar todas las dimensiones planeadas. Kevin se mostró en todo momento muy cómodo y dispuesto a hablar de todos los temas consultados.

Entrevista N° 3

Trabajo Final de Investigación, Especialización en Cs. Sociales mención Sociología, Universidad Virtual de Quilmes. Cohorte 2014-2016.

Proyecto colectivo: “Ferias Extralegales en Espacios Públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Un sistema complejo de lealtades, oportunismo y explotación amparado por un Estado en las Sombras” Informe de investigación (Salvia, De Angelis, 2015) elaborado en el marco del Proyecto UBACYT "Heterogeneidad estructural, desigualdad distributiva y nuevas marginalidades sociales. Reproducción de un modelo socio-económico concentrado y excedentario en fuerza de trabajo (1974-2014) Código 20020130100537BA / Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Director del Proyecto UBACYT: Dr. Agustín Salvia. Periodo: Octubre 2014- Febrero 2015.

Proyecto individual: ““Manteros” del Once: Prácticas de reproducción socio-laboral en un espacio-mercado extralegal, migrante y heterogéneo” enmarcado en el Trabajo Final de Investigación de Roxana Jérica Molinelli, Especialización en Cs. Sociales mención Sociología, Universidad Virtual de Quilmes. Cohorte 2014-2016.

Entrevistador: Diego Luxardo. Entrevistadora de apoyo: Roxana Molinelli

Fecha: 02-02-2015

Hora: 20:00 hs

Nombre de la entrevistada: Susy

Sexo/Edad: Mujer/49 años

Lugar de Nacimiento: Lima - Perú

Feria en la que está la vendedora: Once

Criterios de selección de la unidad de análisis: Susy es una vendedora peruana de 49 años.

Trabaja en la feria de Once desde hace 6 años, habiendo pasado por otros trabajos, como empleada doméstica y cocinera en un restaurante peruano. Hace 6 años empezó a trabajar, para otra persona, en la feria de Once, y tras año y medio, dos años de aprendizaje consiguió su instalar su propio puesto. La entrevistada se seleccionó por su trayectoria en la feria de 6 años; por pertenecer a la comunidad peruana, que es la que predominante numéricamente dentro de la feria. También cabe mencionar que fue la única que accedió a una entrevista, tras varias solicitudes.

La entrevista transcurrió en el mismo puesto de venta (la entrevistada no accedió a realizarla ni siquiera en el puesto de comidas rápidas contiguo a su puesto), mientras procedía al cierre del puesto (guardando la mercadería), respondía consultas a los transeúntes que preguntaban por algún producto, hacía ofertas o regateaba. Continuamente daba indicaciones a un muchacho joven, que trabaja para ella. En un momento llamó a otro muchacho y también le indicó una tarea para realizar (lo mandó a comprar cinta para embalar).

Transcripción de la entrevista

P: ¿El nombre? Nada más que el nombre de pila...

R: (Lo piensa unos segundos, mira con cierta desconfianza) Susy.

P: ¿Edad?

R: 49 años.

P: ¿Nivel educativo? ¿Hasta donde pudo estudiar?

R: Quinto (año) de la secundaria.

P: ¿Lugar de nacimiento?

R: Lima, Perú, Lima.

P: Desde hace cuanto que entraste a trabajar acá en la feria

R: Hace seis años.

P: ¿Estás viviendo en pensión, casa, departamento, ...?

R: Hotel.

P: ¿Acá en la zona de Once?

R: Sí, en la zona.

P: ¿Cómo se compone tu familia?

R: Yo trabajo para ayudar a mi familia.

P: Sí, ¿pero cómo se compone? Digo, ¿tenés hijos, marido, ...?

R: Tengo dos hijos, mi madre y mi hermana.

P: Viven todos juntos.

R: En Perú. Yo acá estoy sola.

P: [...] Y, ¿por qué te fuiste de Perú?

R: Porque no me alcanzaba para ayudar a mis hijos.

P: ¿Tenés la idea de volver a Perú?

R: No.

P: ¿Acá vivís sola?

R: Sí.

P: De chica, ¿vivías con tus padres?

R: Con mis padres. Falleció mi padre, me quedé huérfana de padre, a mi madre no le alcanzaba la plata.

P: ¿A qué edad empezaste a trabajar?

R: Yo, de 16 años laburé.

P: ¿Hermanos tenés?

R: Tres vivos y tres finados.

P: ¿Estudiaste allá en Perú o acá en Argentina?

R: Allá en Perú.

P: ¿Y hubieses querido estudiar un poco más?

R: Seguro. Yo quería ser una profesional...

P: Tuviste que empezar a trabajar muy de joven...

R: Claro, para ayudar a la familia.

P: ¿Y te hubiese gustado vivir en otro lado?

R: ¿Hoy acá?

P: Sí, si te gustaría vivir en otro lado ...

R: No, no (con cierto énfasis). Yo la capital no la cambio por ... por la casa más linda no la cambio.

P: ¿De qué trabajaste antes? ¿Qué otros trabajos hiciste?

R: Cocinera, en los restaurantes peruanos. Eh... de empleada en los countries, en los departamentos...

P: ¿Acá en Argentina eso?

R: Sí, acá en Buenos Aires. Llegue a vivir en la calle. Cuando yo llegue acá, yo no conocía a nadie y vivía en la calle. Dormí encima de mis valijas. Y así conocí una señora que me llevo a su casa y me enganche en un country.

P: ¿A qué edad empezaste a Trabajar?

R: En Perú, a los 16 años.

P: Y acá, a trabajar en Once, ¿cómo llegaste?

R: De empleada... a unos argentinos. Vine de empleada y después me paré de manos y me agarré esta (inaudible, pero hace alusión al lugar donde trabaja).

P: Ah, te ganaste vos el espacio. Para entrar a trabajar acá, digamos que no se puede hablar con alguien en particular, o sea, hay que...

R: (Le habla al muchacho que está con ella) Hijo, ponte para acá (las indicaciones son para guardar la mercadería pero también tomando precauciones por posibles robos, que, según asegura, suelen ser frecuentes).

P: ¿Cómo se puede hacer para entrar a trabajar acá? Vos te plantaste de manos ...

R: Sí.

P: ¿Pero no hay alguien con quien hablar, y a quien alquilarle...?

R: No.

P: No hay nadie.

R: No, no.

P: ¿Qué días y horarios hacés?

R: Qué días. De lunes a sábado de 6 de la mañana a 9 de la noche.

P: ¿Tenés que venir todos los días a ocupar el espacio o podés faltar?

R: Sí, todos los días... No, sí puedo faltar, porque respetan ya los espacios.

P: Ah, se respetan. Saben que es tu lugar ese.

R: Claro. Igual tengo que venir todos los días.

P: Pero, eso es mas para ganar el pan, digamos.

R: Toooooodos los días (con un acento que denota el tedio que producen las obligaciones pesadas). Todos los días por los clientes.

P: Pero te respetan tu lugar, igual.

R: Sí, sí.

P: ¿Qué productos vendés? (Observando) Bueno, ropa en general.

R: Lencería.

P: ¿Sabés si es nacional o importada?

R: Tengo nacional y tengo importada.

P: ¿Y dónde la compras?

R: Acá en Once.

P: Acá mismo, en Once, ¿hay mayoristas?

R: Sí.

P: ¿Comprás vos sola, o se junta un grupo para comprar?

R: No, yo sola.

P: ¿Eso se hace individualmente, cada uno va y compra?

R: Sí.

P: Más o menos, una estimación por día, ¿cuánto sacás?

R: Y..., cuatro mil de ventas, cinco mil de ventas

P: ¿Cuatro mil, cinco mil al día?

R: Diario, diario. En ganancia será mil pesos. Cuatro mil es de inversión.

P: ¿Vos trabajás para vos o trabajás para alguien?

R: No, ya no trabaja para nadie. Para mí sólo.

P: O sea, este es tu puesto...

R: Sí.

P: ¿Alguna vez trabajaste para otro acá?

R: Sí, sí.

P: ¿Y después te independizaste?

R: Sí.

P: ¿En que momento podés independizarte? ¿Cómo podés hacer, si entrás trabajando para otro, empezar a trabajar para vos y no trabajar para otro?

R: ¿Cómo, cómo?

P: Claro, vos al principio trabajabas para otro y después, ¿cómo hiciste para empezar a trabajar para vos?

R: Y, a los 2 años, al año y medio, de que ya yo tenía mucho conocimiento, ya me independicé.

P: Ah, ahí empezaste a comprar vos la mercadería y empezaste a manejarla ...

R: Sí, sí.

P: De un mes a otro, ¿cambia mucho lo que se vende?

R: No.

P: La mayoría de la gente de acá, que trabaja, ¿para otro o para sí mismo?

R: Para sí mismo.

P: Trabajaste en otras ferias también.

R: No.

P: ¿El trabajo te parece seguro, que va a durar mucho tiempo, que puede durar para siempre?

R: No, igual, que por ahí venga "la metro" (la Policía Metropolitana)...

P: Ah, cada tanto viene...

R: A asaltarnos y se van.

P: Q hacen, les sacan mercadería..., les llevan todo. y recuperan eso?

R: No.

P: Eso ya no se recupera más.

R: Ya no lo recuperamos más.

P: Y con la Federal (Policía Federal) hay problema también.

R: No, con la Federal no, no hay problema.

P: Si se llega a cortar la venta en la calle, q harías vos.

R: Volvería otra vez ...(inaudible)

P: Ah, en cocina o en un country. Claro, no hay muchas alternativas. ¿En el country era de cocinera también?

R: Limpieza, cocina, hacía de todo.

P: ¿Te gustaría cambiar y hacer otro trabajo en algún momento?

R: No.

P: ¿Tenés idea de volverte a Perú en algún momento?

R: No..., para nada.

P: Si tenés algún problema de salud, o algo de eso, ¿vas a alguno de los hospitales públicos?

R: Sí, sí.

P: ¿Has ido a alguno?

R: Sí, fui operada en el Ramos Mejía de la vesícula. (Dirigiéndose al muchacho que trabaja para ella) Cuida el bolso.

P: ¿Están robando mucho acá?

R: Uuuuf, acá roban un montón.

P: ¿No hay una persona que esté a cargo de la feria?

R: No (Se dirige nuevamente al muchacho que trabaja para ella: "¿La cinta, papa". "No hay cinta", responde él, "en la calle tampoco había cinta. ...". Continúa con las indicaciones para el cierre del puesto).

P: Si llegás a tener que cambiar de lugar, ¿cómo tenés que hacer?

R: No, ya no podría cambiar de lugar

P: Ya no podes cambiar de lugar. Estas fija acá. Pero con el dueño (de otro espacio), por ahí, ¿podes preguntarle o algo de eso o ya no cambias para nada de lugar?

R: Para nada. (Llama a otro muchacho joven, no al que estaba en el puesto con ella, y lo manda a comprar cinta a la otra cuadra).

P: ¿La mercadería la guardas por acá?

R: Sí.

P: ¿Por acá por el barrio?

R: Sí (no brinda ningún detalle respecto al lugar).

P: Los precios de la cosas, ¿los ponés vos, lo decidís vos?

R: Claro, lo decido yo. De acuerdo a como lo compro. Si compro algo que me sale 25 pesos, lo pongo a 30 pesos, o lo pongo a 35 pesos, ganándole el 10% (en realidad, por los ejemplos que da, no sería el 10% sino entre el 20 y el 40%).

P: ¿Mirás los precios que ponen otros o no te interesa?

R: No, no me importa nada a mí. Ni lo que venda la otra ni como lo venda la otra. Yo, soy lo mío, lo mío y lo mío.

P: ¿Vendés siempre lo mismo o vas cambiando con las estaciones del año?

R: De acuerdo a la estación, de acuerdo a la temporada.

P: ¿Con tus compañeros cómo te llevas, con la gente de acá cerca?

R: Yo no tengo amigos acá. Yo soy sola. No hay amigos, no hay paisanos, no hay nada.

P: ¿Se dan cambio, o algo de eso?

R: No, no, yo soy sola.

P: No hay ningún tipo de solidaridad, nada. ¿Se pelea la gente por motivo de nacionalidad, si unos son peruanos, otros africanos, argentinos?

R: No, no.

P: Por eso no. Eso no genera...

R: Se pelean por las “paradas”.

P: Se pelean por el espacio...

R: Por el espacio.

P: ¿El tipo de gente que compra es... de todo?

R: De todos los países, todas las provincias.

P: ¿Vendes al por mayor también o solo al por menor?

R: Al por menor.

P: En general, ¿la mercadería la estás ofreciendo o esperás que la gente se acerque sola?

R: La ofrezco. “pregunte, pregunte, lindo... venga que le hago precio”.

P: Sos de salir a tratar de vender. ¿Haces rebaja si te piden rebaja?

R: Sí.

P: O sea, negocias. Si alguno te tira alguna rebaja, negocias...

R: Claaaaro. El bolso está 30. Bueno, te doy 4 por 100 (pesos). A 25 (pesos cada uno).

P: Si ves que alguien tiene más plata, lo ves con una buena pilcha, ¿le cobrás más caro?

R: No, no.

P: ¿Pensas dejar la feria en algún momento?

R: No.

P: A la gente del barrio, ¿le molestan que ustedes estén acá trabajando?

R: Hay muchas personas que nos bardean.

P: Ah, hay gente que busca problemas, digamos.

R: Sí. “Que vos no tenés que estar aca”, “que la calle es de nosotros”.

P: Como que los quiere echar...

R: Como que nos humilla, nos ofende, nos trata mal.

P: Las relaciones con la Policía Federal, la Metropolitana, los inspectores. La Metropolitana, a veces se lleva la mercadería directamente (como ya se había dicho)...

R: Se lleva.

P: O sea, viene y se lleva todo.

R: Todo.

P: Y la Federal, ¿no les cobra nada, no viene a cobrar?

R: No, no, no.

P: Eso no. Inspectores, no

R: No, no.

P: ¿Conoces algún caso de gente que le alquile el espacio a otro? Gente que, bueno, “yo te dejo dos metros acá, vos pagame por día, por mes...”

R: No, no.

P: ¿Y gente que tiene varios puestos?

R: No, no, uno nomás. Cada uno, uno nomás.

P: Y cuando uno se va, ¿cómo se lo ocupa ese espacio?

R: Lo deja tirado, y alguien se mete.

P: O sea, el primero que se mete...

R: Claaaro.

P: ¿Y generalmente hay pelea cuando hay un espacio vacío?

R: No.

P: Ah, no hace falta. Claro. O sea, el primero que lo agarra, es de él. De los delegados, ¿hay delegados? Bah, sé que hay delegados, ¿pero cumplen alguna función? Ustedes eligen delegados que los representan...

R: A veces cuando, cuando viene la Metropolitana. Ahí salen ellos.

P: Que salen, en los medios

R: Ellos ponen la pinta y van a la Legislatura.

P: Y, ¿ustedes los eligen?

R: Claro, nosotros los elegimos.

P: Se juntan así, y eligen. Pero sólo cuando hay lío con la Metropolitana, que los quieren sacar. ¿Cosas así nada más?

R: Claro.

P: Después no cumplen ninguna función ni nada de eso...

R: No, no. Todo el tiempo no (ella continúa dando indicaciones al muchacho que trabaja para ella).

Observaciones: El primer elemento a destacar es el hecho de que accedimos, en esta entrevista, a una persona que se asemejaba, por su perfil, a la una figura que surgió en casi todas las entrevistas como uno de los personajes centrales de la feria: la mujer “peruana”. Vale recordar que en las entrevistas no sólo surgía rápidamente y sobrevolaba toda la entrevista la presencia de “los peruanos”, sino que en varios pasajes reparan en las mujeres “peruanas”, asociadas fundamentalmente a dos ideas: la posesión de varios puestos y su conflictividad como recurso de imposición. Su puesto poseía una ubicación óptima (sobre Pueyrredón, a escasos metros de Mitre, en la vereda de la estación de trenes) y dimensiones considerables (que tranquilamente podía dividirse al menos en dos puestos). Un muchacho colaboraba con ella (claramente trabajaba para ella), y en un momento determinado llamó a otro joven y le impartió algunas indicaciones, que fueron acatadas espontáneamente. Por último, se desprende, más que de sus dichos de su desenvolvimiento en el transcurso de la entrevista (la entrevista se desarrolló en el mismo puesto, mientras ella y su colaborador guardaban la mercadería para el cierre y atendía simultáneamente a algunos clientes), que se trataba de una mujer de carácter, que ejercía un rol directivo con absoluta naturalidad.

Entrevista N° 4

Trabajo Final de Investigación, Especialización en Cs. Sociales mención Sociología, Universidad Virtual de Quilmes. Cohorte 2014-2016.

Proyecto colectivo: “Ferias Extralegales en Espacios Públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Un sistema complejo de lealtades, oportunismo y explotación amparado por un Estado en las Sombras” Informe de investigación (Salvia, De Angelis, 2015) elaborado en el marco del Proyecto UBACYT "Heterogeneidad estructural, desigualdad distributiva y nuevas marginalidades sociales. Reproducción de un modelo socio-económico concentrado y excedentario en fuerza de trabajo (1974-2014) Código 20020130100537BA / Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Director del Proyecto UBACYT: Dr. Agustín Salvia. Periodo: Octubre 2014- Febrero 2015.

Proyecto individual: ““Manteros” del Once: Prácticas de reproducción socio-laboral en un espacio-mercado extralegal, migrante y heterogéneo” enmarcado en el Trabajo Final de Investigación de Roxana Jérica Molinelli, Especialización en Cs. Sociales mención Sociología, Universidad Virtual de Quilmes. Cohorte 2014-2016.

Fecha: 07/09/2015

Hora: 19.30 hs

Entrevistadora: Roxana Molinelli.

Nombre del entrevistado: José¹⁵

Sexo / Edad: Masculino, 53 años

Nivel educativo: Terciario incompleto

Lugar de nacimiento: Perú

Ubicación del vendedor: Feria de Once, Av. Pueyrredón casi esquina Corrientes mano a est. De Once, justo al lado de la boca del subte línea H.

Explicitar criterios de selección de la unidad de análisis:

El vendedor estaba ubicado sobre la Av. Pueyrredón casi esquina Corrientes dentro de las tres cuadras anteriores a la estación de Once, donde usualmente se ubican los puestos de cuentapropistas. Por su aspecto aparentaba ser peruano y dados sus movimientos y actitudes no parecía estar controlando más que esa parada.

¹⁵ El nombre del entrevistado fue modificado a fin de preservar su identidad

Transcripción de la entrevista

Pregunta (P): ... ¿Y hace cuánto que está trabajando acá en Once?

Respuesta (R): y yo estoy de quince años

P: ¿Y usted nació acá, nació en otro país?

R: soy peruano

P: es de Perú, ¿y hace cuánto que vive acá en la Argentina?

R: los 15, de los 15

P: ¿Y cuántos años tiene usted?

R: yo tengo 53 años.

P: Y está desde sus 15 años

R: Desde el 2000 y acá estoy

P: ah, desde el 2000 acá, ¿y a qué edad vino, de chico vino?

R: no, yo habré tenido cuarenta y cuarenta años (interrupción de unos segundos de la persona que acompaña en la entrevista acerca de dónde comer ceviche, comida tradicional peruana, lo cual permite amenizar el diálogo)... Él nació acá, él es mi hijo (presentándonos a un nene de unos 12 años que estaba junto a él en el puesto)

P: ¿y usted vive acá en la zona y le queda cerca del trabajo?

R: sí

P: ah, bueno y no tiene que viajar y eso puede venir caminando?

R: vengo derecho, de acá media hora, media hora de viaje, a partir del mediodía estoy acá, porque de día no es, cuando está nublado si vengo temprano, pero cuando está el sol si vengo a partir de la una, porque todo esto lo quema, lo revienta todo, lo hace tsssss (haciendo un sonido que simula al que se produce cuando se quema un plástico)

P: ¿y usted vende estas cosas? Todos los juguetes... Atienda tranquilo (interrumpe alguien para comprar un producto)

R: si le cae el sol, se malogran, se doblan, se abren

P: ¿y en verano cómo hace?

R: por eso a partir de la una

P: ¿y le pone algo encima?

R: claro, a partir de la una le saco todo porque ya se pone bien, ya pone sombra acá

P: ah partir de la una ya se pone sombra acá. Y, ¿siempre está acá?

R: sí, a la mañana se quema todo, a la mañana lo tiendo pero lo tapo todo, porque sino se quema

P: y ¿cómo logró ponerse acá, tuvo que consultarle a alguien o usted vino y puso su puesto?

R: yo vine así, como hace tiempo, andaba y andaba así y me puse así, así nomás, todos los días hacía

P: ¿y alguien lo quería sacar o...?

R: no nadie, porque yo estoy hace tiempo

P: claro está desde el 2000, ¿en este mismo lugar?

R: en este mismo lugar

P: ¿en ese momento no trataban de sacarlo y eso?

R: sí, acá todos me conocen, ya, ya, ya me conocen

P: ya es del barrio

R: claro

P: ¿y la venta cómo está ahora? ¿Está bien o?

R: está floja, está bajo, bajo, bajo

P: ¿y este mes o desde hace unos meses?

R: en el día del niño es cuando yo hago, en el día del niño sí, después ya, bajó todo ya, así estoy cuando hay campaña nomás se vende, cuando no, ya no, nada, ahora será en navidad y así

P: en navidad vende bien

R: claro, y después ya todo muere, ya no hay nada ya, enero, todo enero no hay venta, bajo, bajo, bajo

P: ¿no? ¿Y viene igual, para ver si sale algo?

R: sí, vengo, vengo, porque tengo que vender algo, porque tengo que vender

P: pero no hace, ganancia digamos

R: no, claro, no hace ganancia, solamente para comer, nada

P: ¿y a usted este trabajo le gusta lo seguiría teniendo?

R: si hay oportunidad de pagar algo, un local, también iría, según lo que me dan, según las posibilidades de uno

P: claro. ¿Y le sirve el trabajo como para mantenerse o usted tiene otro trabajo parte de este?

R: de esto nomás vivo

P: de esto

R: sí

P: y le sirve, se mantiene a usted al chico, a su hijo y, ¿tiene más familia?

R: tengo tres hijos y mi señora y yo, nada más

P: Y si señora trabaja con usted o...

R: sí, nos turnamos

P: viene acá también

R: sí, viene acá me ayuda

P: ¿y las cosas en La Salada las consigue o...?

R: no, yo acá mismo compro todo

P: en los negocios de acá directamente

R: sí, acá en Pasteur y Sarmiento

P: ah ahí directamente, ¿en los mayoristas?

R: sí, dando la vuelta, acá nomás

P: y son chinos, son los mayoristas chinos

R: sí, todos son chinos

P: todos chinos y todo eso debe ser...

R: sí, todos son chinos

P: sí, todos los juguetes ahora, sí

R: sí, de acá no hay nada de La Salada

P: o, porque recién hablaba con una chica, claro, ella vende ropa y sí por eso le preguntaba

R: pero ella tiene que ir a La Salada

P: claro, la ropa es distinto

R: claro, ella tiene que comprar allá, yo acá nomás

P: ¿y había trabajado en otro, así, con puesto en la calle, en Perú, acá en la Argentina, en la Argentina no porque siempre estuvo acá, pero en Perú había trabajado?

R: No, en Perú yo trabaja en Perú en un trabajito ahí, trabajaba en una panadería, de ahí me vine para acá

P: ¿y tuvo otros trabajos aparte de la panificadora?

R: ¿allá en Perú? También acosturaba también, sabía coser las cositas

P: eso también, ¿en su casa o en fábrica?

R: en fábrica

P: o sea tuvo varios trabajos

R: después ya me vine para acá y me puse a vender

P: ¿y vino con su mujer de allá o la conoció acá?

R: vine con mi señora

P: ah vino con su señora

R: con mi señora, como estoy un poco mal del brazo

P: ¿y tiene certificado usted, tiene certificado de discapacidad y eso?

R: sí (y hace un ademán de sacar el certificado para mostrarlo)

P: no, no, pero no para verlo, le pregunto porque como me decía eso, que tiene un tema con el brazo, ¿qué, se lo hizo trabajando lo del brazo?

R: pues no, de nacimiento, discapacidad

P: no, no se nota, sí, como una falta de fuerza y eso

R: sí

P: y acá, se lo hicieron acá el certificado

R: sí

P: usted es residente todo acá, claro, sino no podría tener...

R: eso al otro año se vence

P: y lo tiene que renovar

R: lo tengo que renovar sí

P: ¿y tiene alguna ayuda por eso, del Estado? ¿Tiene alguna ayuda por el tema de discapacidad?

R: no, nada

P: capas le sirve para viajar

R: sólo para viajar, pero no tengo ningún subsidio nada, porque me dicen que tengo que estar a 20 años, viste, y me dicen no ya te faltan cinco años nomás, claro no recibo nada.

P: ¿y obra social, aportes?

R: no, eso nada

P: ¿y se atiende, por salud y eso va a algunos de los hospitales de acá?

R: voy al Fernández o al Ramos Mejía

P: claro acá tiene atención acá en Capital

R: sí acá nomás me atiendo en hospitales, a mis hijos también los atiendo acá, tengo tres hijos en edad escolar

P: ah, ¿y todos son menores de 18 los hijos?

R: sí, el mayor tiene 22

P: ah, es chico también igual

R: el otro tiene, él es el segundo (señalando el hijo que estaba allí al lado en el puesto) y hay otro tercero que tiene 17 años

P: ¿y trabajan, el de 22 trabaja?

R: está estudiando también

P: ¿qué estudia?

R: computación, ya terminó el secundario y está estudiando computación y ahora se ha inscripto en la UTN para estudiar

P: qué bueno, es buena facultad

R: y yo también, acá en Buenos Aires he estudiado yo, una carrera de enfermería profesional y resulta que cuando me mandaron mi certificado ahí dos materias, tenía desaprobadas, por eso yo tengo que solucionar allá

P: ¿no se pudo anotar en la carrera?

R: no sí, he hecho el segundo año ya, yo tendría que haber terminado

P: ¿le mandaron de allá el certificado de estudios secundarios?

R: sí, dos materias que tenía desaprobadas y ese es el problema ahora que tengo, tengo que solucionar eso

P: claro, para poder seguir

R: claro, porque este año tendría que haber terminado

P: y trabajaba mientras estudiaba, se ayudaba con su esposa

R: claro, tengo ahí mi matricula de auxiliar de enfermería

P: ah, pero ya tiene un título intermedio

R: una matrícula tengo, estaba haciendo la profesional y me salió con eso porque tengo dos materias de ahí, del secundario tenía, yo ni cuenta me había dado, en cambio para hacer el auxiliar de enfermería me pidieron el primario y ahí que estaba estudiando y estudiando

P: claro te piden el secundario

R: el secundario ya no me dejan ir, ahí me quedé, tengo que solucionar eso y a partir de darse otra vez, de alguna forma tengo que solucionar

P: claro, ¿y a usted le gustaría trabajar de enfermero?

R: claro, sí, he estado trabajando así pero a domicilio así por hora, un día un día no y ahí estaba

P: ¿cuidaba gente?

R: sí, hecho mis prácticas por acá en un sanatorio

P: qué bueno sí, yo en un momento hice instrumentación quirúrgica, pero no la terminé, las que ayudan a los cirujanos, pero no la terminé, había empezado cuando era chica, después estudié otra cosa, sí muy lindo todo lo...

R: yo estudié acá nomás en Riobamba, Riobamba y Corrientes, ahí estoy, ahí estoy me la busco, ahora con este problema que tengo, tengo que hacer eso, pero tengo que gastar para ir allá, porque acá no puedo hacer nada, ¿no? ¿Ustedes que creen?

P: no, acá, va a tener que contactarse con el ministerio de educación de allá, quizás no tiene que viajar, tiene que conseguir un teléfono del ministerio de educación de Perú, el que le emitió el título secundario o de la escuela que le emitió el título secundario, quizás no tenga que viajar pero va a tener que llamar por teléfono, va a tener que mandar emails, eso

R: sí

P: quizás si sus hijos usan internet, su hijo que está estudiando computación, pedirle que busque por internet, que vea la escuela donde se recibió

R: sí

P: y busque, si se pone a buscar por internet va a encontrar él, o ministerio de educación de Perú, si usted le puede decir eso a su hijo que le busque por internet la escuela donde usted terminó el secundario

R: ¿y rendir examen acá?

P: puede ser que haya, ¿eh? O algún convenio entre país y país, pero lo tiene que averiguar, no es que de una tiene que viajar, lo tiene que averiguar primero desde acá, yo eso no se tan bien, pero seguro que algo desde acá puede hacer no enseguida irse viajar allá

R: sí, porque viajar de acá hasta allá es jodido

P: sí, jodido y caro

R: allá el dólar está barato y allá está caro y me voy, me voy abajo

P: claro, no, sí, sí, no, pero tiene que ver si lo puede resolver de esa forma por internet, por carta, capas en el consulado de Perú, le pueden llegar a tomar examen... Yo diría que le pida a su hijo que está en el tema de internet, que está anotado en la facultad, que le va ser más fácil hacer ese tramiterio

R: porque hoy en día estaba andando en eso, estaba acá en Montevideo, en el Ministerio de Educación, me dijeron ahí, yo fui con mi certificado y me dijeron no está mal tiene que resolver esto y de ahí me fui a mi consulado y tenía que solucionar eso allá, usted para solucionar es allá me dicen, pero ahora como usted, como usted dice

P: sí, tratar de insistir para que no tenga que viajar

R: sino es un gasto al cuete, en vez de gastar esa plata en viaje haría otra cosa

P: ¿es el único puesto que tiene usted?

R: el único

P: ¿y familiares trabajando acá, vino con familia allá de Perú aparte de su mujer?

R: no, pero ellos, trabajan en otro negocio, en otra cosa

P: no trabajan así

R: yo nomás soy el único **ambulante**

P: claro, el único comerciante así en la calle

R: sí, el único comerciante, sí

P: los otros, no

R: los otros no, trabajan en otros trabajos, en otras cositas, también han estudiado gerontología, asistente, estudian así y por eso yo también me animé me dije me voy a poner a estudiar porque no quiero estar en la calle, quiero estar adentro

P: claro, usted quisiera salir de estar vendiendo en la calle

R: claro, de esta calle, de esto y así fui, me pasó este, ahí con mi señora estamos ahí pendientes la plata, la plata, voy a ver como solucionamos

P: ¿y se ve con los familiares, siguió la relación o cada uno...?

R: acá, sí

P: ¿si se ve para los cumpleaños, para las fiestas?

R: sí, para todo, los domingos nos reunimos en la casa, los domingos nomás no trabajo y después los días que llueve ya no salgo para nada, me encierro, cuando llueve, no

P: ¿y cuando se enferma como hace, si se enferma, si una vez se enferma y se siente muy mal y no puede venir?

R: no, pero nos turnamos con mi señora, ella se queda

P: ¿y le cuidan el lugar, lo respetan?

R: me cuidan, sí, me cuidan, sí, ahí estamos, luchamos ahí y siempre

P: claro, bueno, acá tiene guardaespaldas (por el hijo)... Ah ¿y usted de lunes a sábados?

R: sí

P: ¿siempre el mismo horario, de qué horario hace?

R: sí, siempre le mismo horario, 8.30, me quedo,

P: ¿desde qué hora de la mañana?

R: no, desde las 11, 11, 10, 12

P: claro, porque usted me dijo que por el sol viene más tarde cierto

R: cuando es invierno si ya vengo todo el día

P: ¿y algún problema ve que pase? Recién la chica que hablé me contaba que le habían venido hoy, habían venido a sacarle cosas que

R: sí, estaban diciendo que viene a sacarle cosas

P: me dijo que hoy habían estado, ¿Ah usted le pasó alguna vez eso, que vengan y quieran levantarle el puesto, que vengan a sacarle cosas?

R: no, sí, acá sí me levantaron varias veces

P: ¿sí?

R: sí, acá sí

P: ¿y este año le sigue pasando?

R: sí, este año me sacaron, yo tengo mi carnet de discapacidad y me dice nooo

P: no les interesa... Y, ¿qué viene la policía así vestida con el uniforme o viene gente que viene y saca?

R: no, vestido de uniforme, no la brigada, es la que hace, la brigada de civil ahí

P: pero ellos se presentan como policías o vienen así vestidos de civil,

R: no de civil, son policías

P: ¿y ustedes como saben que son de la Brigada?

R: ya los conocemos

P: ¿qué son de la Federal esos, son de la Federal?

R: sí, son de la Federal

P: sí, la chica nos decía lo mismo, que vienen de la Federal así, ¿y no les buscan que le den coima y eso o directamente te sacan?

R: sí, te sacan

P: no, digo porque la policía suele pedir coima

R: sí, piden por acá sí

P: ¿y si uno le da algo vienen y te sacan o...?

R: sí, te saca, se manejan así, te dice, tengo que llenar hojas, tengo que escribir cinco secuestros por día, así, te llevan nomás

P: ¿y las cosas no se las devuelven, como llevárselas y traérselas, se las llevan y usted no las vuelve a ver o...?

R: no, se las llevan, se las llevan

P: no es que hacen como un show se las llevan y usted después puede ir a buscarlo, no

R: no, depende, ¿eh? Es difícil, es más seguro que se pierden y si te lo devuelven ya te lo devuelven todo aplastado, porque ellos lo agarran y lo tiran lo llevan para allá, lo llevan dicen de un lugar para otro, a depósitos

P: claro, se rompe todo

R: ya nadie te compra

P: claro, pero uno ve y mira que esté la...

R: cuanto está todo malogrado, nadie te compra, se pierde, se pierde todo

P: claro, sí, re injusto

R: sí, sí

P: y sí, yo no, y sí es así la policía, se manejan así... ¿Y cambian o vienen siempre los mismos, no vienen del gobierno de la ciudad, de la metropolitana o son siempre de la brigada?

R: de la brigada son, de la municipalidad venían más antes, pero cuando viene alguien salimos, se sale

P: ¿uy con la gente de los negocios, de los comercios cómo es la relación, con la gente de Frávega así?

R: ah sí, sí no dicen nada, más bien lo de acá me decían señor, me llevo bien porque lo que ellos venden y no traigo para nada para no tener problema, cuando yo veo que ellos traen algo lo cambio, otra cosa, por eso me mantengo acá, me mantengo acá

P: claro de esa forma

R: porque en invierno ellos también traen otras cositas, traen guantes, esas cositas, entonces yo no saco eso, saco otras cosas, para no tener problema

P: claro, para no tener problema vende lo mismo

R: claro, sí, para mantenerme ahí pero (tres palabras inentendibles) de allá los tres me decían trabaja tranquilo no saques lo que nosotros sacamos y así vas a trabajar vas a poder

P: y así se lleva tranquilo

R: claro, se lleva más o menos y ahí estamos, todo lo que yo vendo no vende nadie acá

P: esa es la forma de poder estar tranquilo

R: claro, sí, sino me sacarían todo porque ellos mandan, llaman así llaman

P: ¿llaman y vienen de la Brigada o de la Metropolitana?

R: de la Brigada, sí, es jodido

P: sí, hay que bancarlo, sí

R: y uno se la rebusca

P: y sí, hay que trabajar

R: y sí

Observaciones:

La entrevista se desarrolló de forma amena, aunque el entrevistado no se explayaba y contestaba concisamente. Realizar la entrevista en la calle, de pie, con varios estímulos circundantes, presenta una serie de incomodidades que no permiten hacer demasiado extensa la charla y así tal vez no poder profundizar en los temas. No obstante, esta modalidad permite acceder a casos, que no fueron posibles intentando de otras formas. Por lo cual fue preferible proyectar dos encuentros con la misma persona de este modo, antes que perder la oportunidad de entrevista.

Estaba acompañado de su hijo menor de 12 años.

Entrevista N° 5

Trabajo Final de Investigación, Especialización en Cs. Sociales mención Sociología, Universidad Virtual de Quilmes. Cohorte 2014-2016.

Proyecto colectivo: “Ferias Extralegales en Espacios Públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Un sistema complejo de lealtades, oportunismo y explotación amparado por un Estado en las Sombras” Informe de investigación (Salvia, De Angelis, 2015) elaborado en el marco del Proyecto UBACYT "Heterogeneidad estructural, desigualdad distributiva y nuevas marginalidades sociales. Reproducción de un modelo socio-económico concentrado y excedentario en fuerza de trabajo (1974-2014) Código 20020130100537BA / Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Director del Proyecto UBACYT: Dr. Agustín Salvia. Periodo: Octubre 2014- Febrero 2015.

Proyecto individual: “Manteros” del Once: Prácticas de reproducción socio-laboral en un espacio-mercado extralegal, migrante y heterogéneo” enmarcado en el Trabajo Final de Investigación de Roxana Jérica Molinelli, Especialización en Cs. Sociales mención Sociología, Universidad Virtual de Quilmes. Cohorte 2014-2016.

Fecha: 07/09/2015

Hora: 19 hs

Nombre del entrevistado: María

Sexo / Edad: femenino, 25 años

Nivel educativo: secundario incompleto

Lugar de nacimiento: Perú

Ubicación del vendedor: Feria de Once, Av. Pueyrredón entre Sarmiento y Valentín Gómez mano contraria a la estación De Once.

Explicitar criterios de selección de la unidad de análisis:

La vendedora estaba ubicada dentro de las tres cuadras anteriores a la estación de Once, donde usualmente se ubican los puestos de cuentapropistas.

Transcripción de la entrevista

Pregunta (P): ... ¿Qué tal cómo estás bien? Ah, ¿es tu marido? ¿Qué tal? Roxana. ¿Y hace cuánto que estás acá vendiendo?

Respuesta (R): tres años

P: tres años, y, ¿cómo llegaron? ¿Ustedes vinieron y pusieron las cosas tuvieron que hablar con alguien? ¿Cómo empezás a trabajar? Digamos

R: Traés un poco de mercadería y te ponés en un lugar, y este cuando, si tiene lugar tenés que, te echan, tenés que irte a otro lugar y buscar tu propio lugar

P: tenés que ir...

R: rotando hasta conseguir tu propio lugar donde no hay nadie y le colocás ahí

P: y después, ¿cuántas horas trabajan en general, trabajan todos los días, de lunes a sábado?

R: de lunes a sábado de 8 de la mañana a 8 de la noche

P: ¿los sábados también?

R: sí

P: ¿y vendes esta ropa en general o cambias a veces?

R: por temporada, de verano toda ropa de bebe, de invierno zapatito de bebé, botas, zapatillas, todo eso

P: o sea, va cambiando según como la temporada, vendes ropa en general

R: claro

P: ¿y circula, vendés, hay períodos donde vendés menos vendés más?

R: hay períodos donde vendés más, es con la quincena, más o menos, la primera semana del mes cuando la gente en sí cobra, o sea, ahí más o menos se vende más, los demás días se vende pero no mucho

P: ¿y del año pasado ahora está mejor? En una época te acordás que era mucho mejor

R: sí, antes era mucho mejor la venta (interrumpe unos segundos su hijito de dos años que estaba ahí) bueno andá, sí, años atrás era mejor la venta

P: y después, ¿tenés alguna cobertura, obra social y eso? O sea aportes, para jubilación

R: noo, nada

P: ¿otro trabajo, o este es el único trabajo?

R: no, no tengo otro trabajo, este es el único

P: y con el tema salud, ¿Qué se atienden en un hospital?

R: sí, en hospital

P: y, ¿qué se atienden en los hospitales de acá de Capital

R: sí, acá en Capital, en el Ramos Mejía

P: ¿y después la relación con los compañeros, con los otros feriantes, con las otras personas que venden, con los otros vendedores, cómo es?

R: es buena, sí, la verdad que nos apoyamos mucho, cuando hay algún problema tratamos de solucionarlo, siempre nos apoyamos

P: depende, claro, algunos viste te cuentan que no, nada, capas justo tienen pica con el que está al lado, depende de cosas personales

R: claro, claro, depende

P: y eso de vender cosas iguales o distintas, ¿con eso a veces hay problemas?

R: claro, siempre tratamos que la persona que esté a nuestro lado o tres puestos no venda lo mismo, nos perjudican a nosotros y a ellos también

P: ¿y con la gente de los negocios, de los locales cerrados?

R: bien, lo único que no tenemos que vender, lo mismo que ellos venden, nada más, es el único problema, después no, algunos están de acuerdo como algunos no

P: claro, pero más o menos lo van llevando, ¿hay situaciones así en donde se arma mucho lío, viviste alguna vez o viste así de peleas con los locales?

R: acá la verdad no, en Once, no

P: y después, en relación así con no se con gente del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires ¿aparece alguien porque están en la vereda, tienen conflictos de ese tipo?

R: sí, la verdad que sí, si hoy vinieron quitaron mercadería porque está prohibido vender en la calle, pero bueno sí, tenemos que también que bancarnos todo eso, nos quitan mercadería, perdemos palta, pero tenemos que seguir

P: claro, y bueno, ¿y es el de la Ciudad de la Buenos Aires, sabes quiénes son, es la Metropolitana m la Federal, son del municipio?

R: no, son de la Federal, pero son mandados por el Gobierno de la Ciudad

P: ah, ¿pero vienen directamente uniformados o?

R: no, vienen de civil, viene de civil

P: y claro, es así a la fuerza, digamos

R: y sí. No podemos hacer nada porque sabemos que está prohibido, claro es la única forma que tenemos de hacer, dentro de todo estamos trabajando

P: ¡claro! Y vos, ¿qué pensás de este trabajo, si tuvieras que cambiar, cambiarías, te gusta o no?

R: a mí siempre me gustó ser independiente, lo mejor es ser independiente, pero como se dice si de acá nos quieren sacar, hay posibilidad de que nos saquen, por lo que todos hemos conversado, quisiéramos que nos reubiquen, reubicarnos y buscar la forma de trabajar en otro lado, buscar la manera de pagar impuestos, ¿no? Tratar de, ver la manera, cómo

arreglarnos, porque si nos echan a todos y nos dejan sin opción la verdad que son muchos los que nos vamos a quedar sin trabajar

(Interrumpe un minuto aproximadamente la hija que le pide atención a la madre y no quiere que sigamos hablando, le ofrecemos ir a comprarle un chupetín)

P: ¿y trabajaste de lago antes de ser así comerciante?

R: sí, trabajé mucho en La Salada también, pero siempre de vendedora

P: y La Salada con respecto acá, ¿es muy distinto?

R: sí, es muy distinto, la verdad que allá es muy distinto

P: pero, ¿por qué, porque es más grande, porque...?

R: es mucho más grande, hay más ventas, viene, viste de provincias, está la amanecida, que tenés que amanecerte toda la noche y sí, y más grande la venta que acá, la verdad que sí

P: claro, ¿y qué trabajan de noche?

R: toda la noche, y los sábados, toda la noche y toda la tarde hasta el domingo

(Interrumpe unos segundos la hija)

P: ¿es más estresante trabajar allá que acá?

R: sí, es mucho más estresante

P: ¿y antes trabajaste de otra cosa, o de vendedora siempre?

R: de vendedora siempre

P: ¿y después así otras cosas en general de acá que te llamen la atención, de la venta, de cómo se lleva la gente? En general no tenés sobresaltos, están bien

R: no, la verdad que no, al menos yo siempre con mi compañero de al lado me llevé bien, no tuve conflictos, con la gente que trabaja al frente mío también

R: ¿y vos cuántos años tenés? No te pregunté

P: se te nota por la piel, re jovencita

R: sí (sonríe)

P: ¿y a qué edad empezaste a trabajar?

R: yo trabajé desde los 17 en la calle

P: siempre en la calle

R: sí

(E le pregunta a EV qué más preguntar)

P: ah, eso las compras en La Salada, ropa eso en general

R: sí, todo viene de allá

P: ¿y van ustedes a comprar o les traen?

R: sí, no, nosotros tenemos que ir allá a buscar y traer acá

P: ¿y cómo lo traen, lo traen en colectivo, tren, tienen un flete, cómo hacen para moverse?

R: en colectivo, generalmente de acá no vamos allá en colectivo

P: ah, una movida hacer

R: sí, es re largo el viaje hasta allá

P: sí, yo soy de zona sur y me vine a vivir acá pero mucho viaje, ¿y ustedes viven, tienen que viajar para venir acá o son de Capital?

R: yo soy de Lomas de Zamora

P: ¿vivís allá ahora?

R: sí, vivo allá, de allá vengo, de allá todos los días venir hasta acá

P: ¿y tomás tren o tomás colectivo?

R: colectivo

P: encima ahora al Roca lo van a parar por todas las obras

R: sí

P: aparte el Roca es muy impredecible para tomar, yo lo tomé muchos años

Pv: ¿y allá en La Salada siempre lo tomás al mismo proveedor o te movés para ver qué ofertas hay en el día?

R: y tenés que caminar y buscar los precios

P: ah, ¿caminan y buscan precios?

R: sí

P: ah, yo pensé que era más como cuando uno ya tiene el proveedor y te lo da el mismo

R: cuando vas primera vez, tenés que caminar toda la feria para ver qué es lo más cómodo para vos, pero cuando ya comprás y tenés el proveedor ya directamente vas ahí

P: claro, cuando ya tenés le precio (.) bueno, muchas gracias, no te quito más tiempo

Observaciones: la entrevista se desarrolló de forma amena, aunque la situación de entrevista en la calle, de pie, con muchos ruidos del tránsito y algunas interrupciones de la hija de dos años de la entrevistada, entorpecieron la fluidez y comodidad del diálogo. A su vez, si bien la entrevistada no mostraba resistencia a hablar, respondía de forma muy concisa y breve, sin explayarse. Al mes siguiente se intentó en dos diferentes días y horarios encontrarla de nuevo para continuar con la entrevista pero ya no se encontraba en el lugar.

Entrevista N° 6

Trabajo Final de Investigación, Especialización en Cs. Sociales mención Sociología, Universidad Virtual de Quilmes. Cohorte 2014-2016.

Proyecto colectivo: “Ferias Extralegales en Espacios Públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Un sistema complejo de lealtades, oportunismo y explotación amparado por un Estado en las Sombras” Informe de investigación (Salvia, De Angelis, 2015) elaborado en el marco del Proyecto UBACYT "Heterogeneidad estructural, desigualdad distributiva y nuevas marginalidades sociales. Reproducción de un modelo socio-económico concentrado y excedentario en fuerza de trabajo (1974-2014) Código 20020130100537BA / Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Director del Proyecto UBACYT: Dr. Agustín Salvia. Periodo: Octubre 2014- Febrero 2015.

Proyecto individual: ““Manteros” del Once: Prácticas de reproducción socio-laboral en un espacio-mercado extralegal, migrante y heterogéneo” enmarcado en el Trabajo Final de Investigación de Roxana Jérica Molinelli, Especialización en Cs. Sociales mención Sociología, Universidad Virtual de Quilmes. Cohorte 2014-2016.

Fecha: 11/01/2015

Hora: 20.30 hs

Entrevistadora: Roxana Molinelli

Nombre del/de la entrevistado/a: Ramona¹⁶

Sexo / Edad: femenino, 47 años

Nivel educativo: primario

Lugar de nacimiento: Perú

Ubicación del vendedor: Feria de Once, Av. Pueyrredón entre Sarmiento y Valentín Gómez, a mitad de cuadra

Explicitar criterios de selección de la unidad de análisis:

La vendedora estaba ubicada dentro de las tres cuadras anteriores a la estación de Once, donde usualmente se ubican los puestos de cuentapropistas. De edad mediana, parecía posiblemente peruana por su aspecto físico y gestualidad y dada su actitud y movimientos no

¹⁶ El nombre de la entrevistada fue modificado a fin de preservar su identidad

aparentaba controlar más de un puesto, por lo cual parecía un caso a entrevistar, por el grupo de los cuenta propistas.

Transcripción de la entrevista

Respuesta (R): si igual nos van a sacar

Pregunta (P): ¿ustedes dicen que los van a sacar?

R: si dicen que si, escuche pero en verdad todavía no sé nada

P: mmm, Si siempre están medio ¿no? pero nunca terminan de, como de concretarse eso

R: si hay momentos en que, es que a veces la gente, lo que uno es lo que uno labura, este, por necesidad, de esto uno vive

P: claro

Pv: si, si, si

R: otra cosa no hay

P: y usted ¿hace mucho que trabaja de esto? Que está acá

R: tres años

P: tres años, ¿acá en once?

R: si

P: y después en ¿trabajo en otras ferias? O

R: y si para costanera sur, trabajo sábado y domingo

P: ah trabaja en costanera sur, allá, y ¿hace muchos años allá también?

R: mmm, allá hace (no se entiende)

P: ¿y trabajo de otras cosas antes de ser vendedora?

R:(piensa) no

P: siempre vendió en la calle

R: antes trabajaba pero cuidando unos ancianos

P: claro, eso

R: pero no me fue bien, no me gusto, al principio lo vi bien pero después ya no

P: y hace mucho ¿trabajo muchos años? ¿usted cuántos años tiene? Porque ¿cuántos años tiene?

R: ¿Mi edad?

P: si

R: 47

P: ah 47, trabajó mucho de eso y, eh, y después, me dijo hace tres años que está acá, eh, usted (.) A ver tengo el machete con las preguntas (ríe R) y tiene ¿es muy grande la familia? ¿usted tiene que sostener sola la familia? ¿o tiene familiares que trabaje?

R: soy, soy madre soltera

P: ah sos madre soltera

R: tengo que mantener a tres

P: a tres chicos, y ¿pudo estudiar usted? ¿Pudo hacer la Primaria o?

R: yo en Perú termine mi primaria, pero no pude hacer secundaria

P: después seguir no, ¿hace mucho que está acá en la Argentina?

R: 14 años

P: un montón ya es como argentina ya, y ¿le hubiese gustado hacer otra cosa? como ¿Poder trabajar de otra cosa?

R: la verdad en la situación que ando, no creo que pueda hacer otra cosas porque a mi me dio parálisis facial

P: ah, no se le nota, tiene un poco acá

R: todo, las pestañas en vez de salir para acá se me hunde para adentro, yo he probado en casas pero la lavandina daña directamente mi vista porque no tengo protector como es la pestaña, me lagrimea

P:mmm

R: ahorita tengo pestañas porque hay veces que me lagrimea

P: claro

R: tiene que sacar mi hijo, otra chica o yo misma pero hay veces que me lastimo

P: claro

R: y es un dolor muy fuerte

P:claro, y se puede atender de eso ¿está yendo para el hospital?

R: si, me opere pero me dijeron que no hay solución, me dijeron que no hay solución, tengo que comprar, hay una solución pero es carísima, que es este, ponerme botox, pero el botox me sale 10000\$ cada botox, son 20000 cada tres meses

P: y no claro, y no tiene obra social

R: no, no tengo obra social

P: ¿y ayuda?

R: tenía cuando estuve con el padre de él, tenía la osecac hace rato y bueno me sacó y le puso, o sea a mi hijo

P: claro, claro, tiene el nene, tienen los nenes y usted no tiene

R: no

P: porque usted está separada de él

R: estoy separada, el me sacó a mí, y puso a los hijos

P: y ¿alguna ayuda? ¿te ayuda el Gobierno? ¿algún plan que la ayude?

R: la verdad que ahora, lo congeló, porque yo fui a comprar a coto, y no tengo nada

P: ah, y el tema de la asignación universal para los chicos ¿eso sí lo pudo tramitar?

R: no puedo recibirlo

P: ¿por qué?

R: porque el padre es monotributista

P: ahhh

R: no puedo

P: claro

R: he pedido para él, para mis hijos pero no puedo

P: claro, claro no, si, si, cuando alguien tiene monotributo, o está registrado de alguna forma la asignación no se da

R: no

P: y después, acá ¿que horario hace? Esta de que hora ¿de 10 a 8? Que horario la carga de trabajo que tiene todos los días

R: yo trabajo (atiende teléfono y habla)

P: si, si

R: yo trabajo aquí a veces, cuando llueve no trabajo, nadie viene, yo aquí trabajo realmente, vengo a las 10 hasta las 18:30 pero hoy justo estoy terminando, para empezar a guardar y se amontonaron gente y no pude, tuve que atender

P: claro, y ¿tiene lugar donde guardar o tiene que llevarse?

R: no

P: ¿tiene mucho viaje? Eso como es

R: no, yo ya lo mande con el taxista, solamente una mesa, unos tablitos que guardo nomas

P: y tiene

R: no porque me da miedo, porque a veces viste que hay allanamiento por ahí pasan esas cosas

P: claro, ah, si eso nos han contado

R: yo le mande al taxista que me trae siempre, el taxista que me trae al trabajo, el mismo me vuelve a llevar

P: claro, tiene todo un gasto por eso también

R: si

P: el tema del flete, bah del taxi eso

R: peor es perder la mercadería, hay muchos que han perdido, o como también a veces se quema, se incendia, entonces pierdes todo

P: claro, no, si, si, es la seguridad es el gasto pero se asegura de no perder las cosas, y las cosas ¿usted las puede comprar cerca o tiene que comprarlas más lejos?

R: yo compro en la feria La Salada

P: y es ropa la que vende

R: remeritas

P: remeritas ¿mucho textil, no?

R: si

P: allá es donde se consiguen mejores precios, todo, usted ya sabe a quién comprarle, mejor precio, todo

R: si pero digamos que ha subido un montón

Pv: subió mucho

P: subio como subió todo

R: sí pero la ganancia ya no es la misma, es muy poquita, yo gano entre 6 y 5 pesos lo ganó por remera, es que yo no lo vendo caro

P: ¿y cuanto le da por semana o por día más o menos ?

R: y hoy por ejemplo, no llegue ni a 500, poquito, no pasa nada, bajo, bajo

P: ¿de venta o que le quedó a usted limpio?

R: no, de venta

P: ah de venta, de eso le quedó un porcentaje digamos

R: si me queda 110, 120

P: claro por día

R: vendo a precio barato

P: claro, claro, pero es la forma de vender también

R: si, si porque si yo vendo a un precio claro la gente pasa pregunta y pasa y pasa, pero si yo le vendo un poco menos, esa prendita, bah eso porque mi vieja me enseñó “cuanto más barato vas a vender más”, es más, por ahí aparecen modelos nuevos, o dibujos nuevos y vas cambiando así la gente no se cansa con el mismo, con los mismo

P: claro

R: y bueno y asi

P: claro, claro y la gente ¿quien le compra más? ¿gente más grade, gente más joven, mujer, varón?

R: la verdad mujer porque yo trabajo, vendo

P: ropa de mujer trabaja, y de qué ¿y de qué, chicas más jóvenes, más grandes, más o menos?

R: y no, de todo vendo, hasta talle especial

P: ah ¿vende talles grandes también? tiene de todo

P: si, y el precio es uno solo

R: vende de todo

R: si

P: y le pone un precio, si le regatean ¿usted entra o le pone?

R: yo le pongo, por ejemplo yo le compro treinta y... como se llama treinta y..., 35, 36 pesos, entonces yo lo vendo a 40, 4 pesos le ganó y al talle grande le ganó 6 pesos, más grande mas se lleva, cuatro pesos más talles grandes

P: claro y después textil ¿por qué eligió? para vender ¿es lo que más sale o ?

R: me gustó porque yo en Perú trabajaba de esto

P: ah ya trabajaba

R: trabajaba allá vendiendo para otra persona, tenía todo un local la señora y me daba para vender y me gusto, de allí aprendí todo eso y vine

P: claro, ya viene con el oficio de vendedora

R: ya sabía, como chamuyar, hablar

P: claro, claro, porque es todo un oficio, hay que saber para vender

R: no es fácil

P: claro no

R: hay que sentarse

P: claro no, tenés que tener una estrategia hacer algo para poder

R: pasar frio, pasar calor, pasar frío, calor, con este ojo no tengo que salir ¿pero qué voy a hacer? la obligación me lleva

P: claro si, si

Pv: sí, lamentablemente

R: el sol a mi me afecta, por más que me pongo anteojos no me sirve porque la pestaña está por dentro, me puse, acá tiene tres operación y acá dos me operaron, y después no había solución y después me pusieron lente de contactos, me volví loca porque se hizo rojo, me dolía demasiado el cerebro, me tuvo que sacar de un costado ya así nomás estoy

P: ¿y en un hospital se pudo operar de acá de capital, de Buenos Aires?

R: si, acá, yo me hice ver en Santa Lucia, la Gleyze, también pagué dije iba salir bien me opere en hospital Clínicas, a mi por obra social me hicieron pagar mitad nomás

P: igual no tiene total, le debe haber hecho bien, no, no se le nota tanto

R: en la pestaña mucho también, lo importante es la pestaña, si no fuera la pestaña yo sería feliz

P: claro porque se nota, si me imagino

R: en la Ramos Mejía me dijeron “hay solución vamos a quemar (no se entienden dos palabras) por el rayo laser”, pero me hicieron, no sé cómo pero me hicieron llorar

P: una tortura

R: un dolor horrible, ya no aguantaba más, me quemaron, esto me ardía (no se entiende) y después volví a nacer (no se entiende) ahí viene de adentro

P: claro, claro

R: ahí nada, la Santa Lucía lo mismo

Pv: ah también la quemaron

R: me decían venite tal día, me tenían como 2 años, me iba solamente para que me saquen con el aparatito que ven para que me puedan sacar las pestaña, la maquinista que ven ellos ¿no ve? Ellos me sacaban, pero no me hicieron operación, nada, donde me hicieron fue en, cuando estuve con obra social del papá de él, de mis hijos, este como se llama, OSECAC me hicieron 2 o 3, después me opere en hospital de clínicas una vez y me dijeron que eso va a seguir cayendo igual, que tengo que ponerme botox pero para mí es muy caro

P: no si, para cualquiera es muy caro es mucha plata

R: cada tres meses son 20 mil pesos

P: no si, si, es mucha plata

R: no me sirve

P: claro, no (.) y usted sobre este trabajo que, ¿cómo lo ve en general? ¿Piensa que puede tener otras oportunidades? ¿Trabajar de otra cosa o le gusta el trabajo?

R: en realidad a mi me encanta trabajar, nunca me ha gustado ser vaga, vengo de los dieciséis años trabajando en Perú, me ha gustado trabajar y por mí en cualquier trabajo yo me metería a trabajar, por mi no hay drama, lo que más me preocupa es mi hijo, yo se que uno cansado de trabajar voy a estar en esta posición y va a decir no es mejor que, entonces no sé, el día en que pudra la calle no se qué va a ser de mí y hay una señora de que tanta preocupación de todo lo que está pasando y se pudre la calle, ya le dio parálisis de mitad de cara ya, es que la preocupación mismo te ataca, todo eso la ha atacado todito, menos mal la atacado del hombro para acá nomás, a mí también me dio esto nomás, pero algunos le ha paralizado la mitad del cuerpo, que está en Castelli silla de ruedas, la preocupación todo, la misma gente que espera el colectivo que pasa, “ustedes hijos de puta, ya los va sacar Macri”, nos tiran mala onda, ¿viste? Y eso nos viene a la cabeza y los chicos uno piensa quien les va

a dar de comer cuando no tenga laburo y tanta preocupación, te puede dar parálisis, te puede dar un ACV, cualquier cosa

P: sí, obvio, todo se va al cuerpo, todo lo que es así con nivel de nervios

R: por eso a uno le preocupa, uno a veces duerme, el pobre no duerme tranquilo, porque no sabe qué va a ser del día de mañana, en cambio el millonario, no, a ellos le va a ir bien, no piensa en nada, ellos tienen todo y nosotros no

P: sí, sí

Pv: lamentablemente

P: ¿y entre ustedes se apoyan, o sea, la gente que trabaja en la misma vereda?

R: no, no, no se apoyan, porque incluso como yo vendía bien mis remeritas viste y a mí nada, lo saco de competir, lo tenía más barato, yo estoy ganando pero compito, lo tengo más barato a mí me afecta también eso y así estoy que voy a hacer porque otra cosa es cuando estoy acá y mis compañeras venden todo y a mí no me gusta vender los mismo porque después se te va la gente de un lado al otro

P: ¿y usted como hace si está enferma, un día no puede venir, le ocupan el lugar, cómo hace?

R: no vengo, no vengo, cuando estoy mal, no puedo venir, cuando estuve operada del ojo por tres meses no vine y ya habían entrado otros y ahora los que entran son los morochos viste esos

E. sí, los africanos, sí

R: entraron y no quisieron salir y justo iba, agarro, estaba vendiendo cintos en el suelo y con el cinto doblo acá en la mano y me iba a tirar a mí, o sea, me iba a tirar a mí

Pv: ah, le iba a pegar

R: entonces justo venía un policía, venía uno y (una palabra inentendible) y dijo “¿qué pasa?” y yo le digo “mirá yo porque ando un poco delicada me hice operar de la vista”, y tampoco voy a explicar todo el mundo porqué no vengo y entonces le digo que “se sentó en mi lugar y no quiere salir, yo laburo acá todos los días” y como otros que estaban en la parada le apoyaban a él como otros me apoyaban a mí, entonces “dejalo a él que venda ahí vos andate” y ya no sabía qué hacer, la única paradita que tengo, no como hay gentes que tienen cuatro o cinco o siete paradas, entonces yo me banco de esto nomás vivo y entonces yo no sabía qué hacer le digo “¿Pero qué hago? Nos peleamos, yo el jalé su manta, lo volqué a la pista, rompió mi banco, total no empujábamos, me tiraba con el cinto, yo que sé y vino, llaman a la policía, y la policía me dijo “¿qué pasa? no, yo laburo acá”, llorando le dije “yo laburo acá, por mi hijos, yo no tengo otra parada” y él sabe, “a cada uno no le voy a explicar lo que pasa que a mí me operaron de mi vista y no pude venir” le digo y bueno el policía lo levantó por suerte.

P: claro, y es todo así, porque usted le tuvo que llorar al policía y usted le dijo y la pelea

R: ahí el policía lo levantó al chico, al morocho este y se fue

P: claro, sí complicado, no es que hay, los compañeros apoyan depende, los compañeros

R: no, no, los compañeros “usted para qué no viene”, si se estás peleando con otro no te defiende, “porque la culpa la tiene usted señora, ¿por qué no vino?” “pero yo no vine porque, no vengo, no vine no porque no quiero sino por salud” le digo “y cómo querés que me venga, si tengo todo el ojo acá, todo el ojo tapado, vendada de los ojos cómo voy a venir, voy a vender, ¿te parece bien eso?” “Bueno, ¿y por qué no avisa?” “porque yo no voy a avisar que me pasa que me pasó a todo el mundo avisando de mi vida qué es lo que me pasa”

P: claro (.)

Pv: ¿y para entrar la primera vez cómo fue?

P: claro eso, ¿cómo hace uno para entrar, si pasan estas situaciones, si es con pelea?

R: no, yo encontré ese lugar vacío y hablé con un señor de enfrente que vende en local, porque estoy acá y al frente es un dueño un señor, le comenté sobre mi situación, como ando y empecé con una mesa chiquita y me dijo “bueno tenés ese problema, de acá no te va a sacar nadie, ponete ahí, ponete ahí en frente, eso sí vendé cosas de mujer porque yo vendo de hombre”, yo respeté eso

P: claro, ¿eso se respeta en general?

R: no sé, yo sí, pero no se los demás, porque algunos están vendiendo al frente local y venden al frente, eso algunos, pero yo no, yo como no me gusta a mi lío, entonces yo conversé con él y me dijo “ponete ahí” y yo me ponía y le dije no aguantaba más, le comento mi situación que estoy más mis hijos, entonces me dijo “no hay problema ponete al frente pero ponete una mesita chiquita y trabaja con damas no trabajes con otro” “y si me vienen y me sacan” “nadie te va a sacar, no te vana sacar mientras que yo no de orden”

P: ¿siempre estuvo acá en el mismo lugar?

R: yo estoy acá en el poste

P: ah, está bien siempre ahí y es el mismo señor, siguen teniendo buena onda

R: sí, ahí está el señor, ahí mismo, sí

P: (.) ¿y usted cuanto piensa que necesitaría ganar para poder? bueno está el tema de su ojo...

R: bueno realmente, no hay como antes como para ahorrar unos centavos, antes yo podía ahorrar, ahora no ahora como para vivir nada más, para comer, dormir y comer así lo que y pienso

Pv: ¿vive por acá por Once?

R: San Juan y Boedo, ahí estoy alquilando yo, entonces me alquilan, seis mil pesos me cobran de alquiler, está caro

P: sí, sí, los alquileres hoy están caros,

R: y bueno, ahí estoy y me sale para el alquiler, para comer, para el alquiler, a veces me dicen vamos al cine, vamos a esto

P: claro, los chicos piden

R: ellos piden pero a uno le choca, a uno te choca porque no puede, si a veces ya te saca de quicio, te saca de quicio ya, agarrar el negocio y hacer ya no sé, la verdad es desesperante para mí, es terrible

Pv: ¿y ayuda colabora o no? (refiriéndose al hijo menor de la señora que se encontraba allí)

R: hoy me ayudó sí, porque está de vacaciones, porque no fue a la pileta, siempre va a la pileta, mañana va a ir

P: ¿va a Colonia?

R: sí, mañana se va a la colonia

P: ¿con OSECAC va a la...?

R: no, sino que el Estado, el Gobierno

P: ah, el Gobierno de la Ciudad

Pv: ¿a cuál va?

R: él, no se, porque él está en la escuela de Crosacc, está en Catamarca y Belgrano

Rv: queda por Aeroparque (interviene el hijo)

P: ah, muy lindo

R: yo no conozco

Pv: ah qué lindo, por Aeroparque, ¿qué hay unas combrillas amarillas y eso? Sí, creo que por la Costanera, al lado de la Costanera

P: qué bueno eso, la verdad que yo no sabía que había

R: sí, la verdad que yo agradezco esa parte porque el gobierno ayuda mucho en eso, eso porque también le dan desayuno y almuerzo, porque si no le dieran para mí es mucho más

P: más gasto, claro

R: más gasto, eso sí

P: ¿y su marido la ayuda, perdón, su ex marido la ayuda con algo de, aparte de la obra social?

R: sí, algo me da para él

P: algo le da y ¿con los tres o es el padre de él nada más?

R: no, él es del segundo compromiso

P: ah, del segundo compromiso, y de los otros no, ¿tiene que sostenerlos usted, tiene alguna ayuda del padre?

R: no, yo los tengo que mantener porque el papá está en Perú

E. ah, usted se vino con los chicos cuando vino en su momento

R: me vine sola y trabajé y después trabajé y trabajé en casa por hora y después junté pasaje y los traje a mis hijos, a los dos y este ya vine acá, hice mi travesura y me salió mi nene (risas)

P: igual bueno, hermoso (.) ¿Cuánto tiene?

R: diez años, tan grande, ya está

Pv: cuarto grado

R: ya quinto se va a sexto

P: qué bien

Pv: ¿y estudia o medio vago?

R: y ahí va justo, ahí sin querer queriendo

Pv: un poquito de esfuerzo para no hacer renegar a mamá

P: y usted trabaja los fines de semana en Costanera Sur, ¿y la ganancia, se gana más allá o no?

R: no, ahí es muy poquito, muy poquito, la semana pasada vendí doscientos y tanto vendí

P: los dos días

R: no sábado nada más

P: ah, sábado nada más

R: domingo un poquito levantó, un poquito, pero como todos se fueron de vacaciones, se fueron todos, no hay gente que compre

P: ¿y usted cuando llueve, tiene algún franco, el domingo?

R: en casa nomás, cuando llueve no salgo

P: pero los domingos trabaja también, ¿no se toma un día franco? Trabaja de lunes a lunes

R: trabajo de lunes a lunes, no tomo franco, sí, no tomo franco, todos los días, por eso ellos dicen (refiriéndose a los hijos) todo lo que hacés es vender vender vender y nunca nos sacas a pasear, pero él me dice, lo que pasa es que en Costanera no puedo tomarme franco porque ahí te dan puesto para personas que realmente necesita y si yo falto es porque no necesito y me lo quitan

P: claro, ¿ahí le dan el lugar, se lo dan?

R: sí, puestito chiquito, de metro y medio que lo dan, el Gobierno cedió es, puestitos amarillos, verdes, verdes, son ahora

P: ahí tiene, como más tranquila en el sentido que el lugar se lo dan, ¿no? Como que

R: sí, más tranquilo pero igual van los sábados y domingos nomás la gente no es como acá todos los días, eso es lo único

Pv: ¿y lo mismo vende ahí, la misma la ropa?

R: sí, lo mismo, la misma ropa, lo que queda lo llevo y

P: la misma forma se maneja, claro

R: sí

P: y en general hay alguien como que, y bueno con esto ya la dejamos tranquila, ustedes se manejan mucho solos entre los vendedores, usted me decía que eso que hay mucha pelea, mucha competencia, no hay como alguien que medie, como alguien que organice, que medie, que dirija

R: no, acá el que quiere, se le solucione el problema, se soluciona cada uno, nadie se mete, no, nadie se mete, porque otro día así por mi remera que sacó el chico fui a decirle y se amargó, me metió a la madre, “ah vieja de mierda”, me dijo mucha cosa y ya no le dije más, no para discutir, no, está bien, sólo dios sabe porqué hace las cosas

P: claro

R: y bue, qué vamos a hacer, si me pongo a pelear con el policía me saca a mí, me saca volando y a él también

P: claro

Pv: cuando se pelean viene la policía enseguida, digamos

R: claro, me votan, entonces no puedes estar acá, y aquí la verdad es donde vengo a laburar

P: claro

R: sí, hay que aguantar acá todo, es así

P: bueno, nada, te damos la Sube la pongo acá, tiene una carga de cien pesos, recién la acabo de cargar así que está la carga

R: muchas gracias, justo necesitaba para él porque él no tenía (aludiendo al hijo)

P: no, gracias a usted, muchísimas gracias, eh, un gusto, nos ayudó mucho

R: no por favor, tomo el colectivo que está acá

P: muchísimas gracias

R: no, suerte

Observaciones:

La entrevista se desarrolló de forma amena en general, al principio con algo de resistencia pero luego con muy buena predisposición por parte de la entrevistada. No obstante, en la zona había mucho tránsito vehicular y ruidos que por momentos dificultaban el diálogo fluido. En este sentido, realizar la entrevista en la calle, de pie, con varios estímulos circundantes, presenta una serie de incomodidades que no permiten hacer demasiado extensa la charla y así tal vez no poder profundizar en los temas. No obstante, esta modalidad permite acceder a casos, que no fueron posibles intentando de otras formas. Por lo cual fue preferible proyectar dos encuentros con la misma persona de este modo, antes que perder la oportunidad de entrevista.

Andrea estaba acompañada de su hijo menor de 12 años y también acompañaba la entrevista otro entrevistador (Pv) que realizó algunas preguntas e intervenciones, las cuales en general favorecieron el intercambio.

Segunda parte

Fecha: 03/05/2015

Hora: 10 hs

En este segundo encuentro, la vendedora seguía ubicada dentro de las tres cuadras anteriores a la estación de Once, y según las mismas características de la primera visita. Se regresó ya que algunas dimensiones requerían se abordadas con mayor profundidad.

(El diálogo comenzó consultándole a la entrevistada porque siendo 10.30 hs había pocos vendedores, si había bajado la presencia de los mismos)

R: sí, es que mayormente por frío no sale

P: y peor con el tema del frío, ¿y la gente que hace de qué trabaja cuando no viene acá?

R: no, sí, seguro viene

P: ah, pero viene un poquito más tarde y eso... ¿y ahora con todo el lío que está habiendo y eso, ustedes se enteraron de lo que pasó allá en Avellaneda están al tanto?

R: sí, yo estaba enterada, me avisaron de que los echaron, que y ano están más

P: y esto lo charlan acá?

R: no, nosotros no...

P: siguen trabajando

R: seguimos trabajando, porque de esto vivimos, no podemos parar ni un día, porque de esto vivimos

P: ¿y ustedes no piensan qué hacer si los trasladan y eso, lo charlan eso, lo piensan?

R: sí, yo de eso también estoy preocupada porque se pudre Once, yo no sé qué voy a hacer, porque yo cuando ando un poco delicada de mi ojo, viste que yo no puedo estar mucho tiempo en la calle, él conmigo se queda acá (refiriéndose a su hijo), él se queda acá vendiendo cuando yo me voy de acá

P: ah, está trabajando con usted ¿y él tenía 17, 18, no, su hijo?

R: no, es el más grande, 25

P: aaah, el más grande, me parecía cuando vi demasiado grandote para tener (risas) porque después me acuerdo que tenía uno más chico

R: mi nene de 10 años, el último (risas)

P: pero tenía tres hijos entonces

R: sí, mi nena está en Perú, se fue al final

P: ah, volvió para allá, ¿y ella que edad tenía?

R: 23 años

P ¿y por qué...?

R: no se acostumbró y como fue criada por la abuela se fue para allá y allá está

P: ¿ella vino unos años después de que usted viniera acá?

R: no ella vino hace tres años atrás, yo ya tengo acá como 12 años

P: ah, ella vino de grande

R: sí, le dejé chiquita, por trabajo me vine y después la traje no se acostumbró y se va y es grande también

P: y usted cuando vino para acá tenía algún familiar alguien acá?

R: un hermano, un hermano que me trajo y después ya él ya se fue a Perú y no volvió más, yo sola me quedé de vuelta acá

P: ¿y a él también ya no le convenía estar acá?

R: no, se fue porque ya estaba delicado mi viejo, mi familia, entonces se fue porque como es varón dijo voy a ver a mi papá y antes de que se muera, se fue a verlo, estuvo con él y falleció mi viejo, desde que falleció no viene, no viene para acá dice, “¿ A qué voy a ir?” como no vivía bien, no tenía una buena relación con su señora y todo prefirió quedarse allá cuidando a mi vieja como ahora mi mamá es viuda y solita se quedó y ya es grande entonces no hay quien la vea, yo también me fuera, pero mi nene no me puedo ir el padre está acá, no me lo va a permitir llevarlo

P: sino usted volvería quizás para allá...

R: yo por mi mamá, ¿viste? Mi vieja la tengo, ya es grande no hay quien la vea, hay que limpiarle la cola ya, ¿viste?

P: sí, atenderlo como un chico

R: atenderlo como un bebé, este, eso es lo que yo a veces me preocupo también, pero si voy allá, qué hago con decir mi mamá está así, voy a ayudarlo, económicamente no la voy a poder ayudar porque no hay trabajo, es un miseria paga allá y acá yo ya estando, y mis hermanos la ve, y yo acá lo que vendo voy tirando para salud

P: claro, y le rinde, más que allá, el sigue rindiendo acá (4 min aprox)

R: no tanto, allá está barato igual el dólar bajó, entonces igual unos centavos para ellos es una alegría

P: ¿están en Lima o en otra Ciudad?

R: no, provincia, provincia

P: yo no conozco de Perú, ¿cómo se llama?

R: están en Casma, está entre Chimbote, está más cerca de Chimbote

P: y está más cerca de la cordillera

R: al norte al norte,

P: ¿más al mar o?

R: al mar, al mar, al norte

P: ¿y es grande o es tipo pueblo?

R: no chiquito, mi pueblito es un campo, es un caserío, un distrito chico, habitamos más o menos 200 personas

P: y ¿usted cuándo vivió allá, vivió todo el tiempo allá o...?

R: Todo el tiempo allá, nunca salí ni a Lima nada, a Lima salí a trabajar un tiempito después de que me llamaron por teléfono de que mi mamá se había caído de un canal grande y que se había maltratado la pierna y dejé el trabajo, salí y nunca más volví por cuidar a mi mamá, a mi papá a los dos y de ahí, como se llama, Lima no conozco yo tampoco mucho, conozco de mi trabajo a casa de casa a mi trabajo

P: ¿y allá en qué trabajaba, qué trabajos tuvo allá?

R: allá todo campo

P: trabajo en el campo, ¿cosecha? ¿De qué cosas?

R: y cosechaba porotos, toda clase de porotos, maíz, abonaba con la lampa viste la lampa, a veces colgaba bomba de fumigar, fumigaba maíz, así en lo que sea me metía yo, raspaba tierra, las hierbas, ¿viste? Como hombre, porque he sido padre y madre desde siempre, desde que estuvieron mis hijos en la panza

P: porque el padre nunca...

R: no, nunca, mi primer compromiso, el padre de mi hijo y de mi hija, nunca se ha ocupado, nunca, no, siempre la banqué sola, tuve muchos accidentes en la vista, tal vez por eso estoy así, a veces los palitos de los porotos las plantas son grandes y tiene espigas y se me había metido, otro día un limonsazo me cayó, otro día otro, tal vez por eso ya ahora me estoy un poquito mal, a mí me dio como le dije parálisis facial, ya acá em operaron, ya no tengo solución, ya me dijeron que no tengo solución y eso a mí me preocupa el día que se pudra acá, yo no sirve para trabajar en casa, no me reciben porque mi lágrima, me viene, ¿viste cómo ahora?, me viene y los patrones al ver eso como que les da un poquito de asco o que se yo no les gusta, entonces yo estoy viendo el día que se pudra yo no sé qué voy a hacer, porque mi hijo, mi hijo tiene su familia también, el que está acá, entonces yo con mi nene los dos solos quedamos y ahora el papá paga alquiler... y ahora donde vivo estoy con un problema grande ahí por desalojo, porque yo estaba alquilando, ahorita estoy en una casa

alquilando que es lo que pasa que el dueño se cree, hola! (interrumpe una persona consultando por un precio de la ropa unos segundos y enseguida se va) el alquiler me cobra impuesto por separado como si fuera un alquiler más y a mí no me conviene, es demasiado mucho abuso ya, etnócentro no me quedo otra que denunciarle, y bueno, y él también me denunció con desalojo, viste, estoy con la cabeza tratando de ver a dónde irme pero no es fácil conseguir

P: y no, este año está complicado

R: sí, muy complicado

P: ¿y sigue en la feria los fines de semana allá en la costanera?

R: sí, me voy allá a la costanera, me voy los sábados, domingos, a veces no voy porque me voy al hospital, a mí me tienen que sacar las pestañas todos los días, entonces mi hijo me saca pero no me saca como quiero yo que me limpien bien, viste, porque a penas nacen ya está que empieza de nuevo a molestarme, me voy al hospital con el aparato que ellos tienen y yo llevo mi pinza de depilar y ellos me sacan el trocito bien sacado y ahí ya bueno calma dura siquiera unos tres cuatro días y a veces me gana el tiempo y no voy ya no voy a la costanera porque saben que no puedo ir

P: ¿y acá usted había trabajado en casa cuando vino, no?

R: sí, acá cuando vine trabajé en casa un tiempito, pero me sentía de la vista, ¿viste? Y la señora me miraba todo el día, a la hora de servir la mesa, yo andaba con mi pañuelito ahí, entonces me miraba y me limpiaba y me dice “sabes si estás delicada de la vista mejor hacete tratar y después vuelve, no te quiero ver así anda” y bueno, me tuve que salir, salir de ahí me empecé a hacer ver y ahí me enteré que tenía parálisis de la vista, sí, y bueno

P: y acá cómo se le ocurrió trabajar vendiendo en la calle?

R: y por la necesidad, viste, venía desde arriba desde Tucumán haciendo, me sacaban, me echaban de los locales, los mismos vendedores me decían acá no te podés poner, acá tiene dueño, que no sé cuanto

P: ¿conocía a alguien que ya lo hacía?

R: acá ya había muchos, mi familia no

P: ¿o algún conocido así?

R: sí había muchos que vendían

P: por la forma, por la idea digo de pensar que podía ser una salida laboral y eso

R: sí, porque yo vi que vendían y un día compré un poquito de mercadería me puse a vender sino de que voy a vivir, porque antes estaba en Florida vendiendo yo

P: ¿cómo perdón (¿ruido de colectivo?) Ah sí, en Florida en el centro que hubo todo un operativo...

R: sí, de ahí nos sacaron y vine para acá y entonces de acá empecé a vender y ahí me quedé, ¿viste? El único lugar fijo y bueno, algo sale pa' comida

P: claro, sí... ¿y con las cosas de la casa de la cocina, limpiar, se arregla bien tiene ayuda de alguien?

R: No, yo misma nomás, yo misma. A veces duermo a las dos de la mañana lavando ropa, secadora... Yo me la tengo que bancar porque si vos ponés alguien que me ayude...

P: No, digo capaz un familiar, una prima, alguien, una vecina. Vio que a veces uno hace un favor y el otro te hace favor.

R: No, no tengo a nadie. Yo nomás. Porque a veces entre paisanos son unos egoístas, no son todos iguales, no son unidos. ¿Viste? Entonces yo. ¿Cómo se llama? Yo misma hago todo. Llegando ahora, por ejemplo, se ha ido mi hijo para allá y ahora viene, él se queda y de ahí yo me voy. Me voy a casa porque no puedo estar mucho en la calle por la vista.

P: Claro.

R: Entonces, y... Y, bueno.

P: Y su hijo. ¿Tiene familia ya él?

R: Sí.

P: Tiene su familia, por ahora está conmigo, pero como estamos en este problema con la casa él se va a otro lado.

R: Está viviendo con... ¿Él vive con su señora y tiene...?

R: Sí, con su señora.

P: Ah. ¿Y tiene nenes?

R: No, no tiene. Todavía no.

P: ¿No es abuela usted todavía?

R: No, todavía no. Por ahora, no. Ahí estoy con él y él el día que se va yo me quedaré con mi nena nomás ya.

P: ¿Y él tiene otro trabajo o con esto se arregla?

R: No, él acá nomás. Él vende [Inaudible 00:12:50]. Esta partecita es la mercadería de él, entonces yo...

P: Se dividen la mercadería lo que vende cada uno.

R: Nos dividimos la mesa entre los dos y ahí trabajamos, porque para armar otra mesa...

P: Claro.

R: Sería bueno, pero no te aceptan, no hay lugar, está [Inaudible 00:13:07].

P: Claro. ¿Y cómo está la venta ahora?

R: Duro, está duro. Se vende alquilo, peor estar en casa y no tener nada. Sí. Algo, alquilo acá. Como [Inaudible 00:13:29] hay que comer todos los días sopa me parece.

P: Sí, sí.

R: ¿No? Para ahorrar también.

P: Sí, sí. Este año está complicado, sí. Yo trabajo en oficina, también trabajamos en la facultad, así, pero esto es como más, lo fijo es la oficina y mi sueldo también. ¿Viste? La gente que tenemos sueldo fijo no alcanza.

R: Viste que el pasaje, el sube todo eso ha subido demasiado.

P: Sí. Yo tomo un subte solo, pero si tuviera que tomar dos cosas...

R: Yo tomo dos colectivos para venir acá.

P: No, por eso. No, es todo muchísimo.

R: En la tarde tomo dos también porque tengo que ir a ver a mi nena a la escuela. Vengo, dejo a mi hijo en la escuela, uno, regreso son dos en la mañana, y para venir acá son tres colectivos. Y ahora para irme acá me voy, un colectivo. Y para irme a mi casa otro, cinco colectivos, treinta pesos tiene.

P: Sí, es una barbaridad.

R: Es demasiado. Y a mí me avisaron unas chicas que estaban haciendo [Inaudible 00:14:35] ahí en la plaza Once, viste los que tienen ayuda de algo para que le den a la tarjeta.

P: Sí.

R: Sí, no me aceptaron porque tiene que ser socio de [Inaudible 00:14:49]. Entonces de ANSES no sé qué cosa, pero yo tengo, a mí me da una pequeñita ayuda, no tan pequeño, pero no me quejo de mi nene que le dan la asignación [Inaudible 00:15:02].

P: ¿Qué cosa? Ah, ciudadanía porteña.

R: Y eso no me ayuda, o sea, con eso no me sirve para hacer el pasaje barato.

P: ¿No? ¿No le sirve?

R: [Inaudible 00:15:15] a averiguar ayer.

P: No, pero tiene que poder. Me parece que sí, que tiene, le tienen que hacer.

R: No, no me aceptan. Yo he ido ayer en Mitre, en Rivadavia hay uno y me dice que no, tiene que ser que seas socio del ANSES, que seas monotributista, que seas algún préstamo del ANSES, asignación por hijo.

P: Sí, algún tipo de...

R: Pero yo no tengo eso, eso de ahí le digo, tengo solamente ciudadanía porteña, eso no sirve.

P: Sí, cualquier cosa. Y quizás en otro momento, tiene que estar atenta, porque lo incluyen también lo de ciudadanía porteña. Porque no tiene sentido que no le puedan descontar cuando...

R: Y, no sé. Por eso le digo.

P: Claro, porque eso de ciudadanía porteña es de acá de capital, lo otro capaz tiene que ver con el gobierno nacional, no con capital. Claro. Sí, igual...

R: Después he visto una ayuda que, sobre luz, algo así. He notado yo, pero está en... pegado en los carteles.

P: Sí, eso sí. Está eso de...

R: ¿Cómo se llama?

P: Sí, para que no tenga que pagar los aumentos que hubo de la luz. ¿No? De los servicios y eso.

R: Después, claro, ahora como estoy en problemas, todo esto de la casa, ya no pago luz ni gas, por ahora no.

P: Claro. Pero para en algún momento sí ver de hacer el trámite.

R: Igual me voy a tener que ir a otro lado [Inaudible 00:17:00] porque no puedo vivir así, me da vergüenza que un tipo entra y te dice cosas.

P: Claro. Sí, es estar todo el tiempo en pelea con otros.

R: Sí, no me gusta. A mí me gusta vivir tranquila, pagar lo que tengo que pagar y punto. Aunque sea lo que sea. Aunque sea un cuartito, qué sé yo.

P: Claro.

R: Ay, no sé a dónde voy a ir, voy a buscar. Es difícil, este que encontré hace medio año me demoré para encontrar.

P: Y, bueno... preguntar a los conocidos. ¿Tiene mucha familia acá o no?

R: No tengo a nadie, [Confuso 00:17:38] solamente... mi hijo ya está en Perú, que diga, mi hermano. Mi hermano que me trajo, él es el único que tenía acá.

P: Que tenía acá.

R: Ya no está más y no tengo a nadie más, lo único mi hijo nomás. Mi hijo y el chiquitito, nadie más.

P: ¿Y amigas por sus hijos o por su nuera? ¿Conocidas?

R: Sí, pero no son buenas, son egoístas. Cuando yo les digo "esto me está sucediendo, si por ahí encuentras o ves alguno que diga alquila, qué sé yo, avisame." No, aparte te piden garantía, esa es la [Inaudible 00:18:12]. Y si no tenés garantía te cobran la garantía, es carísima. Yo para entrar acá pagué treinta y cinco mil pesos, treinta y ocho mil pesos. Pero mi hijo me ayudó y yo, los dos.

P: ¿Para entrar a ese departamento o...?

R: [Inaudible 00:18:29] para entrar.

P: ¿Treinta y ocho mil?

R: Sí, pagué mucho. Esa platita la estaba juntando para hacerme la otra operación de mi ojo, pero...

P: Claro. Sí, mucha plata.

R: No me quedó otra, como... Y estaba yo en otro, una pieza estaba alquilando y la dueña dice que ya iba a vender la casa de ella, entonces...

P: Atienda, eh. Tranquila.

R: Y entonces me tuve que salir sí o sí, tuve que encontrar esa casita y no podía [Inaudible 00:19:05] entonces tuve ahorrada mi platita, siempre ahorro para cualquier cosita. ¿Viste? O mi mamá me [Inaudible 00:19:10], qué sé yo, y entonces puedo mandar.

P: Claro.

R: Y entonces estaba juntando para mí, para operarme de nuevo, diciendo [Inaudible 00:19:20]. Y, porque yo me hecho operar en varios, pero no me hace nada. Entonces me dijeron que tengo que ir al hospital clínicas o [Inaudible 00:19:30] que pedirle si me pueden poner una gota de pinchar. ¿Cómo se llama este?

P: De Botox.

R: Ah, de Botox.

P: Claro.

R: Pero está caro.

P: Claro.

R: Entonces... Y, no. Dije: ándale, yo si me quedo ciega, ciega me quedaré. Diciendo: ¿Pero dónde me voy a ir a vivir si me echan de acá? ¿Si me están diciendo que me vaya? ¿Cómo hago?

P: Claro.

R: Agarré y esa platita que tuve la juntamos con mi hijo y así entramos. Y ahora no sé cómo voy a hacer.

P: Sí, complicado. Y, bueno. Buscar un lugar que no tenga que pagar para entrar, que no tenga que pagar depósito, eso.

R: En provincia hay muchos, pero es muy complicado provincia, muy complicado.

P: Están lindos esos, se para mucha gente a verlos.

R: Sí. [Interrumpe un cliente]. ¿Me permites?

P: Sí, por supuesto. [Ramona se va unos 30 segundos a responder la consulta].

P: ¿Tienen conocidos acá que estén como vendiendo? ¿Que también hayan venido de Perú como...?

R: Hay varios más abajo.

P: Y ellos también... ¿En general qué son? ¿De Lima? ¿De zonas rurales?

R: De provincia, son de provincia, la mayoría es de provincia. De Lima tengo muy poca amistad en Lima. Muy poco porque son otro, qué sé yo, otro ritmo de vivir. ¿Viste? de ellos, nosotros de provincia somos más, muy, más amigos, más, como que más... Compartimos.

P: Sí, como más cálidos.

R: ¿El diego? Ay, ay...

P: [Confuso 00:00:58] ¿Me parece que dijo que no se podía? Ah. ¿Y en general en Lima...? Claro. ¿Las zonas de provincia es trabajo de campo o hay trabajo de...?

R: Campo, negocio, todas esas cosas. Pero yo más en el campo porque yo no podía salir al pueblo a trabajar a otro lado por mis hijos que eran chiquitos, no los podía dejar. Se encargaba mi mamá un ratito ahí en el pueblo donde vivo, pero me iba a trabajar y con [Inaudible 00:01:25] regresaba.

P: ¿Y por qué Argentina pensó? [Inaudible 00:01:29]

R: Porque mi hermano vino acá y mi hermano [Inaudible 00:01:31], como dijo es madre soltera, mejor... Iba a traer a mi otro hermano, pero dijo no, mejor a vos porque vos estás sola, no tienes ayuda....

Observaciones:

La entrevista se desarrolló de forma amena en general, en un intercambio de mayor confianza. Al acercarnos nos reconoció enseguida y tuvo disposición para hablar. De hecho se la notó mucho más relajada que la ocasión anterior, sin enfatizar la presentación de sí desde los aspectos más dolorosos de su historia personal. Como si hubiera un cambio de estrategia discursiva, un salirse de la “victimización” para poder afirmarse desde un yo más genuino y abierto, que no necesitaba esa protección para justificar las causas por las que trabajaba en contravención. O tal vez no fue eso, sino que esta vez tuviera un día donde esos factores no le pesaran tanto. También puede ser que esta segunda parte de la entrevista fue por la mañana y sea diferente su mirada acerca de su realidad de día temprano que cansada al final de una jornada larga de trabajo. O quizás todo simultáneamente.... Más allá de estas conjeturas lo cierto es que el diálogo fue más fluido, con mínimas resistencias, ya de cierta empatía y afectividad que se esbozaba.

En la zona, al igual que en el primer encuentro, había mucho tránsito vehicular y ruidos que por momentos dificultaban el diálogo fluido. En este sentido, realizar la entrevista en la calle, de pie, con varios estímulos circundantes, presenta una serie de incomodidades que no permiten hacer demasiado extensa la charla, pero al ser esta una segunda fue posible profundizar en los temas. Cuando llegamos Ramona estaba armando su puesto. El soporte ya estaba y ella junto a su hijo mayor de 25 años descargaban la ropa. Él también parecía estar proveyendo de mercadería algunos puestos linderos. También acompañaba la entrevista otro entrevistador (Pv) que realizó algunas preguntas e intervenciones, las cuales en general favorecieron el intercambio.

Entrevista N° 7

Trabajo Final de Investigación, Especialización en Cs. Sociales mención Sociología, Universidad Virtual de Quilmes. Cohorte 2014-2016.

Proyecto colectivo: “Ferias Extralegales en Espacios Públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Un sistema complejo de lealtades, oportunismo y explotación amparado por un Estado en las Sombras” Informe de investigación (Salvia, De Angelis, 2015) elaborado en el marco del Proyecto UBACYT "Heterogeneidad estructural, desigualdad distributiva y nuevas marginalidades sociales. Reproducción de un modelo socio-económico concentrado y excedentario en fuerza de trabajo (1974-2014) Código 20020130100537BA / Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Director del Proyecto UBACYT: Dr. Agustín Salvia. Periodo: Octubre 2014- Febrero 2015.

Proyecto individual: “Manteros” del Once: Prácticas de reproducción socio-laboral en un espacio-mercado extralegal, migrante y heterogéneo” enmarcado en el Trabajo Final de Investigación de Roxana Jérica Molinelli, Especialización en Cs. Sociales mención Sociología, Universidad Virtual de Quilmes. Cohorte 2014-2016.

Fecha: 13/08/2016

Hora: 17.30 hs

Entrevistadora: Roxana Molinelli.

Nombre del entrevistado: Abdou¹⁷

Sexo / Edad: Masculino, 33 años

Nivel educativo: Primaria

Lugar de nacimiento: Senegal

Ubicación del vendedor: Feria de Once, Bartolomé Mitre y Ecuador.

Explicitar criterios de selección de la unidad de análisis:

El vendedor se ubicaba en dentro de las manzana de la estación de Once, sobre la parte posterior. En esa cuadra había puestos de cuentapropistas. El contacto se realizó mediante el informante clave Alex.

¹⁷ El nombre del entrevistado fue modificado a fin de preservar su identidad

Transcripción de la entrevista

Pregunta (P): ¿Hace cuánto que estás acá?

Respuesta (R): [Confuso 00:00:06] ¿Argentina?

P: Sí.

R: 2008 de acá. 2008.

P: De 2008. Hace... y, ocho años.

R: Ocho años, sí.

P: ¿Y de dónde sos? De...

R: África.

P: ¿De África? ¿Qué país? ¿Senegal?

R: Senegal, sí.

P: ¿Y fuiste antes por otros países o...?

R: ¿Acá Argentina?

P: Sí. ¿De Senegal directo a acá o por otro?

R: ¿Yo?

P: Sí.

R: Sí, Senegal directo acá.

P: Ah, directo para acá. ¿No pasaste por Brasil?

R: No, no. Yo, Senegal.

P: ¿Y de qué pueblo o de qué ciudad?

R: ¿Yo?

P: Sí.

R: Capital.

P: De la capital.

R: De acá, sí.

P: No, porque hay otros chicos, capaz fueron a Sudáfrica y después para acá. No, fue directo así. ¿No habías antes ido a otros países?

R: No, sí. Senegal a España, de España acá a Argentina.

P: Ah... O sea. ¿Y otro país de Europa? ¿España?

R: España nada más. Sí, sí.

P: ¿Y allí cuánto tiempo estuviste en España?

R: ¿En España? No... Seis horas.

P: Ah, no es que trabajaste allá. No. ¿Y cómo Argentina? ¿Alguien te dijo? ¿Tenías un familiar? ¿Cómo pensaste en venir acá? ¿Por qué Argentina?

R: Porque trabajar para ayudar a mi familia.

P: ¿Tenías familia?

R: Allá en Senegal, sí.

P: ¿Y en Argentina?

R: No, yo solo.

P: ¿Y por qué se te ocurrió? ¿Por qué Argentina?

R: No, Argentina muchas... Yo africano así con mucha [Inaudible 00:01:28]. Todo mundo tiene africano, sí, trabajar. Como la gente acá Argentina fue a España, fue a América, fue a otro lado para trabajar. Mismo, trabajar nada más.

P: Claro. ¿Pero tenías algún conocido acá? ¿Algún amigo en Argentina cuando viniste?

R: ¿Antes?

P: Sí.

R: No.

P: Antes no.

R: No.

P: ¿Y cómo...? ¿Llegaste y qué hiciste para...?

R: ¿Yo? [Inaudible 00:01:58] acá la plaza.

P: ¿Pero ya sabías que acá había, se podía trabajar y que había otras personas de Senegal?

R: De Senegal, sí. [Inaudible 00:02:09] Retiro. Sí, fue casa de él, mañana trabajar. Sí.

P: Y vos entonces cuando viniste de Senegal ya con él tenías contacto, lo conocías.

R: No, no conocí nada, no conocí nada. Yo... no conocí nada.

P: Ah, bueno...

R: [Inaudible 00:02:31] una gente vivía acá, no.

P: Ah, no. Te dijeron que en Argentina había trabajo.

R: Sí, sí.

P: ¿Y quién te dijo?

R: ¿Ah?

P: ¿Quién te dijo que había trabajo en la Argentina en Senegal? ¿Cómo te enteraste que acá había, se podía trabajar?

R: Sí, yo fue otro lado de... ¿Qué país era? Nigeria pa sacar la visa de acá Argentina.

P: Ah, fuiste a Nigeria también.

R: Sí, Nigeria.

P: ¿Y en Nigeria estuviste un tiempo?

R: No, dos meses más o menos. Por un trámite por sacar visa de Argentina. Senegal no tener embajada, no tener embajada de Argentina.

P: Claro, Nigeria sí tiene.

R: Sí, tiene.

P: ¿Cuántos años tenés?

R: ¿Yo?

P: Sí.

R: Treinta y tres.

P: Treinta y tres.

R: Treinta y tres, treinta y tantos.

P: Como yo, yo tengo treint...

R: Sí, 1981.

P: ¿Y allá tenías familia?

R: ¿Senegal?

P: Sí, en Senegal.

R: Todo, sí. Papá y mamá, hermanos y hermanas. Claro, sí.

P: ¿Vivías con ellos o...?

R: Sí, viví, viví, viví...

P: ¿Hijos tenés allá?

R: ¿Ah?

P: ¿Tenés hijos allá?

R: Yo no.

P: No.

R: Soltero.

P: ¿Y acá tenés familia? ¿Vivís solo? ¿Vivís con...?

R: ¿Ahora?

P: Sí, ahora acá.

R: Yo vivir solo, sí.

P: ¿Vivís acá en Capital?

R: Capital, sí.

P: ¿Y vivís solo? No vivís con un amigo.

R: No, solo. Una pieza solo.

P: Y después. ¿Hiciste escuela? ¿Fuiste a la escuela allá en Senegal?

R: Sí.

P: ¿Qué hiciste? ¿Primaria? Viste que acá es la primaria... ¿Hasta qué edad? ¿Hasta los...?

R: ¿Yo?

P: Sí.

R: [Inaudible 00:03:19].

P: La primaria.

R: Sí.

P: ¿Hasta los doce, trece años?

R: Trece años... más o menos cuatro años [Inaudible 00:04:25].

P: ¿Y después trabajaste?

R: Después... No, después otra escuela con [Inaudible 00:04:32].

P: Ah, sos musulmán.

R: Soy musulmán, sí.

P: Entonces no trabajaste después. ¿Qué trabajaste? ¿Y allá trabajabas?

R: ¿Allá? Sí, sí.

P: Sí, allá en Senegal.

R: Allá sí, vendedor.

P: Ah, vendías.

R: Vender, sí.

P: ¿En la capital también de Senegal?

R: Capital de [Inaudible 00:04:48] sí, también.

P: ¿Y ese fue tu único trabajo? ¿De vendedor de oro?

R: ¿Yo? Sí, sí.

P: ¿Desde qué edad más o menos?

R: ¿En Senegal?

P: Sí.

R: Más o menos de los seis años.

P: Desde los seis.

R: Seis años, sí.

P: ¿Ibas a la escuela también cuando vendías? ¿Trabajabas e ibas a la escuela también?

R: Sí, también. Sí.

P: ¿Y qué? ¿Trabajabas con tu familia o...?

R: ¿Yo?

P: Sí.

R: No, no trabajaba con familia, trabajar con solo. Sí. Mismo [Inaudible 00:05:22].

P: Como acá.

R: Sí.

P: Así en la calle.

R: La calle, sí.

P: Siempre de lo mismo, no fuiste cambiando de un trabajo a otro.

R: Siempre... También yo quiere trabajar, pero trabajar fue trabajar. No tenía trabajar, venía acá para vender.

P: ¿Y allá no tenías más trabajo?

R: No, no tenía más trabajo.

P: ¿Y después sí...? ¿Lo que ganás allá y allá... acá es mejor? Lo que ganás, la plata. ¿Acá es mejor? ¿El dinero te es mejor que lo que ganabas allá?

R: No, ahora... muy difícil ahora.

P: Ahora está difícil. ¿Pero años anteriores fue mejor?

R: Sí, más tranquilo. Sí, más tranquilo.

P: Estoy mirando...

R: ¿De dónde sos vos?

P: ¿De dónde soy?

R: Vos.

P: Yo vivo acá en capital, en Caballito. No sé si conocés Caballito.

R: Sí.

P: Y me crié en provincia de Buenos Aires.

R: En Buenos Aires.

P: En un barrio, no así en ciudad, más pueblo.

R: ¿Qué?

P: En Bernal me crié.

R: Ah, sí.

P: No sé si conocés, en Quilmes. Y después vos... ¿Qué pensás hacer? Si no funciona así... Por ejemplo, con respecto a este trabajo, si no funciona. ¿Pensás algo que hacer?

R: ¿Acá en Argentina?

P: Sí, acá.

R: Siempre pensar trabajar. Yo siempre...

P: ¿Trabajarías de otra cosa?

R: [Inaudible 00:07:00] a trabajar. Siempre pensar trabajar. Yo senegalés, senegalés trabajador. ¿Sí o no?

P: ¡Sí! ¿Conocés a muchos senegaleses?

R: Sí.

P: Viste, hay muchos senegaleses acá.

R: Sí, yo he conocido mucho senegales. Sí.

P: Eso está bueno. ¿No? ¿O no?

R: Sí, mejor.

P: ¿Se juntan así con otra gente o tus amigos son de distinto...?

R: [Inaudible 00:07:24] sí. Siempre pasa [Inaudible 00:07:26].

P: ¿Son amigos así en general del trabajo o de otro...? Los amigos. ¿Son de acá del trabajo? ¿De acá de la calle o gente en otros lados? No sé.

R: Todo. Tenés amigo de... cuando trabajás tenés amigo de otro lado también, es gente argentina.

P: También.

R: Sí. Tenés muchos amigos de acá de argentina, de gente argentina. Buenísima.

P: Y después acá. ¿Cómo hiciste para poder ponerte el puesto? Para poder acá tener la parada en la calle. ¿A quién le preguntaste? ¿Un amigo tenías acá trabajando en Once? ¿Acá en Once tenías un amigo?

R: Sí.

P: ¿Cómo hiciste para empezar a trabajar acá?

R: Yo siempre [Inaudible 00:08:17], no acá solo.

P: Ah. ¿No estás acá solo?

R: Toda Argentina, toda Argentina.

P: Ah. ¿Por qué provincias estuviste?

R: El sur, el norte... todo.

P: ¿Por dónde?

R: Puerto Madryn, [Inaudible 00:08:30].

P: ¿El sur? ¿Y qué más?

R: El sur.

P: ¿Y el norte por dónde? Tucumán, Salta, Jujuy...

R: Salta, Jujuy, San Pedro, Humahuaca, Maimará, Tilcara.

P: ¿Y eso lo seguís haciendo o fue un...? ¿Ahora también viajás?

R: Siempre viajar.

P: ¿No estás siempre acá entonces?

R: No siempre acá, siempre viajar. Siempre, sí. Siempre fui por la feria.

P: ¿Y cómo hacés cuando te vas para volver a entrar? Para volver acá, si te vas para poder volver a trabajar acá en Once. ¿Cómo hacés? ¿Le dejás a alguien el puesto? ¿Un amigo?

R: No, no, no.

P: Levantás todo.

R: Levantar, sí. Trabajar todo lado. Sí, mejor.

P: ¿Y te es fácil volver acá? ¿Vos volvéis de nuevo, ponés las cosas y nadie te dice nada?

R: No, no hay nada, no hay nada.

P: No hay problema.

R: No hay problema. La gente argentina parece la gente senegal, bien. Sí.

P: Ah, bueno.

R: Sí, trabajador.

P: ¿Y después vos pudiste sacar el DNI y eso? ¿Pudiste hacer el...?

R: ¿Yo? Sí, [Inaudible 00:09:42].

P: Sí, pudiste.

R: Sí.

P: Ah, bueno. ¿Y tenés algo, alguna ayuda, algo del gobierno?

R: Sí, yo pagás de AFIP para fin de mes siempre.

P: Ah, tenés como un monotributo.

R: Sí, sí.

P: Claro, porque los senegaleses tienen un convenio.

R: Sí, mejor. Mejor, mejor, mejor porque ahora vive acá argentina. Sí, todo ley. Ley de Argentina respeta. Mejor. ¿Sí o no?

P: Sí. [RISAS]. ¿Acá cuántos días de la semana estás? Los días de la semana. ¿estás de lunes a viernes? ¿Lunes a sábado? ¿Trabajás en otra...?

R: No, no. Yo no [Inaudible 00:10:28] acá siempre. Yo tiene feria, fue feria.

P: ¿En cuál?

R: Escobar, La Salada, [Inaudible 00:10:38], todas las ferias yo gira siempre, gira siempre.

P: ¿Por los fines de semana?

R: Dos días más o menos.

P: Ah. ¿Vas dos días en cada o cada lado?

R: Sí. Siempre girar, sí.

P: ¿Y de qué hora a qué hora más o menos estás? ¿A qué hora empezás?

R: A las ocho de la mañana.

P: Ah.

R: A las ocho de la tarde.

P: Doce horas.

R: A las ocho de la mañana [Inaudible 00:11:04].

P: ¿Y los domingos descansás o los domingos también?

R: No, también fue Escobar. Mejor, mejor.

P: Y, sí. ¿Y acá las cosas las comprás por acá o te vas lejos para poder? Tu mercadería.

R: Compro acá.

P: Acá. ¿No?

R: Sí.

P: A los chinos [Inaudible 00:11:24].

R: La gente argentina también vende. Todo mundo, sí.

P: Sí, sí. Los chinos son los que venden. ¿No? En general las cosas así.

R: Ahora más la gente argentina.

P: ¿Más los argentinos también?

R: Quiere comprar [Inaudible 00:11:39] nada más. ¿Sí? Todo comprar acá Argentina.

P: Y después. ¿Cómo se llevan acá con la otra gente que vende? ¿Cómo es la relación con los otros? ¿Cómo te llevás? Bien, mal...

R: Bien. La gente argentina bien. Bien, sí.

P: ¿Y con los...? Hay peruanos también acá. En Once, con la gente que trabaja. ¿Con todos?

R: Sí, todo gente bien. Porque la gente senegales muy bien, no tener quilombo, no hay nada. Trabajar nada más.

P: Claro.

R: Sí, todo gente bien. No tener bronca ningún gente [Confuso 00:12:21] a gente senegalés.

P: ¿No hay peleas así?

R: No hay, no. No tener bronca ningún otro gente, no. No tener bronca.

P: ¿Y después con los comerciantes y eso? La gente que tiene local adentro. ¿Cómo es? ¿Cómo se llevan?

R: Bien, bien. Sí.

P: ¿Todo bien? No...

R: Siempre tiene gente pasa...

P: ¿Nunca viste una pelea? ¿Nada?

R: Sí, porque no quiere... Mirá, ese es el lugar de mi amigo, amigo, amigo. Ponerse acá. ¿Sí? La gente fue acá [Confuso 00:13:06] pa robar, yo ayudarlo.

P: Claro. ¿Y nunca viste así entre los vendedores un lío?

R: No, no.

P: ¿Y después la relación con la policía y eso?

R: No, no relación. Nada. No relación, nada.

P: ¿Alguna vez te pasó que te quiten las cosas? ¿Que vengan y te quiten las cosas? ¿Que los saquen de la calle?

R: [Inaudible 00:13:38] otro día fui a trabajar, ya está.

P: Y, te levantás y te vas.

R: Sí, fui a casa, otro día a trabajar. No hay problema. Sí. Y ninguno arregla, no. no arregla nada con policía.

P: Claro. Venís y trabajás al otro día si pasa eso.

R: Sí. Respeta a la policía mejor, la policía [Inaudible 00:14:09] trabajar.

P: No hay problema.

R: No hay problema. ¿Qué más? ¿Qué más?

P: ¡Todo bien está para vos! ¡Por eso! [RISAS]

R: Está bien, yo soltero también.

P: ¿Eh?

R: Yo soltero, yo no tener casado.

P: ¿Que no estás casado? Yo sí estoy casada. [RISAS]

R: ¿Casada? Ah, bueno. ¿Tener hermana?

P: Tengo hermanas, pero también, niños, casadas. [RISAS] ¡No conviene! Mucho lío. ¿Y por qué elegís vender estas cosas? Cinturones, bufandas. ¿Se vende más que otras cosas?

R: Sí, la gente quiere. Es muy bueno.

P: ¿Y la billetera?

R: Sí, es muy barato. Vos tenés cumpleaños, venís comprás barato, anda bien. Sí.

P: Claro.

R: No tenés problema.

P: ¿Y el precio cómo lo ponés? ¿Tiene un precio o según la persona le cobrás una cosa u otro o tiene un precio? ¿Esto para todo el mundo vale igual?

R: No, diferente, diferente. Toda gente no igual, vos tenés plata, yo no tener plata o capaz [Inaudible 00:15:31] plata no es igual.

P: Claro.

R: Vos tenés plata comprá, no tenés plata también hablá. Yo vender, todo gente es diferente.

P: Claro, pero yo te pregunto y me decís un precio. ¿Sí?

R: Sí, bajame, bajar también.

P: Claro, no tenés problema. No es que te ponés con un precio rígido y...

R: No, no.

P: Está bien.

R: Mejor.

P: Mejor porque así vendés.

R: Sí.

P: Y después, vos pagás el monotributo. ¿Pero tenés alguna ayuda del gobierno? No. ¿O sí?

R: No.

P: Eso no. Y vos trabajás muchísimo, trabajás de lunes a lunes. ¿Cómo sentís eso? ¿Lo sentís bien?

R: Bien. Yo africano.

P: Trabajar y trabajar.

R: Bien. [RISAS]

P: ¿Y trabajarías de otra cosa o te gusta vender?

R: Yo tener, [Inaudible 00:16:41]

P: Tenés otros, en otras pero de vendedor.

R: Sí, yo vendedor. Tener otro... trabajar. Yo trabajar.

P: No es que no tenés problema de cambiar.

R: No, no. No tener problema de cambiar, trabajar nada más.

P: Claro. ¿Y si cambiarías por qué cambiarías?

R: Sí, también.

P: ¿Pero cambiarías porque te ofrecen porque es mejor a nivel de plata, por ejemplo?

R: Sí, no tener problema con cambiar.

P: Está bien. Porque hay otros que me han dicho no, viste, que como venden y lo que saben hacer es vender y no cambiarían, eso depende la persona. ¿Y ahora cómo ves acá que está medio floja la venta?

R: Ahora sí.

P: Sí. ¿No? Me habías dicho que sí.

R: Todo el mundo, eh.

P: Sí, sí. ¿Y estás esperando a que mejore? ¿Por ahora te podés, podés estar así ganando menos? ¿Te arreglás así?

R: No, depende. Sí. Siempre gracias a Dios, siempre gracias a Dios. Yo vende gracias a Dios, no vende gracias a Dios.

P: Claro, algo vendés siempre.

R: Gracias a Dios, no vende también gracias a Dios.

P: Claro. ¿Y acá vos podés...? ¿Vas a alguna mezquita o no?

R: Sí.

P: ¿Vas a mezquita o...?

R: [Confuso 00:18:08] Al Derqui.

P: Pero es...

R: Palermo también.

P: Tiene una mezquita.

R: Sí, tenés.

P: Ahí vas.

R: Sí.

P: Ah, podés ir.

R: Siempre. [Interrumpe un comprador]

P: ¿Y cómo era porque me dijiste que vos trabajabas...? ¿Cómo era trabajar en Senegal? ¿Cómo es Senegal? ¿Cómo era tu...? ¿Es parecido a acá? ¿Trabajabas así en la ciudad?

R: Igual vivo.

P: Igual. Así sentado con el puesto vendiendo.

R: Mismo, mismo. Ahora [Inaudible 00:18:56] acá solo, todo [Inaudible 00:18:57].

P: ¿Y qué? ¿Desde los seis hasta los veintipico de años trabajaste así de eso? ¿Vos me dijiste que a los seis años empezaste a trabajar allá?

R: Depende, depende la gente.

P: Pero vos.

R: ¿Yo?

P: Sí, vos.

R: Más, más quince años, diecisiete más o menos.

P: Tenías diecisiete... ¡Ah! ¿Dieciséis tenías cuando empezaste? Entendí seis. No seis, sino dieciséis, ya eras grande.

R: Grande. Sí, dieciséis, no seis. Dieciséis. ¿Vos hablás francés?

P: No.

R: ¿No?

P: Sino hablaríamos francés. Inglés más o menos, pero... inglés podría, pero francés no. Sí, sino podríamos hablar más, pero no hablo francés. Tengo que conseguir alguien que hable francés. Y vos, francés y otro idioma también. ¿No?

R: francés, sí. [Inaudible 00:19:47] dialecto de africano.

P: Claro, el dialecto. ¿Cómo se llama el dialecto?

R: Wólof.

P: El wólof, sí. Sí, porque acá antes que ustedes, también 100, 200 años atrás también senegaleses había, muchos senegaleses acá. Después fueron... sí, mezclándose también y también por guerra, enfermedad y una mezcla de esas cosas como que no se ve, pero...

R: No, no. Claro. Todo el mundo tiene mezclado. ¿Sí o no?

P: Sí, sí. Yo también, mi abuelo también de Italia vino, así que...

R: ¿Italia? Ah, bueno.

P: Sin nada. Nada de nada.

R: ¿Viste?

P: No sabía ni absolutamente nada, así que... Sin plata y sin trabajo vino.

R: Sí, sin plata y sin trabajar. Trabajar mejor, trabajar mejor.

P: Y tu familia. ¿Allá cuantos eran? ¿Era grande? ¿Vos te seguís hablando con la familia de allá?

R: Sí.

P: ¿Hablás? ¿Por Skype, por internet?

R: Skype siempre, WhatsApp.

P: WhatsApp también. ¿Y cuántos hermanos son?

R: ¿Yo? Dos.

P: ¿Dos? ¿Varones?

R: Hombre y mujer.

P: Hombre y mujer. ¿De tu edad más o menos?

R: Sí.

P: ¿Y tus papás viven?

R: Sí, mis papás también.

P: ¿Viven juntos o están divorciados?

R: Juntos, juntos. Mejor.

R: [RISAS] Todos ellos también son musulmanes. ¿No? vos tenés familia musulmana.

R: Sí.

P: ¿Y cuántos años tienen tus papás? ¿Son muy grandes? ¿Son viejitos?

R: Muy grandes, sí.

P: ¿Cuánto?

R: Setenta y poco.

P: Ah, setenta y algo. ¿Y allá ellos también trabajan así de vendedores y eso?

R: De vendedores.

P: ¿Tu hermana también?

R: No, escuela ahora.

P: Tu hermana no. ¿Y allá musulmanas están muy tapadas? Muy así... Las musulmanas allá es muy [Inaudible 00:21:58]. ¿Tu hermana puede trabajar o no puede trabajar la mujer?

R: ¿Trabajar? Sí.

P: Sí, sí. Trabajar sí.

R: Sí, siempre. [Inaudible 00:22:07] todo gente trabajar.

P: Ah, bueno. Mujer también.

R: Argentina, africanos, paraguayos. Todo gente ellos hablar trabajar mejor, mejor. Por las dudas.

P: ¿Vivís cerca de acá o para viajar es mucho?

R: No, yo caminar cinco cuadras, Catamarca.

P: Ah, estás re cerca. Eso está bueno, sí. Me estoy fijando por si me olvido de algo.

R: Sí. ¿Cuántos años tenés vos?

P: Treinta y tres, como vos. Sí, sí.

R: ¿1981?

P: 83, del 83. Sí.

R: ¿Tenés hijos?

P: No.

R: ¿No?

P: No, no tengo hijos.

R: Falta.

P: Sí, todavía no... Acá tardamos más en tener.

R: Ah... sí, sí, sí.

P: Y, bueno. Bueno. Yo lo que te iba a decir, si yo algo después me acuerdo que no hablé. ¿Te molesta si vengo una vez más? Si me acuerdo de algo que no te pregunté. ¿Te molesta si vengo otra vez? Porque yo después esto lo paso...

R: Más tarde mejor.

P: Más tarde otro día.

R: Sí, no hay problema.

P: No hay problema, una vez...

R: Ese es mi hermano.

P: Bueno, sí. El mío también porque es el marido de mi amiga.

R: ¿Sí? Buenísima gente esa.

P: Sí, [Inaudible 00:24:13] es muy bueno.

R: Muy buena gente.

(Voz Masculina) R: Amiga mía.

P: Bueno.

R: Yo siempre acá.

P: Bueno. Porque le decía que si yo después me acuerdo de algo, something i forgot to answer, may be I can another day, [Inaudible 00:24:33] another day. I don't want to be like pesada [RISAS].

R: No, para él no problema, es mi hermano. Yo siempre acá.

P: Buenísimo.

R: ¿Vos querés preguntas? Siempre voy a la tarde mejor.

P: Sí, más tarde.

R: Más tarde, a la mañana tener mucha gente.

P: Sí. ¿La conocés a Vale? ¿La conoce a Valeria?

R: Sí, conocí.

P: Es amiga desde chiquitita. We are... te iba a hablar en inglés. Nosotras somos amigas de muy chiquititas. Cuando éramos nenas, niñas. Bueno. Muchas gracias. Capaz te molesto otro día, vengo de nuevo.

R: No, no hay problema.

R: Gracias, nos vemos.

P: Saludo como varón yo [RISAS]. Bueno, capaz [Finaliza el audio].

Observación: la entrevista se desarrolló con cordialidad aunque el entrevistado no desarrollaba mucho sus respuestas. Esto pudo deberse, por un lado, a su limitación para hablar fluido castellano, cuestión que no se supo hasta el momento del encuentro. Por otro lado, había mucho bullicio en el lugar, las condiciones de entrevista no eran las más cómodas, pero fueron las posibles. También, Abdou parecía cuidarse mucho de cada palabra que decía y estar todo el tiempo “midiendo” a la entrevistadora.

13. b. Informe de observaciones

**Trabajo Final de Investigación, Especialización en Cs. Sociales mención Sociología,
Universidad Virtual de Quilmes. Cohorte 2014-2016.**

Proyecto colectivo: “Ferias Extralegales en Espacios Públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Un sistema complejo de lealtades, oportunismo y explotación amparado por un Estado en las Sombras” Informe de investigación (Salvia, De Angelis, 2015) elaborado en el marco del Proyecto UBACYT “Heterogeneidad estructural, desigualdad distributiva y nuevas marginalidades sociales. Reproducción de un modelo socio-económico concentrado y excedentario en fuerza de trabajo (1974-2014) Código 20020130100537BA / Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Director del Proyecto UBACYT: Dr. Agustín Salvia. Periodo: Octubre 2014- Febrero 2015.

Proyecto individual: ““Manteros” del Once: Prácticas de reproducción socio-laboral en un espacio-mercado extralegal, migrante y heterogéneo” enmarcado en el Trabajo Final de Investigación de Roxana Jérica Molinelli, Especialización en Cs. Sociales mención Sociología, Universidad Virtual de Quilmes. Cohorte 2014-2016.

Informe de observaciones

Equipo:

Diego Luxardo y Roxana Molinelli, proyecto colectivo - año 2014.

Roxana Molinelli, proyecto individual – año 2015/2016

Nº de observaciones presentadas aquí: 8

Fechas:

Sábado 25/10/14 – 13/14 hs

Martes 28/10/14 – 10/11 hs.

Jueves 30/10/14 – 10/11 hs.

Viernes 31/10/14 – 19/20 hs.

Sábado 05/09/2015 - 12/13 hs.

Lunes 21/09/2015 - 12/13 hs

Sábado 13-08-2016 - 16/17 hs

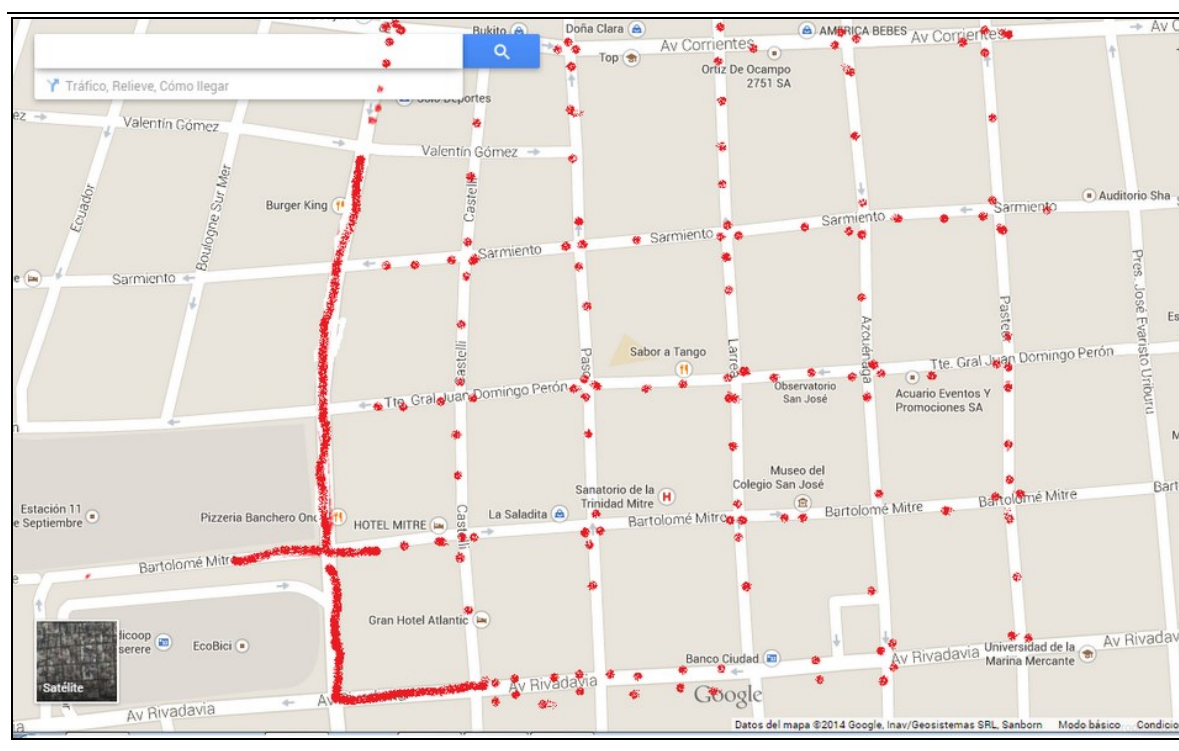
Martes 23/08/2016 - 18/19 hs

El siguiente texto se presenta como un informe que busca integrar de modo esquemático las diferentes visitas y observaciones realizadas en la Feria de Once. Así se encontrará en el mismo la articulación de las distintas etapas del trabajo de observación: 2014-2015 y 2016. El relato se ubica desde un punto de vista presente que busca figurar lo que fue dicho del

entramado ferial al modo de una foto que conjuga y aúna, que construye un escenario común, continuo, de estos dos años con nuestro objeto de estudio. El informe se divide en 8 subtítulos que consisten en los aspectos generales relevados, el cual fue definido con términos coloquiales en el momento de las primeras aproximaciones al campo.

1- Esquema del lugar

La feria, según pudimos delimitar, abarcaba el radio de Av. Rivadavia, Pueyrredón, Av. Corrientes y Pasteur. A continuación en el mapa puede apreciarse la distribución de puestos y extensión de la misma:



Las líneas expresan la mayor concentración de puestos. Los puntos la menor densidad.

Impresiones generales

Se podrían señalar dos aspectos notorios que caracterizaban a simple vista la identidad de Once: su condición de barrio comercial, y, en torno a la estación de tren, su carácter de barrio de “tránsito”, de “paso”, potenciado por su condición de “centro neurálgico” de medios de transporte, propio de todas las grandes terminales. Esas cuerdas de la feria, sobre todo las de

Pueyrredón, que eran el epicentro de la misma, revestía ese doble carácter. Exacerbado por la informalidad de los puestos y el hacinamiento en las veredas, debido a la escasez de espacio. Por lo tanto, el clima general que predomina es ese ritmo nervioso, acelerado, de las estaciones.

Si bien frente a la plaza Miserere, sobre Pueyrredón y sobre Mitre (la vereda de la estación), existía una alta concentración de stands, sobre la plaza no había puestos, sólo pequeños locales de venta de comida o productos comestibles. Aparentemente, existía algún tipo de arreglo con el Gobierno de la Ciudad que explica los confines tan delimitados. Tampoco había instalados puestos sobre Jujuy.

Las cuadras de mayor concentración de stands eran las de Pueyrredón que van desde Rivadavia hasta Valentín Gómez (excluyendo la de la plaza). Las dos veredas de Pueyrredón entre V. Gómez y Corrientes tienen algunos puestos hasta la mitad de cuadra (las mitades de V. Gómez), después, hasta llegar a Corrientes, casi no había stands, salvo alguno que otro, muy distanciados y que parecían menos establecidos, más provisorios.

A través de los dos años de inmersión en dicho entramado ferial, los días de semana por la mañana, alrededor de las 10 hs., solía haber algunos espacios libres, y se veían a puesteros trasladando su mercadería en los carritos con el fin de instalarse.

Los días en que llovió, si bien había algún que otro puesto menos, la mayoría se encontraba allí y trabajaba normalmente, aunque había mucha menos gente comprando. La mercadería la cubrían con unas mantas de nylon grandes.

Hacia las 20 hs., por Corrientes, entre Pasteur y Pueyrredón, ya se había retirado la inmensa mayoría de los puesteros, y quedaban solamente los africanos, quienes empezaban a levantar sus cosas. Había entre dos y tres puestos por cuadras, con la mercadería apoyada en lonas sobre el suelo; a diferencia de Pueyrredón, donde prácticamente no se veía mercadería en el suelo.

En Pueyrredón, entre Corrientes y Rivadavia, aún quedaban algunos stands aislados. Aunque también allí a esa hora predominaban los africanos –que por lo visto trabajaban hasta más tarde. Algunos puestos se estaban desarmando y fue posible ver que el tablón de uno de éstos lo guardaban en una de las galerías sobre Pueyrredón. Entre 2014 y 2015, no se advertía la presencia de vehículos cargando mercadería, ni gente trasladándola en carritos, la mayoría de los feriantes dejaba la mercadería en lugares como esta galería, muy próximos al lugar en el que se ubicaba su stand. Ya en las visitas de 2016, se notaban otros movimientos, comenzaron a aparecer diferentes modos de llevar los productos fuera del circuito de la feria.

2- Estructura / composición

La feria se encontraba estructurada por puestos. Sobre las avenidas Pueyrredón y Rivadavia había entre 15 y 20 stands por cuadra sobre las veredas predominantemente del lado del cordón, sobre todo si había locales de venta. Entre los tipos de soporte para presentar la mercadería predominaban las tablas sobre cajones o caballetes. Casi no había mantas sobre el piso. La zona era comercial, no se veían entradas de viviendas particulares casi.

La disposición frente a los negocios variaba. En algunos casos frente a los locales no había ningún puesto, parecía que existía allí algún acuerdo o uso de la fuerza para lograr eso. Las esquinas eran los lugares donde se concentran más puestos. De hecho, en las cuadras internas –señaladas en la cartografía arriba- los stands se ubicaban básicamente sobre las esquinas.

En una simple y rápida vista, parecía que la estructura de la feria se apoyaba en una organización bien asentada. Los feriantes se veían tranquilos en sus puestos, sin tensión, como quien detenta un espacio ganado o pagado, alquilado.

La relación con los comerciantes variaba según las cuadras. Pero había lugares en los que costaba definir la relación entre los locales comerciales que sacaban su mercadería a la vereda y los puestos de la feria que estaban en la misma acera, pero enfrentados.

Esto se acentuaba en la manzana de Rivadavia-Castelli-Pueyrredón-Mitre, donde la relación entre los locales y los puesteros no era clara. En algunos casos parecía haber una continuidad entre ambos, como si fuesen un mismo negocio. Esa sensación de continuidad viene dada por la informalidad de esos locales (particularmente los que están sobre Rivadavia), y por su apertura (no tienen vidrieras, sino que tienen el tipo de apertura de los bazares, o los “Todo por 2 pesos”). Esa sensación de continuidad la reforzaba también el tipo de mercadería (imitación de grandes marcas de indumentaria deportiva). Esto hacía inferir en algún tipo de vínculo, que podría consistir en que los puesteros están alquilando algunos locales o en que los negocios fueron instalándose en los puestos callejeros. Cabe resaltar, que todo esto ocurría en la manzana en cuestión.

En ese mismo espacio, sobre Pueyrredón, uno de los puesteros estaba ocupando la escalera de ingreso a un precario hotel, que se halla a mitad de cuadra. Esta situación también sugería el tipo de vínculo al que se hace referencia líneas arriba. Cabe agregar que en esa misma manzana también se encontraba una “saladita” (serie de locales de ropa con una morfología similar a los puestos callejeros pero que se disponen en una galería techada y cerrada con una regulación semiformal al menos) incluso con escalera mecánica, aunque, en principio, no era posible vislumbrar si tenía algún tipo de vínculo con los puestos callejeros.

3- Los puestos/mercadería

Entre la mercadería predominaba la ropa informal y deportiva, la marroquinería/accesorios y los juguetes. Se exhibían así remeras, pantalones, calzas, gorros, medias, ropa interior masculina y femenina, ojotas, billeteras, cinturones, bijouteri –como cadenas, dijes, pulseras, anillos, anteojos de sol- y juguetes de mano –como muñecas, peluches, pequeños juegos de mesa. Unos pocos puestos venden artículos para el hogar –como metros, enchufes, destornilladores, termos- o alimentos -como embutidos o cajas de golosinas.

Cada puesto, en general, tenía una especialización. Las que se destacaban eran indumentaria, accesorios y juguetería.

A simple vista la mercadería no era de “buena” calidad. En el caso de la textil estaba distribuida parejamente entre la que imitaba marca y la que no tenía. Se repetía la misma oferta de cosas a través de los distintos puestos, no había mucha variedad de productos.

En su mayoría no tenían precios a la vista. Sólo algunos escritos en papel de cartulina o papel obra dispuestos sobre los productos. Pero al preguntar entre los distintos puestos de la misma cuadra, los valores de los productos no variaban de un stand a otro, como si hubiera un acuerdo de precios.

Existían varias “saladitas” y locales que tenían sus productos sobre la vereda también. Mercadería muy similar a la que se ofertaba en la feria, como se señaló antes.

Si bien se pudo detectar que existía en una primera etapa (2014-2015) depósitos de guarda de mercadería cerca, al consultar por talles o tamaños de productos de los cuales no disponían, los vendedores respondían que los productos que tenían eran los que estaban a la vista.

4- Vendedores: Caracterización

Las edades de los vendedores oscilaban entre los 30 y 50 años, podría inferirse. Predominaban los varones, un 70%, frente a un 30% de mujeres, estimativamente. Había muy poca presencia de niños, sólo fue posible ver algunos que parecían estar de forma circunstancial. Pudimos ver en alguna ocasión a uno o dos vendedores con bebés en brazos.

En la conformación poblacional de la feria a simple vista, desde las representaciones sociales predominantes del imaginario socio-cultural del cual como investigadores/as formamos parte, llama la atención las fisonomías, hablas y gestualidades que podían inferirse a priori como migrantes. Sobre todo en lo referido a una primera etapa podía decirse que, por modalidades del habla, gestos, fenotipos, una gran parte de los/as vendedores/as se correspondía con las imágenes sociales que vinculan dichos rasgos a la nacionalidad peruana. También una segunda mayoría la conformaban quienes podíamos denominar en ese mismo sentido como de origen africano. Al npp contar con estadísticas oficiales, podría deducirse que “los peruanos” representaban un 50% del total, y “los africanos” entre un 30 y 35% y el resto oscilaba entre el 15 y el 20%.

El aspecto general de los feriantes variaba. Estaban aquellos que, desde nuestros parámetros, desde nuestras concepciones de una “bella corporalidad”, podríamos definir que presentaban un “descuido” de su cuerpo y de su apariencia personal. Por ejemplo: sobrepeso producto de una alimentación basada en harinas y grasas y vida sedentaria; manchas en la piel del rostro; el tipo de arrugas que provoca la exposición excesiva al sol; la falta de piezas dentarias; tatuajes en la piel “caseros”, descoloridos e improvisados. Por otro lado, se encontraban quienes, desde nuestro punto vista, parecían cuidar con detalle su imagen personal y atuendos. Usando ropa de color blanco, bijouteri como cadenas, *piercings*, dorados y plateados, zapatillas de marca, gorros impecables... Los vendedores “africanos” solían destacarse en este aspecto.

En cuanto a la vestimenta que usaban en general era deportiva e informal. Predominaban las remeras, chombas, jeans, pantalones de gimnasia, zapatillas, entre los atuendos principales. Los feriantes estaban atentos, aunque no de modo alerta o totalmente pendientes, de la venta. Así, la presencia ante el puesto en general era bastante pasiva. Se mantenían la mayoría frente a su stand. A veces, algunos dejaban los puestos momentáneamente y les pedían a otro vendedor que se los mire. Una actividad usual era usar sus celulares o charlar con otro puestero. Cabe señalar, que se notaba una diferencia actitudinal entre quienes parecen ser empleados de los puestos y quienes aparentaban ser los dueños. A los primeros, se los veía peor predispuestos para ofrecer su mercadería, como desinteresados. De hecho, dos mujeres al mediodía de un sábado nos consultaron por la hora y se quejaron porque les restaban muchas horas de trabajo. También pudimos ver que algunos/as anotaban en cuadernos las ventas como rindiendo cuentas a alguien. Mientras que los otros, ante la consulta por sus productos, reaccionaban con mayor atención y voluntad de venta y si se consumaba la compra, simplemente daban el vuelto sin anotarla.

El manejo del dinero era predominantemente en riñoneras o carteras pequeñas tipo bandolera.

La actitud frente a clientes era bastante pasiva, como señalamos anteriormente. Estaban a la espera de la pregunta del posible comprador/a. De este modo, la modalidad de atención consistía en estar parado detrás de su puesto aguardando a que se acerque algún potencial interesado. No convocaban, en su gran mayoría, ofreciendo mercadería. No demostraban ansiedad para lograr la venta.

Podía verse en ocasiones actitudes de compañerismo entre los vendedores, de hecho, como referimos líneas antes, cuando se ausentaban temporalmente solicitaban a un compañero que le cuide el stand. También, se pedían cambio entre ellos y conversaban. A su vez, pudimos observar cómo se llamaban por los nombres de pila unos/as a otros/as para consultarse algún asunto o pedir un favor.

4- Clientela

El modo de presentar la mercadería, el aspecto de vendedores y clientes, el tipo de productos y la organización, era similar a lo largo y ancho de la feria.

En una primera etapa (2014-2015), los/as clientes se parecían a los/as vendedores; ese era un rasgo notorio. Era un público de sectores populares, clases de bajo poder adquisitivo podría decirse a simple vista. En cambio, hacia una segunda etapa (2016), pudo percibirse un cambio en este sentido. Comenzaron a aparecer compradores que en apariencia correspondían a otros sectores socio-económicos mejor posicionados que buscaban precios más económicos allí ante una situación de caída general del consumo...

En ambas etapas, existió un afluente significativo de personas caminando, sobre todo sobre las avenidas. El andar era cuerpo a cuerpo, sobre las veredas sin bajar a las calles, ya que eran muy transitadas vehicularmente.

En la segunda etapa, sobre todo, se pudo notar que la dinámica de compra-venta, el volumen de transacciones, no se correspondía necesariamente con la multitud que caminaba por las aceras. Se preguntaba mucho a los/as vendedores/as por precios sin que se condiga la consulta con una compra. Éstos respondían lo justo, escuetamente, sin desplegar por lo general una estrategia de venta.

6- Presencia de jefes

A simple vista no se observaba la presencia de jefes o coordinadores. Ocurrió una situación durante la visita del día sábado 25 de octubre de 2014 en la cual un hombre de unos 40 años,

con aspecto similar al de los vendedores, pero sin ser responsable de ningún puesto en particular, con una actitud que podría entenderse de vigilancia, nos miró detenida e insistentemente a los ojos mientras comprábamos en un puesto. Esa fue la única situación peculiar, “anormal”, que percibimos; dentro de la fluidez organizacional que se presenciaba a priori en la feria. No pudimos detectar si coordinaba varios puestos, de hecho nos fuimos de allí intentando no alimentar su especie de desconfianza o “coerción gestual” hacia nosotros. Él sólo estaba parado en el espacio que se abría entre dos stands. No era un feriante “común”, de hecho no estaba ofreciendo nada de mercadería.

7- Clima general

El clima general de la feria entre los vendedores, varió de una etapa del trabajo a otra. En 2016 los sucesivos allanamientos, las protestas, la inminencia del desalojo definitivo se respiraba. Aunque la estrategia general de los/as trabajadores/as cuentarpopistas parecía ser el atravesar la contingencia del día a día, sin desplegar demasiadas opciones más allá de la feria.

Respecto a la presencia de agentes de seguridad, en lo cotidiano, en ambas etapas se vieron pocos efectivos de la Policía Federal o la Metropolitana. Y de haber agentes de la primera, la convivencia entre la policía y los puesteros parecía absolutamente naturalizada. Solía haber grupitos de entre dos y tres agentes (también de la Policía Federal) en las esquinas de Pueyrredón entre Mitre y Corrientes sin el más leve indicio de tensión o enfrentamiento. Indudablemente, antes de iniciar las entrevistas, ya constatamos el permiso para-formal para el desenvolvimiento de la feria, que todos conocían.

8- Otros aspectos de la feria

El horario de la feria era el comercial diurno, mayoritariamente, de 10 a 20 hrs aproximadamente. Durante el mismo transitaba gran afluente de personas que se trasladaban desde sus casas a sus trabajos y viceversa. Aunque cabe resaltar, que a partir de conversaciones se supo que algunos feriantes se quedaban durante la noche.

En los diferentes días se observaba la misma estructuración de los stands. Sólo que cuando llovía quedaban los vendedores de las avenidas y de las puertas de acceso a la estación, quienes tapaban su mercadería con mantas de nylon o plástico. Los de las calles internas no estaban.

Respecto a la distribución, se percibían posiciones mejores a lo largo de la feria. Las puertas de acceso y las esquinas eran los lugares más codiciados. Aunque no se presencié ningún conflicto durante las visitas, supimos en el transcurso de la investigación que la disputa por el uso y apropiación del espacio era una latencia constante.